C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2º DOMINGO DESPUES DE NAVIDAD (Radio Provincia de Buenos Aires, 03.01.93-07.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA ENCARNACION" (Juan 1,1-18)

1. TEXTO BIBLICO

Proclamamos el comienzo del Evangelio según San Juan:

1

¹Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.

²Al principio estaba junto a Dios.

³Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.

⁴En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.

⁵La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

El no era la luz, sino el testigo de la luz.

PLa Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre.

10 Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció.

11 Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron.

12 Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

13 Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.

14Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

15 Juan da testimonio de él, al declarar:
"Este es aquel del que yo dije:
El que viene después de mí
me ha precedido,
porque existía antes que yo".

16De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia:
17 porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Meusrista;
18 Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

- 456 Con el Credo Niceno-Constantinopolitano respondemos confesando: "Por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre".
- 457 El Verbo se encarnó para salvarnos reconciliándonos con Dios: "Dios nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1 Jn 4, 10). "El Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo" (1 Jn 4, 14). "El se manifestó para quitar los pecados" (1 Jn 3, 5):
 - Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser restablecida; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido la posesión del bien, era necesario que se nos devolviera. Encerrados en las tinieblas, hacia falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un libertador. ¿No tenían importancia estos razonamientos? ¿No merecían conmover a Dios hasta el punto de hacerle bajar hasta nuestra naturaleza humana para visitarla, ya que la humanidad se encontraba en un estado tan miserable y tan desgraciado? (San Gregorio de Nisa, or. catech. 15).
- 458 El Verbo se encarnó para que nosotros conociésemos así el amor de Dios: "En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él" (1 Jn 4, 9). "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16).
- 459 El Verbo se encarnó para ser nuestro modelo de santidad: "Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí..." (Mt 11, 29). "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Jn 14, 6). Y el Padre, en el monte de la Transfiguración, ordena: "Escuchadle" (Mc 9, 7; cf Dt 6, 4-5). El es, en efecto, el modelo de las bienaventuranzas y la norma de la ley nueva: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 15, 12). Este amor tiene como consecuencia la ofrenda efectiva de sí mismo (cf Mc 8, 34).
- 460 El Verbo se encarnó para hacernos "partícipes de la naturaleza divina" (2 P 1, 4): "Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios" (S. Ireneo, haer., 3, 19, 1). "Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios" (S. Atanasio, inc., 54, 3). "Unigenitus Dei Filius, suae divinitatis volens nos esse participes, naturam nostram assumpsit, ut homines deos faceret factus homo" ("El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos partícipes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza, para que, habiéndose hecho hombre, hiciera dioses a los hombres") (Santo Tomás de A., opusc 57 in festo Corp. Chr., 1).

« Si quieres la paz ... »

ué persona de buena voluntad no aspira a la paz? Hoy la paz es reconocida universalmente como uno de los valores más altos que hay que buscar y defender. Sin embargo, mientras se disipa el espectro de una guerra devastadora entre bloques ideológicos contrapuestos, graves conflictos locales siguen perturbando diversas regiones de la tierra. En particular, está a la vista de todos la dramática situación en que se encuentra la Bosnia Erzegovina, donde cada día las acciones bélicas siguen bcasionando nuevas víctimas, especialmente entre la población civil indefensa, y causando ingentes daños materiales a las propiedades y al medio ambiente. Parece que nada pueda hacer frente a la violencia Incontrolada de las armas: ni los esfuerzos conjuntos para favorecer una tregua efectiva, ni la acción humanitaria de las Organizaciones Internacionales, ni la betición de paz que se eleva al unísono desde las tierras ensangrentadas por los combates. La lógica aberante de la guerra prevalece, por desgracia, sobre los epetidos llamamientos a la paz hechos por personas ualificadas.

Se constata y se hace cada más grave en el mundo otra seria amenaza para la paz: muchas personas, es más, poblaciones enteras viven hoy en condiciones de extrema pobreza. La desigualdad entre ricos y pobres se ha hecho más evidente, incluso en las naciones más desarrolladas económicamente. Se trata de un problema que se plantea a la conciencia de la humanidad, puesto que las condiciones en que se encuentra un gran número de personas son tales que prenden su dignidad innata y comprometen, por consiguiente, el auténtico y armónico progreso de la comunidad mundial.

Esta realidad emerge con toda su gravedad en numerosos Países del mundo: tanto en Europa como en Africa, Asia y América. En diversas regiones no son pocos los desafíos sociales y económicos que deben afrontar los creyentes y los hombres de buena voluntad. Pobreza y miseria, diferencias sociales e injusticias a veces legalizadas, conflictos fratricidas y regímenes opresores interpelan la conciencia de poblaciones enteras en cualquier parte del mundo.

La reciente Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo el pasado mes de octubre, ha estudiado con atención la situación existente en América Latina y, proponiendo de nuevo con gran urgencia a los cristianos la tarea de la nueva evangelización, ha invitado de manera apremiante a los fieles y a cuantos aman la justicia y el bien a servir la causa del hombre sin soslavar hinguna de sus exigencias más profundas. Los Obispos han recordado la gran misión que debe coordinar los esfuerzos de todos: defender la dignidad de la persona comprometerse en una distribución equitativa de los bienes promover de manera armónica y solidaria una sociedad donde cada uno se sienta acogido y amado. Estos son, como se puede ver, los presupuestos imprescindibles para construir la verdadera paz.

En efecto, decir « paz » es decir mucho más que la simple ausencia de guerras; es pedir una situación de auténtico respeto a la dignidad y los derechos de cada ser humano que le permita realizarse en plenitud. La explotación de los débiles, las preocupantes zonas de miseria y las desigualdades sociales constituyen otros tantos obstáculos y rémoras para que se produzcan las condiciones estables para una auténtica paz.

Pobreza y paz: al inicio del nuevo año, quisiera invitar a todos a una reflexión común sobre las múltiples conexiones existentes entre estas dos realidades.

En particular, deseo llamar la atención sobre la amenaza para la paz derivada de la pobreza, sobre todo cuando ésta se convierte en miseria. Son millones los niños, las mujeres y los hombres que sufren cotidianamente hambre, inseguridad y marginación. Estas situaciones constituyen una grave ofensa a la dignidad humana y contribuyen a la inestabilidad social.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR (Radio Provincia de Bs.As.: 10.01.93-07.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA PENITENCIA" (Mateo 3,13-17)

1. TEXTO BIBLICO

Abrimos el Evangelio según San Mateo:

13Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. 14 Juan se resistía, diciéndole: "Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, jy eres tú el que viene a mi encuentro!", 15Pero Jesús le respondió: "Ahora déjame hacer esta, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo". Y Juan se lo permitió.

los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. ¹⁷Y se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

2. COMENTARIO ECLESIAL

En su nuevo Catecismo nos enseña nuestra santa Madre Iglesia Católica:

bautismo por Juan en el Jordán (cf Hch 1, 22). Juan proclamaba "un bautismo de conversión para el perdón de los pecados" (Lc 3, 3). Una multitud de pecadores, publicanos y soldados (cf Lc 3, 10-14), fariseos y saduceos (cf Mt 3, 7) y prostitutas (cf Mt 21, 32) viene a hacerse bautizar por él. "Entonces aparece Jesús". El Bautista duda. Jesús insiste y recibe el bautismo. Entonces el Espíritu Santo, en forma de paloma, viene sobre Jesús, y la voz del cielo proclama que él es "mi Hijo amado" (Mt 3, 13-17). Es la manifestación ("Epifanía") de Jesús como Mesías de Israel e Hijo de Dios.

536 El bautismo de Jesús es, por su parte, la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores (cf Is 53, 12); es ya "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29); anticipa ya el "bautismo" de su muerte sangrienta (cf Mc 10, 38; Lc 12, 50). Viene ya a "cumplir" toda justicia" (Mt 3, 15), es decir, se somete enteramente alla voluntad de su Padre: por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados (cf Mt 26, 39). A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo (cf Lc 3, 22; Is 42, 1). El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él (Jn 1, 32-33; cf Is 11, 2). De él manará este Espíritu para toda la humanidad. En su bautismo, "se abrieron los cielos" (Mt 3, 16) que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la nueva creación.

Por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección: debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con él, renacer del agua y del Espíritu para convertirse, en el Hijo, en hijo amado del Padre y "vivir una vida nueva" (Rm 6, 4):

Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendamos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él (S. Gregorio Nacianc., Or. 40, 9).

Todo lo que aconteció en Cristo nos enseña que después del baño de agua, el Espíritu Santo desciende sobre nosotros desde lo alto del cielo y que, adoptados por la Voz del Padre, llegamos a ser hijos de Dios (S. Hilario, Mat. 2).

3. MENSAJE DEL PAPA SOBRE LA PAZ

"2. La opción inhumana de la guerra

2. Actualmente existe otra situación que es fuente de pobreza y miseria: la que deriva de la guerra entre Naciones y de conflictos dentro de un mismo País. Frente a los trágicos hechos que han ensangrentado y siguen ensangrentando, sobre todo por motivos étnicos, varias regiones del mundo, es necesario recordar lo que dije en el mensaje para la Jornada de la Paz de 1981 que tenía como tema: « Para servir a la paz, respeta la libertad ». Subrayaba entonces que el presupuesto indispensable para la edificación de una verdadera paz es el respeto de las libertades y los derechos de los demás individuos y colectividades. La paz se obtiene promoviendo unos pueblos libres en un mundo de libertad. Conserva, por tanto, toda su actualidad el llamamiento que hice entonces: « El respeto a la libertad de los pueblos y de las naciones es una parte integrante de la paz. Las guerras no han cesado de estallar y la destrucción ha golpeado pueblos y culturas enteras porque la soberanía de un pueblo o de una nación no había sido respetada. Todos los continentes han sido testigos y víctimas de guerras y de luchas fratricidas, provocadas por la tentativa de una nación de limitar la autonomía de otra » (n. 8).

Y añadía además: « Sin la voluntad de respetar la libertad de cada pueblo, de toda nación o cultura, y sin un consenso global a este respecto, será difícil crear condiciones de paz ... Por parte de cada nación y de sus gobernantes, esto supone un empeño consciente y público a renunciar a las reivindicaciones y a los designios que causan daño a las demás naciones, dicho de otro modo, esto supone el rechazo a seguir toda doctrina de supremacía nacional o cultural » (ibid., n. 9).

Son fácilmente imaginables las consecuencias que de semejante compromiso se derivan también para las relaciones económicas entre los Estados. Rechazar toda tentación de predominio económico sobre las otras naciones significa renunciar a una política inspirada en el criterio prevaleciente de la ganancia, para plantear en cambio una política movida por la solidaridad con todos y especialmente con los más pobres.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 2º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 17.01.93-7.00 Hs)
"EL EVANGELIO DEL CORDERO DE DIOS" (Juan 1,29-34)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos un texto de San Juan:

²⁹Al día siguiente, Juan vio acercarse a Jesús y dijo: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. ³⁰A él me refería, cuando dije:

Después de mi viene un hombre que me precede, porque de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra del la contra de

manifestado a Israel". ³²Y Juan dio este testimonio: "He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. ³³Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquél sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo'.

³⁴Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El evangelista Juan, después de llevarnos a la altura de la contemplación del Verbo eterno de Dios encarnado por nuestra salvación, nos describe el perfil del Mesías Jesús con figuras del Antiguo Testamento. Hoy nos detenemos ante la del Cordero de Dios.

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

El Hijo de Dios "bajado del cielo no para hacer su voluntad sino la del Padre que le ha enviado" (Jn 6, 38), "al entrar en este mundo, dice: ... He aquí que vengo... para hacer, oh Dios, tu voluntad... En virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo" (Hb 10, 5-10). Desde el primer instante de su Encarnación el Hijo acepta el designio divino de salvación en su misión redentora: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4, 34). El sacrificio de Jesús "por los pecados del mundo entero" (1 Jn 2, 2), es la expresión de su comunión de amor con el Padre: "El Padre me ama porque doy mi vida" (Jn 10, 17). "El mundo ha de saber que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado" (Jn 14, 31).

Este deseo de aceptar el designio de amor redentor de su Padre anima toda la vida de Jesús (cf Lc 12, 50; 22, 15; Mt 16, 21-23) porque su Pasión redentora es la razón de ser de su Encarnación: "¡Padre líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!" (Jn 12, 27). "El cáliz que me ha dado el Padre ¿no lo voy a beber?" (Jn 18, 11). Y todavía en la cruz, antes de que "todo esté cumplido" (Jn 19, 30). dice: "Tengo sed" (Jn 19, 28).

Juan Bautista, después de haber aceptado bautizarle en compañía de los pecadores (cf Lc 3, 21; Mt 3, 14-15), vio y señaló a Jesús como el "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Jn 1, 29; cf Jn 1, 36). Manifestó así que Jesús es a la vez el Siervo doliente que se deja llevar en silencio al matadero (Is 53, 7; cf Jr 11, 19) y carga con el pecado de las multitudes (cf Is 53, 12) y el cordero pascual símbolo de la redención de Israel cuando celebró la primera Pascua (Ex 12, 3-14; cf Jn 19, 36; 1 Co 5, 7). Toda la vida de Cristo expresa su misión: "Servir y dar su vida en rescate por muchos" (Mc 10, 45).

3. MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA DE LA PAZ

Pobreza como fuente de conflict

3. El número de personas que hoy viven en condiciones de pobreza extrema es vastísimo. Pienso, entre otras, en las situaciones dramáticas que se dan en algunos Países africanos, asiáticos y latinoamericanos. Son amplios sectores, frecuentemente zonas enteras de población que, en sus mismos Países, se encuentran al margen de la vida civilizada; entre ellos se encuentra un número creciente de niños que para sobrevivir no pueden contar con más ayuda que con la propia. Semejante situación no constituye solamente una ofensa a la dignidad humana, sino que representa también una indudable amenaza para la paz. Un Estado - cualquiera que sea su organización política y su sistema económico— es por sí mismo frágil e inestable si no dedica una continua atención a sus miembros más débiles y no hace todo lo posible para satisfacer al menos sus exigencias primarias.

El derecho al desarrollo de los Países más pobres exige a los Países desarrollados el preciso deber de intervenir en su ayuda. A este respecto dice el Concilio Vaticano II: « el derecho a poscer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias es un derecho que corresponde a todos ... Los hombres están obligados a ayudar a los pobres, y ciertamente no sólo con los bienes superfluos » (Const. past. Gaudium et spes, 69). La exhortación de la Iglesia, eco fiel de la voz de Cristo, es muy clara: los bienes de la tierra están destinados a toda la familia humana y no pueden ser monopolio exclusivo de unos pocos (cf. Enc. Centesimus annus, 31 y 37).

En favor de la persona, y por tanto de la paz, es urgente aportar a los mecanismos económicos los correctivos necesarios que les permitan garantizar una distribución más justa y equitativa de los bienes. Para esto, no basta sólo el funcionamiento del mercado; es necesario que la sociedad asuma sus responsabilidades (cf. Centesimus annus, 48), multiplicando los esfuerzos, a menudo ya considerables, para eliminar las causas de la pobreza con sus trágicas consecuencias. Ningún País aisladamente puede llevar a cabo semejante medida. Precisamente por esto es necesario trabajar juntos, con la solidaridad exigida por un mundo que es cada vez más interdependiente. Consintiendo que perduren situaciones de extrema pobreza se dan las premisas de convivencias sociales cada vez más expuestas a la amenaza de violencias y conflictos.

Todo individuo y todo grupo social tiene derecho a poder proveer a las necesidades personales y familiares y a participar en la vida y en el progreso de su propia comunidad. Cuando este derecho no es reconocido, sucede frecuentemente que los interesados, sintiéndose víctimas de una estructura que no los acoge, reaccionan duramente. Esto lo vemos particularmente en los jóvenes que, privados de una adecuada instrucción y de la posibilidad de un trabajo, están más expuestos al riesgo de la marginación y de la explotación. Es bien conocido por todos el problema del desempleo, especialmente de los jóvenes, en el mundo entero, con el consiguienté empobrecimiento de un número cada vez mayor de individuos y de familias. El desembleo, además, es frecuentemente el resultado trágico de la destrucción de las infraestructuras económicas en un País azotado por la guerra o por conflictos internos.

Quisiera recordar aquí brevemente algunos problemas particularmente inquietantes, que afectan a los pobres y, como consecuencia, amenazan la paz.

Ante todo, el problema de la deuda externa que, para algunos Países y en ellos para los sectores sociales menos pudientes, sigue siendo un peso insoportable, a pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, los gobiernos y las instiuciones económicas para reducirlo. ¿No son quizás s sectores más pobres de dichos Países los que tienen e sostener frecuentemente la carga mayor de la rolución? Semejante situación de injusticia puede y el camino a crecientes rencores, a sentimientos ustración y hasta de desesperación. En muchos

casos los mismos gobiernos comparten el malestar generalizado de sus pueblos v esto repercute en las relaciones con los demás Estados. Ha llegado quizás el momento de examinar nuevamente el problema de la deuda externa, dándole la debida prioridad. Las condiciones de devolución total o parcial deben ser revisadas, buscando soluciones definitivas que permitan afrontar plenamente las graves consecuencias sociales de los programas de ajuste. Además, será necesario actuar sobre las causas del endeudamiento, condicionando las concesiones de las ayudas a que los Gobiernos asuman el compromiso concreto de reducir gastos excesivos o inútiles —se piensa particularmente en los gastos para armamentos— y garantizar que las subvenciones lleguen efectivamente a las poblaciones necesitadas.

Un segundo problema candente es el de la *droga*: su relación con la violencia y el crimen es conocida triste y trágicamente por todos. Es sabido que, en algunas regiones del mundo, bajo la presión de los traficantes de drogas, son precisamente las poblaciones más pobres las que cultivan plantas para la producción de estupefacientes. Las cuantiosas ganancias prometidas — que por otro lado representan sólo una mínima parte de los beneficios derivados de tales cultivos — son una tentación a la que difícilmente consiguen resistir quienes obtienen un rédito tan insuficiente de los cultivos tradicionales. Por esto, lo primero que hay que hacer, para ayudar a los cultivadores a superar esa situación, es ofrecerles medios adecuados para salir de su pobreza.

Un problema ulterior nace de las situaciones de grave dificultad económica que hay en algunos Países, las cuales favorecen corrientes migratorias masivas hacia Países más afortunados en los que, como contrapeso, se producen después tensiones que perturban la convivencia social. Para afrontar semejantes reacciones de violencia xenófoba, antes que recurrir a medidas provisionales de emergencia, es mejor atacar más bien las causas, promoviendo, mediante nuevas formas de solidaridad entre las Naciones, el progreso y el desarrollo en los Países de origen de esas corrientes migratorias.

Amenaza subrepticia pero real para la paz es, pues, la *miseria*: la cual, socavando la dignidad del hombre, constituye un serio atentado al valor de la vida y perjudica gravemente el desarrollo pacífico de la sociedad.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRRESPONDIENTE
A L DOMINGO 3º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As. 24.01.93-07.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA MISION ABIERTA" (Mateo 4,12-17)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos una página deSan Mateo:

¹²Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. ¹³Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, ¹⁴para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: ³

15|Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, país de la Transjordania,
Galilea de las naciones!
16El pueblo que se hallaba en tinieblas vio una gran luz;
sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte, se levantó una luz.

17A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: "Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Evangelio de San Mateo concluye con el mandato de la evangelización universal. La misión abierta como ideal y deber capea desde el comienzo de este libro. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

849 El mandato misionero. "La Iglesia, enviada por Dios a la gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencióntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de se Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hom bres" (AG 1): "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bau tizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabec que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo' (Mt 28, 19-20).

850 El origen y la finalidad de la misión. El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: "La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre" (AG 2). El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf Juan Pablo II, RM 23).

851 El motivo de la misión. Del amor de Dios por todos los hombres la Iglesia ha sacado en todo tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero: "porque el amor de Cristo nos apremia..." (2 Co 5, 14; cf AA 6; RM 11). En efecto, "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1 Tm 2, 4). Dios quiere la salvación de todos por el conocimiento de la verdad. La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de la salvación; pero la Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérse-la. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera.

3. MENSAJE DE JUAN PABLO II PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ.

Pobreza como resultado del conflicto

4. En años recientes hemos asistido en casi todos los Continentes a guerras locales y a conflictos internos de despiadada intensidad. La violencia étnica, tribal y racial ha destruido vidas humanas, ha dividido comunidades que en el pasado convivían serenamente, ha provocado nuertes y sentimientos de odio. En efecto, el recurso a la violencia exaspera las tensiones existentes y crea otras nuevas. Nada se resuelve con la guerra; es más, todo queda seriamente comprometido por la guerra. Frutos de este flagelo son el sufrimiento y la muerte de innumerables personas, el resquebrajamiento de las relaciones humanas y la pérdida irreparable de ingentes patrimonios artísticos y ambientales. La guerra agrava los sufrimientos de los pobres; es más, crea núevos pobres, destruvendo sus medios de sustento, casas, propiedades y deteriorando el entorno mismo del ambiente vital. Los jóvenes ven como se derrumban sus esperanzas para el futuro y muy a menudo, de víctimas pasan a ser protagonistas irresponsables de conflictos. Las mujeres, los niños, los aucianos, los enfermos, los heridos se ven obligados a huir y se convierten en refugiados que sólo poseen lo que llevan consigo. Incrines, indefensos, buscan asilo en otros Países o regiones, con frecuencia pobres y turbulentos como los suyos.

Aun reconociendo que las organizaciones internacionales y humanitarias están haciendo mucho por remediar el trágico destino de las víctimas de la violencia, siento el deber de exhortar a todas las personas de buena voluntad a que intensifiquen sus esfuerzos. En efecto, en algunos casos la suerte de los refugiados depende únicamente de la generosidad de las poblaciones que los acogen, poblaciones igualmente pobres, o incluso más pobres que ellas. Solamente mediante el interés y la colaboración de la comunidad internacional se podrán encontrar soluciones satisfactorias.

Después de tantas e inútiles mortandades, es ciertamente muy importante reconocer, de una vez por todas, que la guerra jamás favorece el bien de la comunidad humana, que la violencia destruye y jamás construye, que las heridas producidas por ella quedan sangrando mucho tiempo y, finalmente, que con los conflictos empeoran las ya tristes condiciones de los pobres y se producen nuevas formas de pobreza. Está a la vista de la opinión pública mundial el espectáculo desolador de la miseria causada por las guerras. Que las imágenes estremecedoras, difundidas incluso recientemente por los medios de comunicación social. sean al menos una advertencia eficaz para todos -individuos, sociedad, estados— y recuerden a cada uno que el dinero no debe utilizarse para la guerra, ni ser empleado para destruir y matar, sino para defender la dignidad del hombre, mejorar su vida y construir una sociedad auténticamente abierta, libre y solidaria.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL
D OMINGO 4º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 31.01.93-07.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LAS BIENAVENTURANZAS" (Mateo 5,1-12)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos el prologo del Sermon de la Montaña:

¹Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

³"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.

⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

[®]Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los ca-

lumnie en toda forma a causa de mí.

¹²Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Sermón de la Montaña tiene una portada, un prólogo, una síntesis breve y enjundiosa que llamamos el "Código de la felicidad", "las bienaventuranzas".

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

1717 Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.

1720 El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones para caracterizar la bienaventuranza a la que Dios llama al hombre: la llegada del Reino de Dios (cf Mt 4, 17); la visión de Dios: "Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8; cf 1 Jn 3, 2; 1 Co 13, 12); la entrada en el gozo del Señor (cf Mt 25, 21, 23); la entrada en el Descanso de Dios (Hb 4, 7-11):

Allí descansaremos y veremos; veremos y nos amaremos; amaremos y alabaremos. He aquí lo que acontecerá al fin sin fin. ¿Y qué otro fin tenemos, sino llegar al Reino que no tendrá fin? (S. Agustín, civ. 22, 30).

- 1721 Porque Dios nos ha puesto en el mundo para conocerle, servirle y amarle, y así ir al cielo. La bienaventuranza nos hace participar de la naturaleza divina (2 P 1, 4) y de la Vida eterna (cf Jn 17, 3). Con ella, el hombre entra en la gloria de Cristo (cf Rm 8, 18) y en el gozo de la vida trinitaria.
- 1722 Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural, así como también llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

"Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". Ciertamente, según su grandeza y su inexpresable gloria, "nadie verá a Dios y seguirá viviendo", porque el Padre es inasequible; pero su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llegan hasta conceder a los que lo aman el privilegio de ver a Dios... "porque lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (S. Ireneo, haer. 4, 20, 5).

1723 La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor:

El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje "instintivo" la multitud, la masa de los hombres. Estos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad... Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro... La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración (Newman, mix. 5, sobre la santidad).

3. MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ.

Espíritu de pobreza como fuente de paz

5. En los Países industrializados la gente está dominada hoy por el ansia frenética de poseer bienes materiales. La sociedad de consumo pone todavía más de relieve la distancia que separa a ricos y pobres, y la afanosa búsqueda de bienestar impide ver las necesidades de los demás. Para promover el bienestar social, cultural, espiritual e incluso económico de cada miembro de la sociedad, es pues indispensable frenar el consumo inmoderado de bienes materiales y contener la avalancha de las necesidades artificiales. La moderación y la sencillez deben llegar a ser los criterios de muestra vida cotidiana. La cantidad de bienes consumidos por una reducidísima parte de la población mundial produce una demanda excesiva respecto a los

recursos disponibles. La reducción de la demanda constituye un primer paso para aliviar la pobreza, si esto va acompañado de esfuerzos eficaces que aseguren una justa distribución de la riqueza mundial.

A este respecto, el Evangelio invita a los creyentes a no acumular bienes de este mundo perecedero: « No amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonad más bien tesoros en el cielo » (*Mt* 6, 19-20). Este es un deber inherente a la vocación cristiana, igual que el de trabajar para vencer la pobreza; y es también un medio muy eficaz para alcanzar tal objetivo.

La pobreza evangélica es muy distinta de la económica y social. Mientras ésta tiene características penosas y a menudo dramáticas cuando se sufre como una violencia, la pobreza evangélica es buscada libremente por la persona que trata de corresponder así a la exhortación de Cristo: « Cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío » (*Le* 14, 33).

Esta pobreza evangélica se presenta como fuente de paz, porque gracias a ella la persona puede establecer una justa relación con Dios, con los demás y con la creación. La vida de quien actúa con esta perspectiva es, así, un testimonio de que la humanidad depende absolutamente de Dios que ama a todas las criaturas, y los bienes materiales son considerados por lo que son: un don de Dios para el bien de todos.

La pobreza evangélica es algo que transforma a quienes la viven. Estos no pueden permanecer indiferentes ante el sufrimiento de los que están en la miseria; es más, se sienten empujados a compartir activamente con Dios el amor preferencial por ellos (cf. Enc. Sollicitudo rei socialis, 42). Los pobres, según el espíritu del Evangelio, están dispuestos a sacrificar sus bienes y a sí mismos para que otros puedan vivir. Su único deseo es vivir en paz con todos, ofreciendo a los demás el don de la paz de Jesús (cf. Jn 14, 27).

El divino Maestro nos enseñó con su vida y sus palabras las exigencias características de esta pobreza que dispone a la verdadera libertad. El, « siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo » (*Flp* 2, 6-7). Nació en la pobreza; de niño se vio obligado al exilio con su familia para huir de la crueldad de Herodes; vivió como uno que « no

tiene donde reclinar la cabeza » (Mt 8, 20). Fue denigrado como « un comilón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores » (Mt 11, 19) y sufrió la muerte reservada a los criminales. Llamó bienaventurados a los pobres y aseguró que es para ellos el Reino de Dios (cf. Lc 6, 20). Recordó a los ricos que el engaño de la riqueza soloca la Palabra (cf. Mt 13, 22), y que para ellos es difícil entrar en el Reino de Dios (cf. Mc 10, 25).

El ejemplo de Cristo, así como su palabra, es norma para los cristianos. Sabemos que todos, sin distinción, en el día del juicio universal, seremos juzgados sobre nuestro amor concreto a los hermanos. Es más, será en el amor manifestado concretamente como muchos, aquel día, descubrirán que encontraron a Cristo, aun no habiéndolo conocido de manera explícita (cf. *Mt* 25, 35-37).

«¡Si quieres la paz, sal al encuentro del pobre! ».¡Que los ricos y los pobres puedan reconocerse como hermanos y hermanas, compartiendo entre sí todo lo que poscen, como hijos de un único Dios que ama a todos, que quiere el bien de todos, que ofrece a todos el don de la paz!

Vaticano, 8 de diciembre de 1992.

Jannes Paulus My

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL D'OMINGO 5º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 07.02.93-07.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA SAL Y DE LA LUZ" (Mateo 5,13-16)

1. TEXTO BIBLICO

Proseguimos la lectura del Sermón de la Montaña:

¹³Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

¹⁴Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. ¹⁵Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. ¹⁶Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo sobre la libertad:

1739 Libertad y pecado. La libertad del hombre es finita y falible. De hecho el hombre erró. Libremente pecó. Al rechazar el proyecto del amor de Dios, se engañó a sí mismo y se hizo esclavo del pecado. Esta primera alienación engendró una multitud de alienaciones. La historia de la humanidad, desde sus orígenes, atestigua desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia de un mal uso de la libertad.

1740 Amenazas para la libertad. El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer cualquier cosa. Es falso concebir al hombre "sujeto de esa libertad como un individuo autosuficiente que busca la satisfacción de su interés propio en el goce de los bienes terrenales" (CDF, instr. "Libertatis conscientia" 13). Por otra parte, las condiciones de orden económico y social, político y cultural requeridas para un justo ejercicio de la libertad son, con demasiada frecuencia, desconocidas y violadas. Estas situaciones de ceguera y de injusticia gravan la vida moral y colocan tanto a los fuertes como a los débiles en la tentación de pecar contra la caridad. Al apartarse de la ley moral, el hombre atenta contra su propia libertad, se encadena a sí mismo, rompe la fraternidad con sus semejantes y se rebela contra la verdad divina.

1741 Liberación y salvación. Por su Cruz gloriosa, Cristo obtuvo la salvación para todos los hombres. Los rescató del pecado que los tenía sometidos a esclavitud. "Para ser libres nos libertó Cristo" (Ga 5, 1). En El participamos de "la verdad que nos hace libres" (Jn 8, 32). El Espíritu Santo nos ha sido dado, y, como enseña el apóstol, "donde está el Espíritu, allí está la libertad" (2 Co 3, 17). Ya desde ahora nos gloríamos de la "libertad de los hijos de Dios" (Rm 8, 21).

1742 Libertad y gracia. La gracia de Cristo no se opone de ninguna manera a nuestra libertad cuando ésta corresponde al sentido de la verdad y del bien que Dios ha puesto en el corazón del hombre. Al contrario, como lo atestigua la experiencia cristiana, especialmente en la oración, a medida que somos más dóciles a los impulsos de la gracia, se acrecientan nuestra íntima verdad y nuestra seguridad en las pruebas, como también ante las presiones y coacciones del mundo exterior. Por el trabajo de la gracia, el Espíritu Santo nos educa en la libertad espiritual para bacer de nosotros colaboradores libres de su obra en la Iglesia y en el mundo.

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros los males, para que, bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad (MR, colecta del domingo 32).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

'Ecología'

La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (cf. Gn 1-2). Ésta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega, el pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación.

Desafios pastorales:

- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, ha puesto en relieve a nivel mundial la gravedad de la crisis ecológica.
- En América Latina y el Caribe las grandes ciudades están enfermas en sus zonas centrales deterioradas y sobre todo en sus villas de miseria. En el campo, las poblaciones indígenas y campesinas son despojadas de sus tierras o arrinconadas en las menos productivas y se siguen talando y quemando los bosques en la Amazonia y en otras partes del Continente. Ante esta crisis, se viene proponiendo como salida el desarrollo sostenible que pretende responder a las necesidades y aspiraciones del presente, sin comprometer las posibilidades de atenderlas en el futuro. Se quiere así conjugar el crecimiento económico con los límites ecológicos.

Frente a esta propuesta, tenemos que preguntarnos si son legitimas todas estas aspiraciones y quién paga los costos de dicho desarrollo; y además para quién se destinan sus beneficios. No puede ser un desarrollo que privilegia minorias en detrimento de las grandes mayorías empobrecidas del mundo.

Las propuestas de desarrollo tienen que estar subordinadas a criterios éticos. Una ética ecológica implica el abandono de una moral utilitarista e individualista. Postula la aceptación del principio del destino universal de los bienes de la creación y promoción de la justicia y solidaridad como valores indispensables.

Líneas pastorales:

- Los cristianos, como integrantes de la sociedad, no están exentos de responsabilidad en relación a los modelos de desarrollo que han provocado los actuales desastres ambientales y sociales.
- Partiendo de los niños y de los jóvenes, emprender una tarea de reeducación de todos ante el valor de la vida y la interdependencia de los diversos ecosistemas.
- Cultivar una espiritualidad que recupere el sentido de Dios, siempre presente en la naturaleza. Explicitar la nueva relación establecida por el misterio de la encarnación, por la cual Cristo asumió todo lo creado.
- Valorar la nueva plataforma de diálogo que la crisis ecológica ha creado y cuestionar la riqueza y el desperdicio.
- Aprender de los pobres a vivir en sobriedad y a compartir y valorar la sabiduría de los pueblos indígenas en cuanto a la preservación de la naturaleza como ambiente de vida para todos.
- Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecología humana».
 - Impulsar a los cristianos a asumir el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.
 - San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 14.02.93-07.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA SANTIDAD CRISTIANA" (Mateo 5,17-37)

1. TEXTO BIBLICO

Estamos levendo el Sermon de la Montaña:

17No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. 18Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. 1ºEl que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.

²⁰Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y Fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos.

²¹Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: No matarás, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. ²²Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. ²³Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, ²⁴deja tu ofrenda ante el altar, vé a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. ²⁵Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. ²⁶Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

²⁷Ustedes han oído que se dijo: No cometerás adulterio. ²⁸Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. ²⁹Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalo lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena. ³⁰Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena.

³¹También se dijo: El que se divorcia de su mujer, debe darle una declaración de divorcio. ³²Pero yo les digo: El que se divorcia de su mujer, excepto en caso de unión ilegal, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido, comete adulterio.

³³Ustedes han oído también que se dijo a los antepasados: No jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor. ³⁴Pero yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la Ciudad del gran Rey. ³⁶No jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. ³⁷Cuando ustedes digan 'sí', que sea sí, y cuando digan 'no', que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

- 2364 El matrimonio constituye una "íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias". Esta comunidad "se establece con la alianza del matrimonio, es decir, con un consentimiento personal e irrevocable" (GS 48, 1). Los dos se dan definitiva y totalmente el uno al otro. Ya no son dos, ahora forman una sola carne. La alianza contraída libremente por los esposos les impone la obligación de mantenerla una e indisoluble (cf CIC can. 1056). "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre" (Mc 10, 9; cf Mt 19, 1-12; 1 Co 7, 10-11).
- 2380 El adulterio. Esta palabra designa la infidelidad conyugal. Cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen un adulterio. Cristo condena incluso el deseo del adulterio (cf Mt 5, 27-28). El sexto mandamiento y el Nuevo Testamento prohíben absolutamente el adulterio (cf Mt 5, 32; 19, 6; Mc 10, 11; 1 Co 6, 9-10). Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de idolatría (cf Os 2, 7; Jr 5, 7; 13, 27).
- 2381 El adulterio es una injusticia. El que lo comete falta a sus compromisos. Lesiona el signo de la Alianza que es el vínculo matrimonial. Quebranta el derecho del otro cónyuge y atenta contra la institución del matrimonio, violando el contrato que le da origen. Compromete el bien de la generación humana y de los hijos, que necesitan la unión estable de los padres.
- 2382 El Señor Jesús insiste en la intención original del Creador que quería un matrimonio indisoluble (cf Mt 5, 31-32; 19, 3-9; Mc 10, 9; Lc 16, 18; 1 Co 7, 10-11), y deroga la tolerancia que se había introducido en la ley antigua (cf Mt 19, 7-9).

Entre bautizados católicos, "el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna causa fuera de la muerte" (CIC can. 1141).

2383 La separación de los esposos con mantención del vínculo matrimonial puede ser legítima en ciertos casos previstos por el Derecho Canónico (cf CIC can. 1151-1155).

Si el divorcio civil representa la única manera posible de asegurar ciertos derechos legítimos, el cuidado de los hijos o la defensa del patrimonio, puede ser tolerado sin constituir una falta moral.

2384 Él divorcio es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos, de vivir juntos hasta la muerte. El divorcio atenta contra la Alianza de salvación de la cual el matrimonio sacramental es un signo. El hecho de contraer una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, aumenta la gravedad de la ruptura: el cónyuge casado de nuevo se haya entonces en situación de adulterio público y permanente:

Si el marido, tras haberse separado de su mujer, se une a otra mujer, es adúltero, porque hace cometer un adulterio a esta mujer; y la mujer que habita con él es adúltera, porque ha atraído a sí al marido de otra (S. Basilio, moral, regla 73).

2385 El divorcio adquiere también su carácter inmoral a causa del desorden que introduce en la célula familiar y en la sociedad. Este desorden entraña daños graves: para el cónyuge, que se ve abandonado; para los hijos, traumatizados por la separación de los padres, y a menudo viviendo en tensión a causa de sus padres; por su efecto contagioso, que hace de él una verdadera plaga social.

2386 Puede ocurrir que uno de los cónyuges sea la víctima inocente del divorcio dictado en conformidad con la ley civil; entonces no contradice el precepto moral. Existe una diferencia considerable entre el cónyuge que se ha esforzado con sinceridad por ser fiel al sacramento del Matrimonio y se ve injustamente abandonado y el que, por una falta grave de su parte, destruye un matrimonio canónicamente válido (cf FC 84).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

El orden democrático

Cristo, el Señor, enviado por el Padre para la redención del mundo, vino para anunciar la buena noticia e iniciar el Reino y mediante la conversión de las personas lograr una nueva vida según Dios y un nuevo tipo de convivencia y relación social. A la Iglesia, fiel a la misión que le otorgó su fundador, corresponde constituir la comunidad de los Hijos de Dios y ayudar en la construcción de una sociedad donde primen los valores cristianos evangélicos.

190

191

192

La Iglesia respeta la legitima autonomia del orden temporal y no tiene un modelo específico de régimen político. «La Iglesia aprocia el sistema de la democracia, en la medida en que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica» (CA 46).

Durante los últimos años de este proceso, la Iglesia ha jugado en América Latina y el Caribe un papel protagónico. En muchos países su acción sentó las bases para una convivencia basada en el diálogo y el respeto a la persona humana. Apoyada en el magisterio de su doctrina social, la Iglesia ha venido acompañando al pueblo en sus luchas y anhelos de una mayor participación y el estado de derecho.

La Ilbertad, Inherente a la persona humana y puesta de relieve por la modernidad, viene siendo conquistada por el pueblo en nuestro continente y ha posibilitado la instauración de la democracia como el sistema de gobierno más aceptado, aunque su ejercicio sea todavia más formal que real.

Desafios pastorales:

La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacios programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación.

Líneas pastorales:

- 19.3 Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.
 - Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
 - Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
 - Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 7º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 21.02.93-07.00Hs.)

"EL EVANGELIO DEL AMOR AL ENEMIGO" (Mateo 5,38-48)

1. TEXTO BIBLICO

Continuamos leyendo el Sermón de la Montaña:

³⁸Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. ³⁹Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. ⁴⁰Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; ⁴¹y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. ⁴²Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

⁴³Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; ⁴⁵así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. ⁴⁶Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? ⁴⁸Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Mos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

2842 Este "como" no es el único en la enseñanza de Jesús: "Sed perfectos 'como' es perfecto vuestro Padre celestial" (Mt 5, 48); "Sed misericordiosos, 'como' vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6, 36); "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que 'como' yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros" (Jn 13, 34). Observar el mandamiento del Señor es imposible si se trata de imitar desde fuera el modelo divino. Se trata de una participación, vital y nacida "del fondo del corazón", en la santidad, en la misericordia, y en el amor de nuestro Dios. Sólo el Espíritu que es "nuestra Vida" (Ga 5, 25) puede hacer nuestros los mismos sentimientos que hubo en Cristo Jesús (cf Flp 2, 1.5). Así, la unidad del perdón se hace posible, "perdonándonos mutuamente 'como' nos perdonó Dios en Cristo" (Ef 4, 32).

2843 Así adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este Amor que ama hasta el extremo del amor (cf Jn 13, 1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18, 23-35), acaba con esta frase: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis cada uno de corazón a vuestro hermano". Allí es, en efecto, en el fondo "del corazón" donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

2844 La oración cristiana llega hasta el perdón de los enemigos (cf Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf Juan Pablo II, DM 14).

2845 No hay límite ni medida en este perdón, esencialmente divino (cf Mt 18, 21-22; Lc 17, 3-4). Si se trata de ofensas (de "pecados" según Lc 11, 4, o de "deudas" según Mt 6, 12), de hecho nosotros somos siempre deudores: "Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor" (Rm 13, 8). La comunión de la Santísima Trinidad es la fuente y el criterio de verdad en toda relación (cf 1

Jn 3, 19-24). Se vive en la oración y, sobre todo, en la Eucaristía (cf Mt 5, 23-24):

Dios no acepta el sacrificio de los que provocan la desunión, los despide del altar para que antes se reconcilien con sus hermanos: Dios quiere ser pacificado con oraciones de paz. La obligación más bella para Dios es nuestra paz, nuestra concordia, la unidad en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de todo el pueblo fiel (San Cipriano, Dom. orat. 23: PL 4, 535C-536A).

196

197

198

3 CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

"El nuevo orden económico"

Los ajustes económicos, aunque puedan ser beneficiosos a largo plazo, al frenar la inflación y estabilizar la economía, suelen producir un grave deterioro del nivel de vida de los pobres. Por eso, el Estado está obligado en la medida de lo posible, pero sincera y generosamente, a compensar los costos sociales de los más pobres.

El problema de la deuda externa no es sólo, ni principalmente, económico, sino humano, porque lleva a un empobrecimiento cada vez mayor e impide el desarrollo y retarda la promoción de los más pobres. Nos preguntamos por su validez cuando por su pago peligra seriamente la sobrevivencia de los pueblos, cuando la misma población no ha sido consultada antes de contraer la deuda, y cuando ésta ha sido usada para fines no siempre lícitos. Por eso, como pastores hacemos nuestra la preocupación de Juan Pablo II cuando afirma que «es necesario encontrar modalidades de reducción, dilación o extinción de la deuda, compatibles con el derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y, al progreso» (CA 35).

Desafíos pastorales:

Los años ochenta se han caracterizado por el flagelo de la inflación aumentado por el déficit fiscal, el peso de la deuda externa y el desorden monetario, la destrucción de las economías estatales por la pérdida de recursos fiscales, la inflación y la corrupción, la caída de las inversiones tanto nacionales como extranjeras, entre otros fenómenos.

- La relación de los precios a nivel internacional entre las materias primas y los productos terminados fue cada vez más desigual y discriminativa, afectando muy desfavorablemente a la economía de nuestros países. Esta situación persiste y tiende a agravarse.
- El empobrecimiento y la agudización de la brecha entre ricos y pobres golpean de modo grave a las grandes mayorías de nuestros pueblos debido a la inflación y reducción de los salarios reales y a la falta de acceso a servicios básicos, al desempleo y al aumento de la economía informal y de la dependencia científico-tecnológica.
- Se difunde una mentalidad y un estilo de vida consumistas y egoistas, ampliamente divulgados por los medios de comunicación social. Esto dificulta o impide una organización social más justa y digna.
- Ante la crisis de sistemas económicos que han conducido a fracasos y frustraciones, suele plantearse como solución una economía de libre mercado, asumida por no pocos bajo términos de neoliberalismo y con un alcance que va más allá del puro campo económico, y que parte de interpretaciones estrechas o reductivas de la persona y de la sociedad.

Líneas pastorales:

- 200 Robustecer el conocimiento, difusión y puesta en práctica de la Doctrina Social de la Iglesia en los distintos ambientes.
 - Impulsar en los diversos niveles y sectores de la Iglesia una pastoral social que parta de la opción evangélica preferencial por los pobres, actuando en los frentes del anuncio, la denuncia y el testimonio, promoviendo iniciativas de cooperación, en el contexto de una economía de mercado.
 - Educar en los valores de la laboriosidad y del compartir, de la honestidad y la austeridad, del sentido ético-religioso de la vida, para que desde la familia -primera escuela- se formen hombres nuevos para una sociedad más fratema donde se viva la destinación universal de los bienes en contexto de desarrollo integral.

199

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 1er. DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Buenos Aires 28,02.93-7.00 Hs.) "EL EVANGELIO DE LA TENTACION" (Mateo 4,1-11)

1. TEXTO BIBLICO

Azistimos a la escena de las tentaciones soportadas por Jesús:

¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. ²Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. ³Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". ⁴Jesús le respondió: "Está escrito:

El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

³Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, ^adiciéndole: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".

¿Jesús le respondió; "Tombién está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

⁸El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, ⁹y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme". ¹⁰Jesús le respondió: "Retírate, Satanás, porque está escrito:

Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto".

¹¹Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

....

2. COMENTARIO ECLESIAL.

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

Las Tentaciones de Jesús

- Los evangelios hablan de un tiempo de soledad de Jesús en el desierto inmediatamente después de su bautismo por Juan: "Impulsado por el Espíritu" al desierto, Jesús permanece allí sin comer durante cuarenta días; vive entre los animales y los ángeles le servían (cf Mc 1, 12-13). Al final de este tiempo, Satanás le tienta tres veces tratando de poner a prueba su actitud filial hacia Dios. Jesús rechaza estos ataques que recapitulan las tentaciones de Adán en el Paraíso y las de Israel en el desierto, y el diablo se aleja de él "hasta el tiempo determinado" (Lc 4, 13).
- Los evangelistas indican el sentido salvífico de este acontecimiento misterioso. Jesús es el nuevo Adán que permaneció fiel allí donde el primero sucumbió a la tentación, Jesús cumplió perfectamente la vocación de Israel: al contrario de los que anteriormente provocaron a Dios durante cuarenta años por el desierto (cf Sal 95, 10), Cristo se revela como el Siervo de Dios totalmente

obediente a la voluntad divina. En esto Jesús es vencedor del diablo; él ha "atado al hombre fuerte" para despojarle de lo que se había apropiado (Mc 3, 27). La victoria de Jesús en el desierto sobre el Tentador es un anticipo de la victoria de la Pasión, suprema obediencia de su amor filial al Padre.

La tentación de Jesús manifiesta la manera que tiene de ser Mesías el Hijo de Dios, en oposición a la que le propone Satanás y a la que los hombres (cf Mt 16, 21-23) le quieren atribuir. Es por eso por lo que Cristo venció al Tentador a favor nuestro: "Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado" (Hb 4, 15). La Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de Cuaresma, al Misterio de Jesús en el desierto.

"Nuestras tentaciones &

2846 Esta petición llega a la raíz de la anterior, porque nuestros pecados son los frutos del consentimiento a la tentación. Pedimos a nuestro Padre que no nos "deje caer" en ella. Traducir en una sola palabra el texto griego es difícil: significa "no permitas entrar en" (cf Mt 26, 41), "no nos dejes sucumbir a la tentación". "Dios ni es tentado por el mal ni tienta a nadie" (St 1, 13), al contrario, quiere librarnos del mal. Le pedimos que no nos deje tomar el camino que conduce al pecado, pues estamos empeñados en el combate "entre la carne y el Espíritu". Esta petición implora el Espíritu de discernimiento y de fuerza.

2847 El Espíritu Santo nos hace discernir entre la prueba, necesaria para el crecimiento del hombre interior (cf Lc 8, 13-15; Hch 14, 22; 2 Tm 3, 12) en orden a una "virtud probada" (Rm 5, 3-5), y la tentación que conduce al pecado y a la muerte (cf St 1, 14-15). También debemos distinguir entre "ser tentado" y "consentir" en la tentación. Por último, el discernimiento desenmascara la mentira de la tentación: aparentemente su objeto es "bueno, seductor a la vista, deseable" (Gn 3, 6), mientras que, en realidad, su fruto es la muerte.

Dios no quiere imponer el bien, quiere seres libres... En algo la tentación es buena. Todos, menos Dios, ignoran lo que nuestra alma ha recibido de Dios, incluso nosotros. Pero la tentación lo manifiesta para enseñarnos a conocernos, y así, descubrirnos nuestra miseria, y obligarnos a dar gracias por los bienes que la tentación nos ha manifestado (Orígenes, or. 29).

2848 "No entrar en la tentación" implica una decisión del corazón: "Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón... Nadie puede servir a dos señores" (Mt 6, 21.24). "Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu" (Ga 5, 25). El Padre nos da la fuerza para este "dejarnos conducir" por el Espíritu Santo. "No habéis sufrido tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito" (1 Co 10, 13).

2849 Pues bien, este combate y esta victoria sólo son posibles con la oración. Por medio de su oración, Jesús es vencedor del Tentador, desde el principio (cf Mt 4, 11) y en el último combate de su agonía (cf Mt 26, 36-44). En esta petición a nuestro Padre, Cristo nos une a su combate y a su agonía. La vigilancia del cora-

zón es recordada con insistencia en comunión con la suya (cf Mc 13, 9.23.33-37; 14, 38; Lc 12, 35-40). La vigilancia es "guarda del corazón", y Jesús pide al Padre que "nos guarde en su Nombre" (Jn 17, 11). El Espíritu Santó trata de despertarnos continuamente a esta vigilancia (cf 1 Co 16, 13; Col 4, 2; 1 Ts 5, 6; 1 P 5, 8). Esta petición adquiere todo su sentido dramático referida a la tentación final de nuestro combate en la tierra; pide la perseverancia final. "Mira que vengo como ladrón. Dichoso el que esté en vela" (Ap 16, 15).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

"Derechos humanos. Desafíos:

La igualdad entre los seres humanos en su dignidad, por ser creados a imagen y semejanza de Dios, se aflanza y perfecciona en Cristo. Desde la Encarnación, al asumir el Verbo nuestra naturaleza y sobre todo su acción redentora en la cruz, muestra el valor de cada persona. Por lo mismo Cristo, Dios y hombre, es la fuente más profunda que garantiza la dignidad de la persona y de sus derechos. Toda violación de los derechos humanos contradice el Plan de Dios y es pecado.

La Iglesia, al proclamar el Evangelio, raíz profunda de los derechos humanos, no se arroga una tarea ajena a su misión, sino, por el contrario, obedece al mandato de Jesucristo al hacer de la ayuda al necesitado una exigencia esencial de su misión evangelizadora. Los Estados no conceden estos derechos; a ellos les corresponde protegerlos y desarrollarlos, pues pertenecen al hombre por su naturaleza.

- La conciencia de los derechos humanos ha progresado notablemente desde Puebla, junto con acciones significativas de la Iglesia en este campo. Pero al mismo tiempo ha crecido el problema de la violación de algunos derechos, se han incrementado las condiciones sociales y políticas adversas. Igualmente se ha oscurecido la concepción de los mismos derechos por interpretaciones ideologizadas y manipulación de grupos, mientras aparece una mayor necesidad de mecanismos jurídicos y de participación ciudadana.
- Los derechos humanos se violan no sólo por el terrorismo, la represión, los asesinatos, sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas injustas que originan grandes desigualdades. La intolerancia política y el indiferentismo frente a la situación del empobrecimiento generalizado muestran un desprecio a la vida humana concreta que no podemos callar.
 - Merecen una denuncia especial las violencias contra los derechos de los niños, la mujer y los grupos más pobres de la sociedad: campesinos, indígenas y afroamericanos. También hay que denunciar el negocio del narcotráfico.

164

165

.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL 2º DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Buenos Aires 07.03.93-7.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA TRANSFIGURACION" (Mateo 17.1-9)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos contemplativamente a la escena de la transfiguración:

17 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. ²Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. ³De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. ⁴Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". ⁵Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". ⁶Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. ⁷Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: "Levántense, no tengan miedo". ⁸Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. ⁹Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"JESUS":

A partir del día en que Pedro confesó que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, el Maestro "comenzó a mostrar a sus discípulos que él debía ir alderusalén, y sufrir... y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día" (Mt 16, 21): Pedro rechazó este anuncio (cf Mt 16, 22-23), los otros no lo comprendieron mejor (cf Mt 17, 23; Lc 9, 45). En este contexto se sitúa el episodio misterioso de la Transfiguración de Jesús (cf Mt 17, 1-8 par.: 2 P 1, 16-18), sobre una montaña, ante tres testigos elegidos por él: Pedro, Santiago y Juan. El rostro y los vestidos de Jesús se pusieron fulgurantes como la luz, Moisés y Elías aparecieron y le "hablaban de su partida, que estaba para cumplirse en Jerusalén" (Lc 9, 31). Una nube les cubrió y se oyo una voz desde el cielo que decía: "Este es mi Hijo, mi elegido; escuchadle" (Lc 9, 35).

Por un instante, Jesús muestra su gloria divina, confirmando así la confesión de Pedro. Muestra también que para "entrar en su gloria" (Lc 24, 26), es necesario pasar por la Cruz en Jerusalén.

Moisés y Elías habían visto la gloria de Dios en la Montaña; la Ley y los profetas habían anunciado los sufrimientos del Mesías (cf Lc 24, 27). La Pasión de Jesús es la voluntad por excelencia del Padre: el Hijo actúa como siervo de Dios (cf Is 42, 1). La nube indica la presencia del Espíritu Santo: "Tota Trinitas apparuit: Pater in voce; Filius in homine, Spiritus in nube clara" ("Apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa", Santo Tomás, s. th. 3, 45, 4, ad 2).

Tú te has transfigurado en la montaña, y, en la medida en que ellos eran capaces, tus discípulos han contemplado tu Gloria, oh Cristo Dios, a fin de que cuando te vieran crucificado comprendiesen que tu Pasión era voluntaria y anunciasen al mundo que Tú eres verdaderamente la irradiación del Padre (Litufgia bizantina, Kontakion de la Fiesta de la Transfiguración).

En el umbral de la vida pública se sitúa el Bautismo; en el de la Pascua, la Transfiguración. Por el Bautismo de Jesús "fue manifestado el misterio de la primera regeneración": nuestro bautismo; la Transfiguración "es es sacramento de la segunda regeneración": nuestra propia resurrección (Santo Tomás, s. th. 3, 45, 4, ad 2). Desde ahora nosotros participamos en la Resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los sacramentos del Cuerpo de Cristo. La Transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo "el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo" (Flp 3, 21). Pero ella nos recuerda también que "es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios" (Hch 14, 22):

Pedro no había comprendido eso cuando deseaba vivir con Cristo en la montaña (cf Lc 9, 33). Te ha reservado eso, oh Pedro, para después de la muerte. Pero ahora, él mismo dice: Desciende para penar en la tierra, para servir en la tierra, para ser despreciado y crucificado en la tierra. La Vida desciende para hacerse matar; el Pan desciende para tener hambre; el Camino desciende para fatigarse andando; la Fuente desciende para sentir la sed; y tú, ¿vas a negarte a sufrir? (S. Agustín, serm. 78, 6).

"MOISES":

2577 De esta intimidad con el Dios fiel, lento a la ira y rico en amor (cf Ex 34, 6), Moisés ha sacado la fuerza y la tenacidad de su intercesión. No pide por él, sino por el pueblo que Dios ha reunido. Moisés intercede ya durante el combate con los amalecitas (cf Ex 17, 8-13) o para obtener la curación de Myriam (cf Nm 12, 13-14). Pero es sobre todo después de la apostasía del pueblo cuando "se mantiene" en la brecha ante Dios (Sal 106, 23) para salvar al pueblo (cf Ex 32, 1-34, 9). Los argumentos de su oración (la intercesión es también un combate misterioso) inspirarán la audacia de los grandes orantes tanto del pueblo judío como de la Iglesia. Dios es amor, por tanto es justo y fiel; no puede contradecirse, debe acordarse de sus acciones maravillosas, su Gloria está en juego, no puede abandonar al pueblo que lleva su Nombre.

"ELIAS":

2583 Después de haber aprendido la misericordia en su retiro en el torrente de Kérit, Elías enseña a la viuda de Sarepta la fe en la palabra de Dios, fe que confirma con su oración insistente: Dios devuelve la vida al hijo de la viuda (cf 1 R 17, 7-24).

En el sacrificio sobre el monte Carmelo, prueba decisiva para la fe del pueblo de Dios, el fuego del Señor es la respuesta a su súplica de que se consume el holocausto "a la hora de la ofrenda de la tarde": "¡Respóndeme, Señor, respóndeme!" son palabras de Elías que las liturgias orientales recogen en la epiclesis eucarística (cf 1 R 18, 20-39).

Finalmente, volviendo a andar el camino del desierto hacia el lugar donde el Dios vivo y verdadero se reveló a su pueblo, Elías se recoge como Moisés "en la hendidura de la roca" hasta que "pasa" la presencia misteriosa de Dios (cf 1 R 19, 1-14; Ex 33, 19-23). Pero solamente en el monte de la Transfiguración se dará a corrocer Aquél cuyo Rostro buscan (cf Lc 9, 30-35): el conocimiento de la Gloria de Dios está en el rostro de Cristo crucificado y resucitado (cf 2 Co 4, 6).

Empobrecimiento y solidaridad

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a «evangelizar» a los pobres (cf. Lc 4,18-19). Él «siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (2 Co 8,9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como Él lo dio.

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; RMi 14; Juan Pablo II, Discurso inaugural, 16). Con el «potencial evangelizador de los pobres» (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humiliados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (cf. CELAM, "Documento de trabajo", 163). El arnor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia espiritual, moral, social y cultural.

- Asumir con decisión renovada la opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y las palabras del Señor Jesús, con plena confianza en Dios, austeridad de vida y participación de bienes.
- Privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres y ayudar a las instituciones que cuidan de ellos: los minusválidos, enfermos, ancianos solos, niños abandonados, encarcelados, enfermos de sida y todos aquellos que requieren la cercanía misericordiosa del "buen samarltano".
 - Revisar actitudes y comportamientos personales y comunitarios, así como las estructuras y métodos pastorales, a fin de que no alejen a los pobres sino que propicien la cercanía y el compartir con ellos.

Promover la participación social ante el Estado, reclamando leyes que defiendan los derechos de los pobres.

Hacer de nuestras parroquias un espacio para la solidaridad.

Apoyar y estimular las organizaciones de economía solidaria, con las cuales nuestros pueblos tratan de responder a las angustiosas situaciones de pobreza.

Urgir respuestas de los Estados a las difíciles situaciones agravadas por el modelo económico neoliberal, que afecta principalmente a los más pobres. Entre estas situaciones es importante destacar los millones de latinoamericanos que luchan por sobrevivir en la economía informal.

180



C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE

AL 3er. DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Bs.As. 14.03.93-07.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL AGUA VIVA" (Juan 4,5-15)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos al diálogo de Jesús con la samaritana:

⁵Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. ⁶Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. ⁷Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". ⁸Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. ⁹La Samaritana le respondió: "¡Cómol ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. ¹⁰Jesús le respondió:

and the strain of the misma se lo hubieras pedido, who have the second s

11"Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? 12¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". 13Jesús le respondió;

15"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla".

2. Meditación

El Evangelio de la samaritana

Imprevisto y sorprendente, el diálogo de Jesús con la samaritana delata las ansias latentes en el corazón humano, en demanda de respuestas sencillas, pero esenciales y seguras. La samaritana va por agua y recibe de labios de Jesús el Evangelio del Espíritu Santo. El agua, en la enseñanza de Cristo, es símbolo del Espíritu Santo. Brota de labios de Jesús la proclamación. Emana del corazón de Cristo el agua misma del Espíritu, que, canalizada, en los santos sacramentos, nos depara fuerza, vitalidad, santo entusiasmo.

Tal vez te cuentas en el múmero de quienes, como la samaritana, sólo piensan en lo material, en la exterior, en lo transitorio. Estás desoyendo el deseo profundo, insistente, abismal de tu corazón, que necesita respuestas eternas a sus cuestionamientos cotidianos. Espontáneamente saltan a la memoria del corzón las estrofas del salmista: "como el ciervo sediento va en busca del agua, así mi alma te busca a tí, mi Dios".



Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II

Queridos hermanos y hermanas, os invito, durante esta Cuaresma, a meditar la palabra de vida dejada por Cristo a su Iglesia para que ilumine el camino de cada uno de sus miembros. Reconoced la voz de Jesús que os habla, especialmente en este tiempo de Cuaresma, en la Iglesia, en las celebraciones litúrgicas, en las exhortaciones de vuestros pastores. Escuchad la voz de Jesús que, fatigado y sediento, dice a la Samaritana junto al pozo de Jacob: Dame de beber (Jn 4, 7). Contemplad a Jesús clavado en la cruz, agonizante, y escuchad su voz apenas perceptible: Tengo sed

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE

AL 4º DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Bs.As. 21.03.93 - 7.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ILUMINACION" (Juan 9,1-7.35-41)

1. TEXTO BIBLICO

Seguimos el episodio de la curación del ciego de nacimiento:

¹Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. ²Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?". ³"Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

4Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar.

5 Mientras estoy en el mundo, i soy la luz del mundo".

^aDespués que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, ⁷diciéndole: "Vé a lavarte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

³⁵Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". ³⁶El respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?". ³⁷Jesús le dijo: "Tú lo has visto: es el que te está hablando". ³⁸Entonces él exclamó: "Creo, Señor", y se postró ante él. ³⁹Después Jesús agregó:

"He venido a este mundo para un juicio: para que vean los que no ven y queden ciegos las que ven".

4ºLos Fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: "¿Acaso también; nosotros somos ciegos?". 4¹Jesús les respondió:

-

no tendrían pecado,
pero como dicen: 'Vemos',
su pecado permanece''.

2. Meditación

El Evangelio del ciego de nacimiento

Hondo dramatismo se detecta en el relato de la curación del ciego de nacimiento. La noticia es explosiva; los enemigos de Jesús deducen de inmediato los efectos de multiplicación que se seguirán a favor de la popularidad del joven predicador de Galilea, con sus pretensiones de Mesías, de Ungido por Dios con la plenitud del Espíritu Santo.

Duele constatar esta contradicción cerrada de quienes, por su conocimiento de las Escrituras, estaban en óptimas condiciones de acceder a la salvación, revelada y obrada por Dios mediante Jesús de Nazaret. Duele repasar las rídículas objectones lanzadas contra un hecho evidente. Duele comprobar la condena final recaída en el beneficiario del Milagro.

La escena, amén de la historia misma, encierran un mensaje oculto, que se esclarece en la globalidad de las enseñanzas de Cristo. Por la fe en Jesús supera el ser humano la ceguera sobrenatural con la que ha venido al mundo. Iniciados en la vida de Jesús, por la fe profesada comunitarizmente en el bautismo, el seguidor de Cristo ve claro. Ve y valora. Valora y dimensiona proporcionadamente. Da a cada persona, a cada acontecimiento, a cada cosa el sentido exacto. No cambia lo eterno por lo temporal. Da a lo temporal la medida justa: ser la gran oportunidad para asegurarse la vida eterna, feliz.

Con el ciego curado caemos de rodillas ante Jesús, enfervorosa adoración. Animados y enviados por El, salimos como misioneros de la luz. El Salvador dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no camina en tinieblas..."

Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

Invitándonos, con las prácticas cuaresmales, a avanzar por los caminos del amor y la esperanza trazados por Cristo, la Iglesia nos ayuda a comprender que la vida cristiana comporta el desprendimiento de los bienes superfluos; nos ayuda a aceptar una pobreza que nos libera y predispone a descubrir la presencia de Dios; y a dar acogida a nuestros hermanos con una solidaridad cada vez más activa en una comunión cada vez más amplia.

Recordemos la sentencia del Señor: «Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa» (Mt 10, 42). Y poned vuestro corazón y vuestra esperanza en aquellas otras pala-bras: «Venid benditos de mi Padre... porque tuve sed y me distais de habama

me disteis de beber»

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 5º DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincieia de Buenos Aires 28.03.93-07.00 Hs.(
"EL EVANGELIO DE LA RESURRECCION" (Juan 11,17-44)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos a la escena de la resurrección de Lázaro:

¹⁷Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. ¹⁸Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. ¹⁹Muchos Judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. ²⁰Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. ²¹Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²²Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". ²³Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". ²⁴Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". ²⁵Jesús le dijo:

"Yo soy la Resurrección y la Vida.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá:

2º y todo el que vive y cree en mí,
no morirá jamás.

¿Crees esto?".

²⁷Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo".

io de Liic

conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, ³⁹y dijo: "Quiten la piedra". Marta, la hermana del difunto, le respondió: "Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto". ⁴⁰Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" ⁴¹Entonces quitaron la piedro, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste.

42 Yo sé que siempre me oyes,
pero lo he dicho por esta gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado".

43 Después de decir esto, gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, vén afuera!". 44 El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo para que pueda caminar".

2. Meditación

El Evangelio de la resurrección de Lázaro

complejas, contrapuestas, dinámicas. La vida se consustancia con muestro propio ser y la gozamos, momento a momento, mientras se nos va de las manos, como el agua se nos escurre por los dedos. Lo tansitorio, lo fugaz, lo incompleto de esta experiencia nos hace sufrir. Lo que parecía dicha se torna en desdicha. Buscamos sumar "felicidades" superficialmente, cuando habríamos de avanzar en otras dimensiones. Habríamos de bucear en las profundidades de nuestro ser, no parando hasta penetrar los secretos del propio corazón, hasta el silencio y la belleza incomparable de una conciencia en pas con Dios. Habríamos de elevarnos, hasta las altas cumbres de la divinidad, hasta el misteriode la vida que en la santa Trinidad es comunión exhaustiva, personalidad inconfundible, comunicación generosa en la misión del Padre y del Hijo.

Jesús es el Evangelio de la vida. Sufre por la muerte de su amigo Lázaro. En esas lágrimas vertidas por Lázaro están las lágrimas que derremó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derremó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derremó por nosotros ipor mí! por tí.

Pero también tenemos que pensar en la voz poderosa de Jesús; en la orden impartida a Lázaro de salir del sepulcro. Escuchemos esta voz imperiosa de Cristo! ¡salgamos del sepulcro de nuestros pecados! ¡Ayudemos, como instrumentos de Cristo, a otros, desatándoles las ligaduras que les frenan manos y pies ¡para la evangelización!

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

Nos preocupa ver como avanza hoy el desierto y cubre tierras que hasta ayer eran prósperas y fértiles. No podemos olvidar que, en muchos casos, es el mismo hombre el causante de la esterilización de tierras que se han vuelto desérticas así como de la contaminación de aguas que eran sanas. Cuando no se respetan los bienes de la tierra, cuando se abusa, se está obrando de manera injusta y hasta criminal, por las consecuencias de miseria y muerte que conlleva para muchos hermanos y hermanas nuestros.

Nos angustia profundamente ver cómo pueblos enteros, millones de seres humanos, están sumidos en la indigencia, padecen el hambre y enfermedades por falta de agua potable. De hecho, el hambre y muchas enfermedades están intimamente relacionadas con la sequía y la contaminación de las aguas. Allí donde escasean las lluvias y las fuentes de agua se secan, se debilita y disminuye la vida hasta extinguirse. Vastas regiones del África padecen este flagelo; y también se percibe el mismo fenómeno en ciertas regiones de América Latina y Australia.

Además, es de todos conocido que el desarrollo industrial anárquico y el empleo de tecnologías que rompen el equilibrio de la naturaleza han causado graves daños al medio ambiente provocando graves catástrofes. Corremos el riesgo de dejar como herencia a las generaciones futuras el drama de la sed y de la desertificación en muchas partes del mundo.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE RAMOS (Radio Provincia de Suemas Aires 04.04.93 - 07.00he)
"EL EVANGELIO DEL TRIUNFO MESIANICO" (Moteo 21,1-11)

1. TEXTO EVANGELICO

21 'Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivas, Jesús envió a dos discípulos, ²diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cria. Desátenla y tráiganmelos, ³Y si alguien les dice algo, respondan: "El Señor los necesita y los va a devolver en seguida"." ⁴Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

Digan a la hija de Sión:

Mira que tu rey viene hacia ti,
humilde y montado sobre un asna,
sobre la cría de un animal de carga.

*Los discípulos fueron e hicieron la que Jesús les había mandado; *trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellas y Jesús se montó. *Entances la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cartaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. *La multitud que iba delante de Jesús y la que la seguía gritaba;

"iHosana al Hijo de David!
"Bendito el que viene en nombre del Señor!
"Hosana en las alturas!".

¹⁰Cuanda entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es éste?". ¹¹Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea".

2. COMENTARIO PASTORAL

El entusione. Bien justificado es el entusione de los diseípulos. Bien justificado es nuestro entusiame, hey. Muchos bautizados se integran aute demingo a la esamblea litárgica. Se sienten atrafdos por la elegrar reinante y contegiose. Intuyen que la religión no he muerte. Mescaitan expresar un sentimiento que enida en el corazón humano, Que si es apaga, el corazón en invedide por los timighlas de la duda. Que si muere el hombre es hace empedernido, de piedra, hombre, enemigo del hombre.

La hamildat. Una vez min Jesés demuestra que no he venido al sundo el son de médicas merciales. Que no ha venido a destronar a mingén rey, a mingén emparador. Nadie as sentirá aterrorizado ente su presencia, son tel de cotar emimedos por la fe. Con tel de toner encapdido el corazón en el smor generoso al prójima desvalido y slvidado.

El acquimiento. La entrada columna del domingo de ramos contrasta con la salida humillante del Viernes Santo. Saldrá condenada a muerta.

Cargará cobre sus capaldas el medero de la cruz, que lo hará trastabillar y
caer una y otra vez. Aquí es prueba la cinceridad de nucetre aplanco: en el
seguimiento fiel, convencido, perseverante. "El que quiera ser mi diseípulo,
que se remuncia a aí miemo, que cargue cada día con su cruz y que de mete moda
me siga".

Aplicación. En esta Samana Santa repasaramos las obras de misericordia. Comenzaramos con "compartir al pan" con quien sufre hambre. ¡Qué espacticulo el de los niños desnutridos, de los jóvenes enfermos, de los adúltos ecabados pramaturamente! Son centenares de millones (¡no exagaramos!) en el mundo entero. A veces los medios de comunicación nos muestran escenas, rostros, asqueletos requíticos. Le verdad plena no apareca, porque haría mal estómago a los televidentes, que se sacian de imágenes frívolas y procacea. Pero los misioneros, los sacardotes, sociadades emigas de la humanidad nos dican la verdad sin tepujos. También en la Argentina hay hambre. Tal vez cerca de tu case alguien hace días que no coma. En esta Samana Santa: !comparte tu pan, poco o mucho, según Dios te ha bendacido!

3. DIA MUNDIAL DE LA SALUD

Comenzamos la Semana Santa. Ante nuestra memoria desfilarán las escenas patéticas de la pasión deCristo. En ella descubrimos el sufrimiento de la humanidad, en sus múltiples formas. Es de esperar que la celebación del Triduo pascual nos haga más sensibles al dolor de los enfermos, al clamor de los pobres, al grito de ayuda que nos viene de todas partes.

Se celebra el 7 de abril (miércoles Santo) el Día Mundial de la Salud. ; la salud! ¡Un bien primario, un derecho fundamental de la persona humana! Hagamos, cada uno, lo que está a nuestro alcance para que haya atención médica y medicamentos hasta para el más humilde.

Sa celebra el 7 de abril (estemaño cas en Miércoles Sento). Son muy oportunas las "Conclusiones" de Santo Domingo: n.233, 234, 235, 239.

- 233 La corrupción se ha generalizado. Hay un mai manejo de los recursos económicos públicos; progresan la demagogia, el populismo, la «mentira política» en las promesas electorales; se burla la justicia, se generaliza la impunidad y la comunidad se siente impotente e indefensa frente al delito. Con ello se fomenta la insensibilidad social y el escepticismo ante la falta de aplicación de la justicia, se emiten leyes contrarias a los valores humanos y cristianos fundamentales. No hay una equitativa distribución de los bienes de la tierra, se abusa de la naturaleza y se daña el ecosistema.
- 234 Se fomentan la mentalidad y las acciones contra la vida mediante campañas antinatalistas, de manipulación genética, del abominable crimen del aborto y de la eutanasia. Se cambia el sentido de la vida como conquista del fuerte sobre el débil, que propicia acciones de odio y destrucción, e impide la realización y crecimiento del hombre.
- 235 Se asiste así a un deterioro creciente de la dignidad de la persona humana. Crecen la cultura de la muerte, la violencia y el terrorismo, la drogadicción y el narcotráfico. Se desnaturaliza la dimensión integral de la sexualidad humana, se hace de hombres y mujeres, aun de niños, una industria de pornografía y prostitución; en el ámbito de la permisividad y promisculdad sexual crece el terrible mal del sida y aumentan las enfermedades venéreas.

Presentar la vida moral como un seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las Bienaventuranzas y la frecuente práctica de los Sacramentos. Difundir las virtudes morales y sociales, que nos conviertan en hombres nuevos, creadores de una nueva humanidad. Este anuncio tiene que ser vital y kerigmático, especialmente donde más se ha introducido el secularismo, presentando en la catequesis la conducta cristiana como el auténtico seguimiento de Cristo. Cuidar que, en el campo moral, la justa aplicación de criterios de gradualidad no mengüe las exigencias perentorias de la conversión.

Quilmes, 26 de marzo de 1993

+ JORGE NOVAK PADRE DBISPO

1. .

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires, 11.04.93 - 07.00hs
"EL EVANGELIO DE LA FE PASCUAL" (Juan 20,1-9)

1. TEXTO EVANGELICO

¹El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. ²Carrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

³Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. ⁴Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. ³Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. ⁴Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, ⁷y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. ªLuego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. ªTodavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

2. COMENTARIO PASTORAL

María Magdalana. Es una mujer la que se acerca, antes que nadie, al sepuloro.

En ella admirance la fe de la mujer cristiane de todes los
tiampes, el amor ardiente e Jesús en eu persona y en los pobres, la sepuranza
que no code ente los obetáculos. Serprendida ente el sepuloro vesís hace lo
que siempre cerresponde cumplir: corre para aviear a Podro y al discípulo que
la acempañaba. La Iglosia está fundada cabre los Apóstoles per volunted del
Señer y hay que ayuder e los succesores de los Apóstoles a llener su camatido.

Pedro, El cametido se ser testigos y pregeneros de la resurrección de Jesús.

Hey que deres prise, porque el tiempo se ha acelerado de modo impresionante y no mos es lícite descuider ningune opertunidad, marginer a ningún pueblo del Evengelio, dejer de fermenter ningune cultura. Pedro entra en el espulore y verifica el hocho de la resurrección e través de ciertos signos que conventerán al aneliste más exigente, con tal de ester enimado de buena fe. Pedro y su compañero despierten ahora a la fe pasouel.

Nosotros. No permitanos que el hacho trassendente de la resurrección del Sañer es eclipse en muestra conciencia, en muestra familia, en muestra comunidad. Removemes en la celebración pascual no sólo las promoces del bautismo, sino tembién la gracia de la cenfirmación. For este excrusento homes sido cenetituidos testigos cualificados de la resurrección de Jesús.

Signos de resurrección. Pera Pedro y su compañero los signos que evidanciaban el hecho de la resurrección eran las vendas y el sudario. La Iglesia brinda hoy a la sociadad otros signosque proclaman el Señor resucitado. Son signos de renovación; elgunos da allos serón tema de nuestre raflexión esta semana. Comenzamos por las comunidades contemplativas. Su presencia en diversos lugares gaográficos de nuestro peía son una demostración cabal da la acción del Espíritu Santo en nuestre Iglesia argantina. El mismo Espíritu que sacó a Cristo dal sepulcro, resucitándolo, ha suscitado esas comunidades que sa dan por entero e la elebanza divina, a orar y a hacer penítencia por la Iglesia y por toda la humanidad. A esas comunidades va hoy el recuerdo afectuoso y agradecido de la Iglesia. En ellas destella el fulgor del Resucitado. En ellas actós su Espíritu, activando la ceridad y modulando la alabanza. Estas comunidades aon centros da irradiación del emor incorruptible, transformando espiritualmente la historia humana siempre amenazada por el pecado, elevando los corazones y las mentes de la humanidad a mejores y mayores ideales.

3. DIA DE LAS AMERICAS

¡Felices pascuas de resurrección para todos! Que el triunfo del amor y de la vida llegue hasta el más remoto rincón de la patria, hasta el hogar más apartado de nuestra geografía. Que la alegría pura y santa nos invada en la convivencia social es espíritu de justicia, de fraternidad, de solidaridad.

Durante esta semana, el 14 d e abril, se celebración el "Día de las Américas", salta a la vida que la proporción de riquezas y de fuerza es despareja Sólo uniéndose estrechamente, desde las raíces de su fe y de su cultura, podrá América Latina mantenerse dignamente de pie, frente al avasallamiento del gran país del Norte, cuyosintereses imperialistas están refidos con la felicidad de nuestros pueblos.

Se celebra durante este semane, al 14 de abril. Repasamos la página que sobre la integración latinoamericana nos redactaron los obispos reunidos en Santo Domingo (n.206, 207, 208, 209):

Juan Pablo II ha insistido en que hay que transformar las estructu-206 ras que no responden a las necesidades de los pueblos y ante todo en «que las naciones más fuertes sepan ofrecer a las más débiles oportunidad de inserción en la vida internacional» (CA 35). Ante ci espectáculo de países cada vez más ricos junto a otros cada vez más pobres, expresó: «Hay que buscar soluciones a nivei mundial, Instaurando una verdadera economia de comunión y participación de bienes, tanto en el orden internacional como nacional. A este propósito, un factor que puede contribuir notablemente a superar los apremiantes problemas que hoy alectan a este continente es la Integración latinoamericana. Es grave responsabilidad de los gobernantes el favorecer el ya iniciado proceso de integración de unos pueblos a quienes la misma geografia, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia. (Juan Pablo II, Discurso inaugural, 15).



Desafios pastorales:

- Se experimenta un alsiamiento y fraccionamiento de nuestras naciones, al tiempo que se incrementa una globalización de la economia planetaria junto a la formación y/o reformulación de grandes bloques.
- 208 La formación de grandes bloques que amenazan dejar aislados a todo el continente en cuanto no responde a sus intereses económicos.
 - Se da una desintegración en el interior de nuestros países como efecto de discriminaciones raciales o grupales y del predominio económico-político-cultural de intereses particulares, que dificultan también una apertura a espacios más ampilos.
 - La misma falta de comunión entre las iglesias particulares de una nación a otra, o entre naciones vecinas del continente, debilita la fuerza integradora de la misma iglesia.

Lincas pastorales:

209 - l'omentar y acompañar los esfuerzos en pro de la integración latinoamericana como »patria grande», desde una perspectiva de solidaridad que exige, por lo demás, un nuevo orden internacional.

Promover la justicia y la participación en el interior de nuestras naciones, educando en dichos valores, denunciando situaciones que los contradicen y dando testimonio de un relación fraterna.

Animar iniciativas y fortalecer las estructuras y organismos de colaboración intraeclesial que sean necesarios o útiles, respetando las diversas competencias. Asumir en este sentido la sugerencia del Santo Padre relativa a un encuentro de los Episcopados de todo el continente americano.

+ JORGE NOVAK
PADRE DBISPO

Quilmes, 2 de abril de 1993.-

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



PORLOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL 2ºDOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires, 18.04.93 -07.30hs)
"ELEVANGELIO DE LA FE PASCUAL PROFESADA" (Juan 20.19-31)

1. TEXTO EVANGELICO.

Leemos el pregón del Evangelio:

Apariciones de Jesús a los discípulos

Mt. 28, 16-20 Mc. 16, 14-18 Lc. 24, 36-49

¹ºAl atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²ºMientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹ Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes".

²² Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

23 Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

24Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. 23Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". 26Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". 27Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". 28Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". 29 Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!".

Conclusión

³⁰ Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. ³¹Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Espíritu Santo Juan había anotado en su relato de la pasión de Cristo: "inclinando la cabeza, entregó su espíritu" (Juan 19,30). Ya resucitado, Jesús formaliza la donación del Baráclito, con estas palabras: "reciban el Espíritu Santo..." En toda celebración sacramental, que es encuentro pascual del Señor con sus fieles seguidores en la tierra, se reitera la entrega del Don divino por excelencia: el don del Espíritu Santo. Celebrandolossacramentos en las debidas condiciones, con el corazón de sus hijos bien dispuesto, crece la Iglesia espiritualmente. Crece en su animación por el Espíritu Santo, crece en la vivencia y trasmisión de los frutos eximios del Espíritu: la paz y la alegría.

Testigos del Resucitado. Los discípulos, bendecidos con la gracia del Espíritu, tienen de immediato la ocasión de brindar testimonio de la resurrección a favor de sus compañeros, circunstancialmente la tarde la Pascua. Toda la fuerza y la emoción se concentran en unafrase: "¡hemos visto al Señor!" ¿Por qué no seguimos repitiendo, los cristianos de nuestros días, este testimonio? ¿No creemos nosotros mismos con la fe suficiente? No llegamos a penetrar toda la belleza y sblimidad de esta realidad: "Jesús ha resucitado"? ¿Por qué somos tan insistentes en comunicar otras alegrías (¡tantas veces superficiales!) y nos dejamos estar en la difusión de la mayor de las noticias, de la Buena Noticia por excelencia: "Jesús ha resucitado"?

La fe pascual, profesada. El episodio de la duda de Tomás nos ayuda a superar las omisiones, perplejidades, contradicciones de nuestra adhesión bautismal a Jesús y de la consiguiente proclamación de la fe pascual. Jesús no condena, no rechaza, no humilla a Tomás. Es unode sus amigos, uno de los que permanecieron fieles en medio de persecuciones y atentados contra la vida de Cristo. Fue uno más en la momentánea dispersión, la noche de la traición de Jesús. Pero luego se reincorporó al círculo de los seguidores incondicionales. El Maestro, con sumo respeto y amor, lleva ahora a Tomás a una profesión de feque, después de él, repitieron immumerables cristianos: "¡Señor mío y Diosmío!" Jesús no fulmina excomuniones, no levanta la voz, no hace polvo al discípulo encrisis. Lo levanta, lo anima, lo conforma en el apostolado ¿tienes alguna duda en la fe, atraviesas una noche cerrada del espíritu, te encuentras ante perplejidades agónicas? Note desesperes! Acude al Maestro en la oración, consulta a un sabio consejero, matifica tu unión con la Iglesia. Porque es en la Iglesia donde el Señor comunica su Espíritu.

3. DIA DEL ABORIGEN AMERICANO

Mañana el calendario nos habla del Aborigen Americano. Es un "Día" para reflexionar, para repasarla historia a la luz de la verdad, para escuchar el silencio de los aborigenes, parapedir perdón, para ratificar buenos propósitos.

Escuchar el silencio de los aborígenes. Hace un año el obispo de Riobamba (Ecuador) Monsefor VíctorCarral Montilla, escribía en una Carta Pastoral:

"No hemos descubierto los valores propios de su cultura y algo que ni squiera sospechábamos, sucapacidad para proponernos modelos alternativos de convivencia sociá, más justos, solidarios y fraternos, ahora, más quenunca necesarios, ya que los hasta hoy vigentes, se han manifestado incapaes de responder a los anhelos más profundos del hombre. Desde pequeños, hemos aceptado impasibles que los indígenas fueran víctimas de una triple agresión: la del despojo, la discriminación y el desprecio".

Monseñor CorralMontilla también reoge los planteos indígenas a la Sociedad y a la Iglesia, frente a los 500 años y a la Conferencia de Santo Domingo:

"La primera afirmación que los pueblos indígenas queremos hacer es que no hemos sido aniquilados... En el momento actual somos los más pobres entre los pobres... Somos muy aguantadores. En nosotros está la verdad ylafuerza de Dios. Nos llueven los castigos, pero no nos pueden aniquilar... Al interior de la Iglesia, los indígenas rechazamos que se nos considere paganos e idólatras, cristianos de segunda categoría... Los pueblos indígenas somos profundamente religio-

sos..."(publicado "Weltkiche. Documentos de Africa, Asia y América Latina", 1992/5, páginas 158 y 159).

Los Obispos reunidos en Santo Domingo redactaron estas líneas pastorales

Líneas pastorales: Evangelización inculturada

- 248 Después de haber pedido perdón con el Papa a nuestros hermanos indígenas y afroamericanos «ante la infinita santidad de Dios por todo lo que (...) ha estado marcado por el pecado, la injusticia y la violencia» (Audiencia general, miércoles 21 de octubre de 1992, 3), queremos desarrollar una evangelización inculturada:
 - 1. Para con nuestros hermanos indígenas:
 - Ofrecer el evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra a través deun diálogo respetuoso, franco y fraterno y esforzamos por conocer sus propias lenguas.
 - Crecer en el conocimiento crítico de sus culturas para apreciarlas a la luz del Evangelio.
 - Promover una inculturación de la liturgia, acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe, manteniendo el valor de los símbolos universales y en armonía con la disciplina general de la Iglesia.
 - Acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza.
 - Crecer en el conocimiento de su cosmovisión, que hace de la globalidad Dios, hombre y mundo, una unidad que impregna todas las relaciones humanas, espirituales y trascendentes.
 - Promover en los pueblos indígenas sus valores culturales autóctonos mediante una inculturación de la Iglesia para lograr una mayor realización del Reino.

ê ş

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



FOR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3ºDE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires, 25.04.93 - 07,30hs)
"EL EVANGELIO DE LA CREQUESIS PASCUAL" (Lucas 24,13-35)

1. TEXTO EVANGELICO.

Leemos en Lucas:

La aparición de Jesús a los discípulos de Emaús

Mc. 16, 12-13

13 Ese mismo dío, dos de los discípulos iban o un pequeño pueblo llomado Emoús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. 14En el camino hoblaban sobre lo que había ocurrido. 15 Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminondo con ellos. 16 Pero olgo impedía que sus ojos lo reconocieran. ¹⁷El les dijo: "¿Qué comentabon por el camino?". Ellos se detuvieron, con el semblonte triste, 18 uno de ellos, llamodo Cleofás, le respondiá: "¡Tú eres el único forostero en Jerusalén que ignora lo que posó en estos díos!". 19"¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en polobras delante de Dios y de todo el pueblo, ²⁰y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregoron para ser condenado o muerte y lo crucificaron. ²¹Nosotros esperóbamos que fuero él quien libroro o Isroel. Pero o todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. ²²Es verdod que olgunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro ²³y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aporecido unos ángeles, osegurándoles que él está vivo. ²⁴Algunos de las nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como los mujeres hobíon dicho. Pero a él no lo vieron".

²⁵Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que onunciaron los profetosl ²⁶¿No ero necesario que el Mesías soportaro esos sufrimientos paro entrar en su gloria?". ²⁷Y comenzondo por Moisés y continuondo con todos los Profetas, les interpretó en todas los Escrituras lo que se referia a él.

²⁸Cuondo llegoron cerco del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademón de seguir odelonte. ²⁹Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es torde y el día se acoba". El entró y se quedó con ellos. ³⁰Y estondo a lo meso, tomó el pon y pronunció lo bendición; luego lo partió y se lo dio. ³¹Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él hobía desoparecido de su vista. ³²Y se decíon: "¿No ordía acoso nuestro corozón, mientras nos hablabo en el comino y nos explicoba las Escrituros?".

³³En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusolén. Allí encontraron reunidos o los Once y a los demás que estoban con ellos, ³⁴y éstos les dijeron: "Es verdad, jel Señor ha resucitado y se oporeció a Simón!". ³⁵Ellos, por su porte, contoron lo que les hobía posado en el camino y cómo lo hobían reconocido al portir el pon.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mejor comentarios este texto es el Mensaje que les obispos reunidos en Santo Domingo dirigieron alos pueblos de América Latina:

- 2. Jesucristo Ayer, Hoy y Siempre: Jesús sale al encuentro de la humanidad que camina (Lc 24, 13-17)
- 14. Mientras los discípulos de Emaús desconcertados y tristes caminaban de regreso a su aldea, el Maestro se les acerca para acompañarlos en su camino. Jesús busca las personas y camina con ellas para asumir las alegrías y esperanzas, las dificultades y tristezas de la vida.

15. Hoy también nosotros, como pastores de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en fidelidad al Divino Maestro, queremos renovar su actitud de cercanía y de acompañamiento a todos nuestros hermanos y hermanas; proclamamos el valor y la dignidad de cada persona, y procuramos iluminar con la fe su historia, su camino de cada día. Este es un elemento fundamental de la Nueva Evangelización.

3. Promoción Humana: Jesús comparte el camino de los seres humanos (Lc 24, 17-24).

- 16. Jesús no solamente se acerca a los caminantes. Va más allá: Se hace camino para ellos (Cfr. Jn 14, 6), penetra en la vivencia profunda de la persona, en sus sentimientos, en sus actitudes. Por medio de un diálogo sencillo y directo conoce sus preocupaciones inmediatas. El mismo Cristo Resucitado acompaña los pasos, las aspiraciones y búsquedas, los problemas y dificultades de sus discipulos cuando éstos se dirigen a su aldea.
- 17. Aquí Jesús pone en práctica con sus discipulos cuanto enseñara un día a un doctor de la ley: las heridas y gemidos del hombre apaleado y moribundo que yacía al borde del camino constituyen las urgencias del propio caminar. (Cfr. Lc, 10, 25-37). La parábola del Buen Samaritano nos concierne directamente frente a todos nuestros hermanos, especialmente a los pecadores por los cuales Jesús derramó su sangre. Recordamos en particular a todos los que sufren: los enfermos, los ancianos que viven en soledad, los niños abandonados. Miramos también a los que son víctima de la injusticia: los marginados, los más pobres, los habitantes de los suburbios de las grandes ciudades, los indígenas y afroamericanos, los campesinos, los sin tierra, los desempleados, los sin techo, las mujeres desconocidas en sus derechos. Nos interpelan también otras formas de opresión: la violencia, la pomografía, el tráfico y el uso de drogas, el terrorismo, el secuestro de personas, y otros muchos problemas acuciantes.

4. La cultura: Jesús ilumina con las Escrituras el camino de los hombres (Lc 24. 25-28).

- 18. La presencia del Señor no se agota en una simple solidaridad humana. El drama interior de los dos caminantes era que habían perdido toda esperanza. Ese desencanto se iluminó por la explicación de las Escrituras. La Buena Nueva que oyeron de Jesús transmitía el mensaje recibido de su Padre.
- 19. Explicándoles las Escrituras, Jesús corrige los errores de un mesianismo puramente temporal y de todas las ideologías que esclavizan al hombre. Explicándoles las Escrituras, les ilumina su situación y les abre horizontes de esperanza.
- 20. El camino que Jesús recorre al lado de sus discipulos está marcado con las huellas del designio de Dios sobre cada una de las criaturas y sobre el acontecer humano.
- 21. Exhortamos a todos los agentes pastorales a profundizar en el estudio y la meditación de la Palabra de Dios para poder vivirla y transmitirla a los demás con fidelidad.
- 22. Reiteramos la necesidad de encontrar nuevo métodos para que a los constructores de la sociedad pluralista les lleguen las exigencias éticas del Evangelio, sobre todo en el orden social. La Doctrina Social de la Iglesia forma parte esencial del mensaje cristiano. Su enseñanza, difusión, profundización y aplicación son exigencias imprescindibles para la nueva evangelización de nuestros pueblos.

- 5. Un nuevo ardor: Jesús se da a conocer en la fracción del pan (Lc 24, 28-32).
- 23. Pero la explicación de la Escritura no fue suficiente para abrirles los ojos y hacerles ver la realidad desde la perspectiva de la fe. Es cierto que hizo arder sus corazones pero el gesto definitivo para que pudieran reconocerle vivo y resucitado de entre los muertos fue el signo concreto de partir el pan.
- 24. En Emaús se abrió además un hogar para Alguien que andaba peregrino. Cristo reveló su intimidad a los compañeros de camino y en su actitud de compartir reconocieron al que durante su vida no hizo más que darse a los hermanos y quien selló con su muerte en la cruz la entrega de toda su vida.
- 25. Concluídos estos días de oración y de reflexión volvemos a los hogares que forman nuestras iglesias particulares para compartir con los hermanos, con quienes construímos lo cotidiano de la vida; en especial con quienes participan más de cerca en nuestro ministerio: nuestros presbíteros y diáconos a quienes deseamos expresar un particular afecto y gratitud. Que la celebración eucaristica inflame siempre más sus corazones para llevar a la práctica la Nueva Evangelización, la promoción humana y al cultura cristiana.
- 6. Misión: Jesús es anunciado por los discípulos (Lc 24, 33-35).
- 26. El encuentro entre el Maestro y los discípulos ha terminado. Jesús desaparece de su vista. Pero ellos impulsados por un nuevo ardor, salen gozosos a emprender su tarea misionera. Abandonan la aldea y van en búsqueda de los otros discípulos. La vivencia de la fe se realiza en comunidad. Por eso los discípulos regresan a Jerusalén a encontrarse con sus hermanos y comunicarles el encuentro con el Señor. A partir dela fe, vivida en comunidad, ellos se convierten en pregoneros de una realidad totalmente nueva: 'El Señor ha resucitado y está de nuevo entre nosotros'. La fe en Jesús lleva consigo la misión.
- 27. 'Para América Latina y el Caribe que recibió a Cristo hace ahora quinientos años, el mayor signo del agradecimiento por el don recibido, y de su vitalidad cristiana, es empeñarse ella misma en la misión' (Discurso Inaugural, Juan Pablo II, nn. 28), sea en su interior que más allá de sus fronteras.

3. EL DIA DELTRABAJADOR

Mensaje para el 1ºde Mayo

La celebración del "Día del Trabajador", el próximo sábado 1ºde mayo, nos presenta una situación que se creía superada definitivamente e interpela fuertemente la sensibilidad social de nuestra conciencia cristiana. Hemos de conceder, de entrada, que los condicionamientos experimentados por la familia obrera paragentina provienen parcialmente de la evolución planetaria de la economía.

Pero estedatocede aquí el espacio a la consideración exigida por nuestra realidad argentina. Se hallevado a cabo en los últimos tiempos un cambio inmenso. En otras circunstancias habrían sido recesarias largos y polémicos debates parlamentarios para arribar a los cambios programados. O se habrían producido incidentes callejeros, movilizaciones masivas, explosiones sociales. Nada de esto sucedió, salvo hechos que simpre quedarán como restringidos a grupos relativamente poco considerables.

los cambios yaestán o están llegando, ante la indiferencia, la pasividad, la complicidad demuchos dirigentes y ciudadanos. Hay poca oferta de trabajo. No hay posibilidad de discutir dignamente el salario por percibir. Quienes acceden a un trabajo han de trabajar hasta 16 horas, sin que se les reconozcan las horas "extras". El "beneficiario" de un trabajo ha de estar dispuesto a trabajar los sábados y aún los domingos. Uno tiene la impresión de hallarse frente a un nuevo sistema de esclavitud. Esclavitud a la antigua, en los siglos anteriores a la abolición de este depresivo sistema de relación social. Esclavit a la moderna, la que generó la primera revolución industrial.

Frente a esta realidad nos preguntamos por la conducta de quienes actúan los mecanismos de las relaciones sociales. Dejamos a los técnicos la elaboración de los planes económicos adaptados a este momento histórico del país y del mundo. Lo que no nos puededejar indiferentes es la conducta ética de los dirigentes. De ningún modo podemos aprobar el punto de vistade quien abandona a sí mismo a una persona, a una familia, aungrupo.

Tal vez una fábria ha de ser cerrada definitivamente, cumplido el ciclo para el cual fue útil y eficiente. Pero los obreros despedidos han de encontrar otras posibilidades de trabajo, encondiciones dignas y con salarios justos. Tal vez algun medio de transporte genere pérdidas, si se considera sólo el aspecto material. Es preciso ponderar debidamente el aspecto humano: todos los habitantes del país tienen derecho de gozar de servicios mínimos, financiados por ingresos generales del Estado. El país no puede quedar reducidoa zonas que ya de por sí lo tienen todo a disposición. No acceptamos una patria con ciudadanos de segunda o tercera categoría.

La doctrina socal dela Iglesia no ha de ser motivo de telegramas girados al Papa como felicitación. Buige ser puesta en práctica según la letra en que se expresa y según el espírituque la anima: de justicia, de verdad, de solidaridad.

Cordialmente

+ JORGE NOVAK Padre Obispo

Quilmes, de abril de 1993.-

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS IEL EVANSELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 4º Domingo de Pascua (Radio Provincia de Bs Aires, 02.05.1993 - 07.30hs) "EL EVANGELIO DEL BUEN PASTOR" (JUan 10,1-11)

1. TEXTO EVANGELICO

El buen Pastor

10 1"Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante. ²El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. ⁴Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. ⁵Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". ⁶Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. ⁷Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseauro que yo soy la puerta de las ovejas. *Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas na los han escuchado. ⁹Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. ¹⁰El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas.

2. COMENTARIO ECLESIAL

los malos dirigentes.

Jesús contrapone el pastoreo legítimo y fecundo a la conducción del ladrón y del asaltante. "Pastor" era una categría aplicada en el Antiguo Testamento a los líderes en la vida social: alos reyes, a los príncipes. Los profetas, en nombre de Dios, lanzaron fuertes demuncias contralos abusos del poder. Así leemos en el libro de Ezequiel (34,4): "Ustedes no han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado ala heria, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y caueldad". ¡Cuánta aplicación tiene todavía hoy esta crítica objetiva, frente a tanto abuso, a tanta corrupción, a tanta opresión de los sectores humildes!

Yo soy la Puerta.

Jesús es elúnico Salvador el verdadero Mesías, el Mediador incuestionable. Los sacrementos de lainiciación (bautismo, conformación, eucaristía) nos incorporan como michros vivos de un Cuerpo que tiene a Cristo como Cabeza. También nos comprometen a una vida santa: "es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,14). Aquí la palabra "puerta", sempre en referencia a Jesús, significa la legitimidad del que presideuna comunidad de fieles. Sólo tiene título a la aceptación de la comunidad eclesialel pator debidamente enviado en nombre de Cristo por el obispo, sucesor de los Apóstoles. Ya san Pablo advertía a los presbíteros de Efeso (Hechos 20,29): "yo séquedespués de mi partida se introducirán entre ustedes lobos rapaces que no perdonarán alrebaño".

Yo soy el Buen Pastor.

Quien presentaalos fieles el título del envío que legitima su misión ha de cumplir su tarea segúnel modelo único y supremo: el que dejó Jesús de una vez para siempre. Debe conoceracada una de sus ovejas: a cada familia en su situación material y espiritual bien concreta. Debe i delante de sus fieles, con el buen ejemplo, indicando el camino seguro de la conducta honesta y santa. Debe alimentar a sus hermanos, los bautizados, conel Pansabroso de la Palabra de Dios y con la gracia inagotable de los sacramentos. Debe dar la vida: en forma ordinaria, poniéndose día y noche a disposición de los fieles; enforma extraordinaria, con ocasión de graves epidemias o en tiempos de persecución violenta.

5. MINAJE DELPAPARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

5. Y ahora oremos juntos:

Señor Jesucristo, pastor bueno de nuestras almas, tú que conoces a tus ovejas y sabes cómo liegar al corazón del hombre, abre la mente y el corazón de los jóvenes, que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida; hazles sentir que sólo en el misterio de tu encarnación pueden encontrar piena luz; da valor a los que saben dónde encontrar la verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente; sacude el alma de los jóvenes que quisieran seguirte, pero no saben vencer las dudas y los micdos, y acaban por escuchar otras voces y seguir otros callejones sin salida. Tú, que cres la Palabra del Padre, Palabra que crea y salva, Palabra que ilumina y sostiene los corazones, vence con tu Espíritu las resistencias y vacilaciones de los espíritus indecisos; suscita en aquellos a quienes llamas valor para dar la respuesta de amor: "¡Heme aquí, envíame!" (Is 6,8).

Virgen María, joven hija de Israel, ayuda con tu amor maternal a los jóvenes a quienes el Padre dirige su Palabra; sostén a los que ya están consagrados. Que repitan, como tú, el sí de una entrega gozosa e irrevocable. Amén.

Con mi bendición apostólica.

Joannes Paulus M. II

MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

2 de mayo de 1993

Venerables hermanos en el episcopado; amadísimos hermanos y hermanas de todo el mundo:

1. Cristo es el buen pastor, el que "a sus ovejas las llama una por una y... va delante de ellas" (Jn 10, 3-4). Nosotros, su rebaño, conocemos su voz y compartimos su solicitud por reunir a su pueblo para conducirlo por el camino de la salvación.

En esta XXX Jornada mundial de oración por las vocaciones queremos orar con insistencia al Señor para que mande a su Iglesia "obreros del Evangelio". Nuestra oración quiere ser perseverante, rica de esperanza y llena de amor hacia nuestros hermanos y hermanas, a menudo desorientados como ovejas sin pastor.

2. Desco, ante todo, llamar la atención hacia la urgencia de promover las que podemos llamar "actitudes vocacionales de fondo", que originan una auténtica "cultura vocacional". Esas actitudes son: la formación de las conciençias, la sensibilidad ante los valores espirituales y morales, la promoción y defensa de los ideales de la fraternidad humana, del carácter sagrado de la vida humana, de la solidaridad social v del orden civil. Se trata de lograr una cultura que permita al hombre moderno volverse a encontrar a sí mismo, recuperando los valores superiores de amor, amistad, oración y contemplación. Este mundo, atormentado por transformaciones a menudo lacerantes, necesita nuis que nunca el testimonio de hombres y mujeres de buena voluntad, y, especialmente, de vidas consagradas a Jos más altos y sagrados valores espirituales, a fin de que a nuestro tiempo no le falte la luz de las más elevadas conquistas del espíritu.

Hoy está muy extendida una cultura que induce a los jóvenes a contentarse con proyectos modestos, que están muy por debajo de sus posibilidades. Pero todos sabemos que, en realidad, en su corazón existe inquictud e insatisfacción ante conquistas effmeras; que existe en ellos el deseo de crecer en la verdad, en la autenticidad y en la bondad; que están a la escucha de una voz que los llame por su nombre. Esa inquietud, por otra parte, es precisamente la señal de la necesidad inalienable de la cultura del espíritu. La pastoral de las vocaciones hoy ha alcanzado tal dimensión histórico-cultural que no sólo pone de manificsto la crisis, sino también el resurgir de las vocaciones. Es necesario, por tanto, promover una cultura vocacional que sepa

reconocer y acoger aquella aspiración profunda del hombre, que lo Heva a descubrir que sólo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida. Él que "ha penetrado de modo único e irrepetible en el misterio del hombre" (Redemptor hominis, 8), "manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación" (Gaudium et spes, 22); la vida es don totalmente gratuito y no existe otro modo de vivir digno del hombre, fuera de la perspectiva del don de si mismo. Cristo, buen pastor, invita hoy a todo hombre a reconocerse en esta verdad. La vocación nace del amor y lleva al amor, porque "el hombre no puede vivir sin amor" (Redemptor hominis, 10). Esta cultura de la vocación constituye el fundamento de la cultura de la vida nueva, que es vida de agradecimiento y gratuidad, de confianza y responsabilidad; en el fondo, es cultura del desco de Dios, que da la gracia de apreciar al lumibre por sí mismo, y de reivindicar constantemente su dignidad frente a todo lo que puede oprimirlo en el cuerpo y en el espí-

3. Si Cristo "habla a los hombres también como hombre" (Redemptor hominis. 7), adaptándose a las categorías humanas, 🔻 del mismo modo la Iglesia deberá hablar un lenguaje sencillo y próximo a la sensibilidad de los jóvenes, haciendo uso inteligente de todos los medios modernos de comunicación social, para que su palabra sea aún más incisiva y más comprendida. Sobre todo, será preciso que la pastoral juvenil sea explicitamente vocacional, y trate de despertar en los jóvenes la conciencia de la "llamada" divina, a fin de que experimenten y gusten la grandeza de la entrega, como proyecto permanente de vida. Además, todo cristiano dará pruebas de que colabora en la promoción de una cultura de las vocaciones, si se esfuerza en su mente y en su corazón por discernir lo que es bueno para el hombre: es decir, si sabe discernir con espíritu crítico las ambigüedades del progreso, los pseudovalores, las asechanzas de las cosas engañosas que algunas civilizaciones hacen brillar ante nuestros nios. así como las tentaciones de los materialismos o de las ideologías pasajeras.

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5º DE FASCUA. (Radio Provincia de Bs Aires, 09.05.93 - 07,30hs)
"EL EVANGELIO DEL ROSTRO DEL PADRE" (Juan 14,1-12)

1. TEXTO EVANGELICO: Abrimos el Evangelio de san Juan:

Jesús, camino hacia el Padre

14

1"No se inquieten.
Crean en Dios y crean también en mí.
²En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.
Yo voy a prepararles un lugar.
³Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, valveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde yo esté, estén también ustedes.

⁵Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?". ⁶Jesús le respondió:

'Ya conocen el camino del lugar adonde voy".

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. 'Si ustedes me canacen, canocerán también a mi Padre. Ya desde ahora la conacen y la han visto".

Jesús, revelación del Padre

⁸Felipe le dija: "Señar, muéstranas al Padre y esa nos basta". ⁹Jesús le respondió: "Felipe, hace tanta tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me canacen?

El que me ha vista, ha vista al Padre.
¿Cóma dices: 'Muéstranos al Padre'?

10¿No crees
que yo estay en el Padre y que el Padre está en mí?
Las palabras que diga no son mías:
el Padre que habita en mí es el que hace las abras.

11 Créanme:
ya estay en el Padre y el Padre está en mí.
Créanla, al menas, por las abras.

12 Les aseguro
que el que cree en mí
hará también las obras que yo hago,
y aún mayores,
parque yo me voy al Padre.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Yo soy el Camino. El minista oraba: "muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por elcamino de tu fidelidad" (Salmo 25,4-5). Este verdadero clamor de la conciencialmana haló respuesta en la encarnación del Hijo eterno de Dios. Jesús, que es ese Verbo hecho hombre, nos indicó ese camino, haciéndose él mismo Camino único, necesario, para acceder a Bios. Tanto es así que el seguimiento de su conducta es condiciónimprescindible de salvación: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Por eso el bautizado ha de tener los sentimentos de aquel oyente anónimo: "ite seguiré adonde vayas!" (Lucas9,57).Y los de Pedro: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33).

Cultivemos la espiritualidad y el entusiasmo propios de los primeros cristianos: "salgamos también nosotros del camamento, para ir hacia él, cargando su deshomsa. Porque no tenemos aquí una ciudad permanente sino que buscamos la futura" (Hebreos 13,13-14).

El rostro delPadre. Volvens a escuchar al salmista: "mi corazón sabe que dijiste: busquen mi mostro. Volusco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí" (Salmo 27,8). Jesús, Verbo eterno hecho hombre, nos da la respuesta a este deseo immenso: "el que me ha visto, ha vistoal Padre". En el rostro se refleja la interioridad del ser humano. En la mirada profunda se asoma el espíritu hundido en la contemplación de Dios. En la cara serena, serefleja la immensidad de la terrarra de Dios. En la somrisa franca, Dios nos envía su invitación a acercarnos, a perder la tensión y los miedos. Si esto vale para toda persona quevive en gracia de Dios, ;qué decir del rostro de Cristo, de su mirada, de suconversación! Quienes lo vieron sobre la tierra, pudieron captar por sus gestos que Dios es amor tierno y misericordioso. Quienes lo descubrimos por la fe, sentimos lo quePedro afirmaba a los primeros cristimos: "ustedes lo aman sin haberlo visto y creyendo en'el sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria" (1 Pedro1,8).

3. EL ROSTRO LE JESUS EN LOS POBRES

Pasado mañana, 11 de mayo, se camplen 18 años del asesinato del sacerdote porteño Carlos Mugica. Este joven hombre de la Iglesia dedicó su vida a los pobres, de modo muy concreto y edificante. Su nombre queda registrado en la lista gloriosa de los mártires, de los testigos de kangre que regaron el suelo fértil de nuestra América Latina Es responsabilidad nuestra reschar del olvido tan sagrada memoria, para encender en el fuego llamenate de los grandes ideales los corazones de los nuevos ministros de la Iglesia.

Muy oportunaes esta página de las "Conclusiones" de Santo Domingo:

2.2.4. Empobrecimiento y solidaridad

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a «evangelizar» a los pobres (cf. Lc 4,18-19). Él «siendo rico se hizo pobre para enriquecemos con su pobreza» (2 Co 8,9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como Él lo dio.

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; RMi 14; Juan Pablo II, Discurso inaugural, 16). Con el "potencial evangelizador de los pobres" (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humiliados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (cf. CELAM, Documento de trabajo, 163). El amor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia

Leccial y cultural.

178

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6º DE PASCUA (RadioProvincia de Bs Aires, 16.05.1993 - 09.30hs)

"EL EVANGELIO DEL CONSOLADOR" (Juan 14.15-23)

LEE

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos una página de san Juan

La promesa del Espíritu Santo

13Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.
16Y yo rogaré al Padre,
y él les dará otro Paráclito
para que esté siempre con ustedes:
17el Espíritu de la Verdad,
a quien el mundo no puede recibir,
porque no lo ve ni lo conoce.
Ustedes, en cambio, lo conocen,
porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.

porque él permanece con ustedes y estará en ustedes

18 No los dejaré huérfanos,
volveré a ustedes.

19 Dentro de poco el mundo ya no me verá,
pero ustedes sí me verán,
porque yo vivo y también ustedes vivirán.

20 Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre,
y que ustedes están en mí y yo en ustedes.

21 El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él".

²²Judas —no el Iscariote— le dijo: "Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?". ²³Jesús le respondió:

"El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él.___

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Padre. Michas veces se refixó Jesús a su Padre. Es "el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misercudias, y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestrastribulacines" (2 Corintios 1,3-4). En el texto que proclamamos este domingo, Jesús continúa entreabriéndonos la verdad insondable de la Santa Trinidad. Si cumplimos los modatos de Cristo, si vivimos de acuerdo a la santidad señalada por el ensu Evangelio, vendrá a nuestro corazón el Padre con el Hijo, en el EspírituSanto. San Pablo invitará a sus fieles a recapacitar: "¿no saben que sus cuerpos son templo de Espíritu Santo, que habita en ustedes y han recibido de Dios?" (1 Corintios 6,19) ¡Valoremos y cultivemos la gracia santificante, la vida en la fe, en la esperanza y en la caridad! Nada, en nosotros, es superior a esta realidadinteriorque nos llena de luz, de paz, de alegría, de consuelo y de fortaleza.

El Espíritu Santo. Jesús se compromete a enviar a sus discípulos, de parte del Padre, al EspírituSanto. Está culimando la etapa de la presencia visible de Cristo sobre la tierra. Comenzará la historia de la Iglesia. Los seguidores de Jesús serán obajeto de odo, de la persecución, de la dispersión por parte del demonio y de sus secuades. En esas circunstanias, que en matices cambiantes se prolongarán hasta el Juicio final, actuará el Espíritu Santo. Se manifestará en la Iglesia orante. Se expresará en la santidadheroica de los bautizados. Se comprobará en el testimonio de sangre de los mártires. El Espíritu Santo actuará como defensor, como consolador, como protector. Renovaráa las comunidades cristianas decadentes, con el vigor del Evangelio. Llenará de santo ardor a los misioneros de todos los tiempos. Impregnará con su unción suave y eficaz a los buenos pastores, que, día a día, harán entrega de su vida en el ministerio.

<u>Jesucristo</u>. Es el Mediador. Como orante nos obtiene con total seguridad, el Don por excelencia, el Espíritu Santo Con ese regalo se cubrirá la aparente orfandad en que se pudieron sentir abimados los discípulos, al no sentir ya la presencia visible del Maestro. Como Hombre nuevo nos transmite Jesús la gracia santificante, merecida por su misteriopascual. La Santa Trinidad levantará en nuestros corazones el trono de la gracia, antes de invitarnos a la alegría sin fermino de su gloria en el cielo.

3. DIA MUNDIAL DE LAS TELECOMUNICACIONES (15/5)

-Santo Domingo 280 a,b,c; 281; 282; 284.

280 - El desarrollo tecnológico en materia de comunicaciones, especialmente en la televisión, ofrece a la evangelización amplias perspectivas de comunicación a los más diversos niveles y facilita a la sociedad en general una interrelación también planetaria. Éste es un hecho positivo, pero también en el contexto actual presenta retos muy serios por la orientación secularista de muchas programaciones.

Nos damos cuenta del desarrollo de la industria de la comunicación en América Latina y el Caribe. que muestra el crecimiento de grupos económicos y políticos que concentran cada vez más en pocas manos y con enorme poder la propiedad de los diversos medios y llegan a manipular la comunicación, imponiendo una cultura que estimula el hedonismo y consumismo y atropella nuestras culturas con sus valores e identidades.

- Vemos cómo la publicidad introduce a menudo falsas expectativas y crea necesidades ficticias; vemos también cómo especialmente en la programación televisiva abundan la violencia y la pornografía, que penetran agresivamente en el seno de las familias. También constatamos que las sectas hacen uso cada vez más intensivo y extendido de los medios de comunicación.
- Por otra parte, la presencia de la Iglesia en el sistema de medios es todavia insuficiente y se carece de suficientes agentes con la preparación debida para enfrentar el desafio; además de que faita por parte de los diversos episcopados una adecuada planificación de la pastoral de las comunicaciones.

La telemática y la informática son nuevos desafíos para la integración de la Iglesia en ese mundo.

Apoyar e impulsar los esfuerzos de cuantos con el uso de los medios defienden la identidad cultural, asumiendo el desafio del encuentro con realidades nuevas y distintas y procurando se dé lugar a un diálogo auténtico. Articular la comunicación masiva con la comunitaria y grupal. Hacer el esfuerzo para tener medios propios y en lo posible una productora de Vídeo al servicio de América Latina y el Caribe.

Ayudar a discernir y orientar las políticas y estrategias de la comunicación, que deben encaminarse a crear condiciones para el encuentro entre las personas, para la vigencia de una auténtica y responsable libertad de expresión, para fomentar los valores culturales propios y para buscar la integración latinoamericana.

Se debe poner todo empeño en la formación técnica, doctrinal y moral de todos ios agentes de pastoral que trabajan en y con los medios de comunicación social. Al mismo tiempo es necesario un Plan de educación orientado tanto a la percepción critica, especialmente en los hogares, como a la capacidad de utilizar activa y creativamente los medios y su lenguaje, utilizando los simbolos culturales de nuestro pueblo.

284

285

Es necesario alentar a las Universidades Católicas para que ofrezcan formación del mejor nivel humano, académico y profesional en comunicación social. En los seminarios y casas de formación religiosa se enseñarán los lenguajes y técnicas correspondientes de comunicación, que garanticen una preparación sistemática suficiente.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE LA ASCENSION (Radio Provincia de Bs Aires, 23.05.93 - 07.30hs)

"EL EVANGELIO DE LA MISION PLANETARIA" (Mateo 28,16-20)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos en san Mateo:

La misión universal de los Apóstoles

Mc. 16. 14-18 Lc. 24. 36-49 Jn. 20. 21 Hech. 1, 8

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. ¹⁷Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. ¹⁸Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

La montaña. En momentos premos a la acción mesiánica de Cristo, nos dice Mateo:
"El demonio lo llevó a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundocon todo si esplendor y le dijo: "te daré todo esto, si te postras
para adorarme" (Mateo 4,8-9). La tentación fue rechazada categóricamente por Jesús.
Ahora el mismo evangelista precisa que el Señor convoca a sus Once más íntimos a
una montaña. La adoración que el demonio reclamaba sacrílegamente para sí, se la tributan, ahora, los discípulos a Jesús. Y éste especifica: "Yo he recibido todo poder
en el cielo y en la tierra". El poder universal no se lo ha conferido el demonio,
como éste presumía soberbiamente. Se lo ha dado el Padre, como enseña explícitamente Jesús: "así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo
el Hijo da la vida al que él quiere" (Juan 5,21). ¡Tengamos confianza en este poder! ¡Adoremosa Cristo todopoderoso, como lo hicieron los discípulos!

La misión. A partir de su resurrección Jesús es Señor, Rey, Protagonista de la historia. Al retirar la visibilidad de su presencia en el mundo, promulga un mandato que recogemos con unción espiritual, con obediencia plena, con acción generosa heroicamente. Es laorden de alir por todas partes con el pregón del Evangelio en el corazón y en los labios. Laescena es sublime y no hay que perder detalle alguno: desde la montaña eminada abarca Jesús los reinos y las culturas; los siglos y los astros; el revestimiento de las estructuras y la profundidad de las conciencias. La seguridad brotadade las palabras del Maestro: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el findelmundo"hizo exclamar a los misioneros de todas las latitudes, como a Pablo: "Yo no me averguenzo del Evangelio; porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Romanos 1,16).

¿Y nosotros?La Iglesia nos ha convocado para la "nueva evangelización". Nueva,

sobre todo, en elardor. De muso nos ilumina e impulsa el testimonio de Pablo: "poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20,24).

Respetamos los sentimientos migiosos de los pueblos. Pero no podemos dejar de proponer explícitamente la persona, la palabra, el miserio pascual de Cristo. La tradición que nos liegade los Abstoles no nos permite falsas interpretaciones: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16).

3. FIESTAS MAYAS. LA PATRIA

La patria es el paisaje. El del mar argentino; el de la montaña atractiva por su belleza y sus misterios. El paisaje del monte ralo, de la selva tropical, de las plantaciones artificiales. El paisaje de la llanura, con sus riquezas de trigo y de ganado. El paisaje es la Patagomia remota y olvidada, tierra de promisión para el futuro. Son los ríos caudalosos, los arroyos rumorosos, las lagunas serenas, los lagos profundos.

La patria es la historia.La prehistoria de las etnias milenarias, hoy arrinconadas contra la montaña e relegadas a las tierras quemadas por un sol despiadado, que no otorga tregua. La patria es la prehistoria de hombres y mujeres venidos de una Europa evolucionada que llegaron desde la época del descubrimiento. Hombres y mujeres que se fusionaron con los aborígenes, creando una raza mestiza con su cultura propia de valores asimilados recíprocamente. La patria es la historia de los prohombres que nos dieron, con la independencia, un perfil inconfundible entre las naciones del orbe.

Pero la patria es, también y sobre todo, la familia de este momente histórico. La familia en la Argentina. La familia argentina. La patria no es, en primera instancia, una serie interminable de elecciones. De elecciones internas y nacionales. La patria no es la puja por el poder. Como se se tratara de apoderarse de una estancia. La patria no es el discurso altivo, ni la promesa falaz. La patria no es la presentación en público de un actor o un demagogo.

La patria es mucho más que todo esto. Infinitamente más. Es el paisano honrado, con su vida ejemplarmente constituída. Es el buen vecino, que sale a la
calle a dar una mano al caido, no a tirar la piedra contra el inocente. La patria
es el hijo deseado y aceptade en un matrimonio oristiano, no la beba robada sacrílegemente, por motivos inconfesados.

La patria es el joven orientado hacia un futuro feliz, no el joven contra el que disparan cobardemente desde un escondrijo del crimen impune. La patria es trabajo, es vivienda, es medicina, es educación, es comunicación veraz y confiable. La patria es el bien común, en el que todos tienen su lugar. Donde el lugar de privilegio lo ocupan los más indefensos.

La patria es fe y es vida. Sólo la fe en Jesucristo salvaguarda la vida y asegura la paz. La paz del corazón, la armonía en la familia, la justicia en la sociedad.

Con estas premisas es lícito, es de rigor gritar, a todo pulmón: ¡viva la patria!

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE PENTECOSTES (Radio Provincia de Bs Aires, 30.05.1993 - 09,30hs)
"EL EVANGELIODE LA EVANGELIZACION DE LOS PUEBLOS" (Juan 20,19-23)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos untextode san Juan

Apariciones de Jesús a los discípulos Mt. 28. 16-20 Mc. 16. 14-18 Lc. 24. 36-49

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

23 Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdanen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Los pueblos. El autor del libro de los Hechos, en su descripción del primer Pentecostés, registra el asombro de las naciones del mundo al poder interpretar por igual, pese a las diferencias de idioma, el hecho portentoso de la comunicación del Espíritu. Se revertía el proceso desintegrador de la torre de Babel, que llevó a los hombres a la dispersón, precisamente por el caos de idiomas ininteligibles. El autor del libro del Apocalipsis ratifica la visión de los Hechos, mostrando cómo en el cielo queda superada definitva y perfectamente toda dispersión, toda discriminación, toda contradicción: "ví una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las raciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas..."

El Espíritu Santo. Sólo el Espíritu Santo es capaz de desarrollar en el mando, desde la conciencia de cada uno de nosotros, el proceso nunca terminado, por siempre en vías de perfección, de la unidad. El nos introduce en las honduras del misterio de Dios, modelo y fuente de todo proyecto de comunión. Escribe el Apóstol: "nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido el espíritudel mundo sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nes ha dado" (1 Corintios 2,11-12).

En el Cuerpode la Iglesia, el Espíritu Santo reduce a unidad de misión la diversidad de los dones y servicios. También en mu esto nos atenemos a la enseñanza de los Apóstoles: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Haydiversidad de miniserios, pero un solo Señor. Hay diversidad de activi-

dades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifista para el bien común" (1 Corintios 12,4-7). Quien en la comunidad dispersa, contradice y disgrega, no está animado por el Espíritu de Cristo. El Espíritu Santo da testimonio de que somos hijos de Dios (Romanos 8,16). Pues bien, en la familia de Diossólo cabe la comunión más entrañable.

La Iglesia. Pentecostés es una fiesta misionera. Nos lo da a entender la liturgia de la Palabra al hacerproclamar la página del Evangelio de san Juan, con esta consigna: "como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Pues bien, en su diálogo con Nicodemo, testificó el issmo Jesús: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo únicopara que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,16-17). La misión confiada por Cristo a sus Apóstoles ha de complirse con este espíritu. Los discípulos de Jesús, de todos los tiempos, podrán realizar la tarea impuesta, porquedescansa sobre ellos la eficacia de la oración del Salvador: "Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que tambiénellos sean consagrados en la verdad" (Juan 17,18-19).

3. DIATEL MEDIO AMBIENTE (5/6)

Santo Domingo 169-170.

La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (cf. Gn 1-2). Esta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega, el pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación.

Desafios pastorales:

- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, ha puesto en relieve a nivel mundial la gravedad de la crisis ecológica.
- En América Latina y el Caribe las grandes ciudades están enfermas en sus zonas centrales deterioradas y sobre todo en sus villas de miseria. En el campo, las poblaciones indígenas y campesinas son despojadas de sus tierras o arrinconadas en las menos productivas y se siguen talando y quemando los bosques en la Amazonia y en otras partes del Continente. Ante esta crisis, se viene proponiendo como salida el desarrollo sostenible que pretende responder a las necesidades y aspiraciones del presente, sin comprometer las posibilidades de atenderias en el futuro. Se quiere así conjugar el crecimiento económico con los limites ecológicos.

Frente a esta propuesta, tenemos que preguntamos si son legitimas todas estas aspiraciones y quién paga los costos de dicho desarrollo; y además para quién se destinan sus beneficios. No puede ser un desarrollo que privilegia minorias en detrimento de las grandes mayorías empobrecidas del mundo.

- Las propuestas de desarrollo tienen que estar subordinadas a criterios éticos. Una ética ecológica implica el abandono de una moral utilitarista e individualista. Postula la aceptación del principio del destino universal de los bienes de la creación y promoción de la justicia y solidaridad como valores indispensables.

Lineas pastorales:

- Los cristianos, como integrantes de la sociedad, no están exentos de responsabilidad en relación a los modelos de desarrollo que han provocado los actuales desastres ambientales y sociales.
- Partiendo de los niños y de los jóvenes, emprender una tarea de reeducación de todos ante el valor de la vida y la interdependencia de los diversos ecosistemas.
- Cultivar una espiritualidad que recupere el sentido de Dios, siempre presente en la naturaleza. Explicitar la nueva relación establecida por el misterio de la encarnación, por la cual Cristo asumió todo lo creado.
- Valorar la nueva plataforma de diálogo que la crisis ecológica ha creado y cuestionar la riqueza y el desperdicio.
- Aprender de los pobres a vivir en sobriedad y a compartir y valorar la sabiduría de los pueblos indigenas en cuanto a la preservación de la naturaleza como ambiente de vida para todos.
- 170 Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecologia humana».
 - Impulsar a los cristianos a asumír el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.
 - San Francisco de Asis, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre si, camino de justicia y de paz.

Pentecostés: convocatoria y convergencia de los pueblos. Babel: odio y dispersión de las naciones. Nos pronunciamos por la fraternidad humana, en la justicia, en la verdad, en la paz, en el desarrollo, en el amor.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD (Radio Provincia, 06.06.93 - 7.00 hs)

EL EVANGELIO DEL AMOR SALVIFICO TRINITARIO (Juan 3, 16-18)

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 3, 16-18

1ºSí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.
1ºPorque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.
1ºEl que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

2. COMENTARIO ECLESIAL. Prepetencia. El poder humano, constituido en antoridad, reclama de los ciudadanos sacrificies increíbles. A los jóvenes los menda a la guerra, por cualquier motive, arguyendo presuntas razones de homor nacional. Contrariando el sentido común y la sana razón, que sugieren soluciones pacíficas más sencillas y para nada cruentas, se obliga a un gran sector de la juventud a immolarse al Molog insaciable de sangre humana que es el conflicto bélico. Carga sobre el hombre de los ciudadenes más indefensos impuestos intelerables, sin guardar la justa equidad exigida por una sabia administración de la cosa pública. Además, los impuestos cobrados a tan alto precie (¡tantas veces!) se pierden misteriesamente, sin cubrir urgentes y elementales aspectos de la convivencia, como la vivienda, la salud, la educación. Camipotencia | Qué distinta es la actitud del únice Todopoderoso, creador y exclusivo dueño de las maravillas y de las riquesas que llenan el cosmos. En la fiesta de la Santísima Trinidad la Iglesia nos hace proclamar un texto breve, pero densisimo de contenido y de mensaje. Al hombre rebelado y caído en el pecado con sus trágicas consecuencias, Dios no lo aniquila. Como leemos en la Escritura: "Dios no ha hecho la muerte, ni se complace en la perdición de los vivientes" (Sabiduría 1, 13). En el consejo tenido en su eterno convivir interpersonal, Dios decide el rescate de la familia humana. El decreto eterne de salvación el Padre, origen sin origen, envía al mundo a su Hije único, para que éste, hecho hombre, se entregara espontáneamente a la muerte. [Tanto amo Dios al mundo! ¡Dies quiere que el mundo se salve por este Mediador, Jesús de Nazaret! La emnipeteneia se hace impotente en la pasión, para adquirir el señorío en la resurrección. ¡Creamos! "El que cree en él, no es condenado".

Expuestas brevemente las condiciones en que se desarrolla la acción ecuménica y los principios por los que ha de regirse, dirigimos confiadamente nuestros ojos al futuro. Este sagrado Concilio exhorta a los fieles a que se abstengan de toda ligereza o celo imprudente que puedan perjudicar el progreso de la unidad. Porque la acción ecuménica de los fieles tiene que ser plena y sinceramente católica, es decir, fiel a la verdad que recibimos de los Apóstoles y de los Padres, y conforme a la fe que siempre ha profesado la Iglesia católica, y tendiendo al mismo tiempo hacia la plenitud con que el Señor desea que se perfeccione su Cuerpo en el decurso de los tiempos.

Este sagrado Concilio desea ardientemente que los proyectos de los fieles católicos progresen en unión con los proyectos de los hermanos separados, sin poner obstáculos a los caminos de la Providencia y sin prejuzgar los impulsos futuros del Espíritu Santo. Además, se declara consciente de que este santo propósito de reconciliar a todos los cristianos en la unidad de la una y única Iglesia de Cristo excede las fuerzas y la capacidad humana. Por eso pone toda su esperanza en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, en la virtud del Espíritu Santo. Y la esperanza no quedará fallida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por la virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado (Rom 5,5).

Todas y cada una de las cosas que en este Decreto se incluyen han obtenido el beneplácito de los Padres del sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica entregada a Nos por Cristo, todo ello, juntamente con los venerables Padres, lo aprobamos en el Espíritu Santo, decretamos y establecemos, y ordenamos que todo lo sancionado así conciliarmente sea promulga-

do para gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, 21 de noviembre de 1964.

Yo, PABLO, Obispo de la Iglesia católica.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL SANTISIMO CUERPO I SANGRE DE CRISTO (Radio Provincia, 13.06.93 - 7.00 hs.)

EL EVANGELIO DEL PAN DE VIDA ETERNA (Juan 6, 51-58)

1. TEXTO EVANUELICO: Juan 6, 51 -58)

51Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo".

⁵²Los Judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?". ⁵³Jesús les respondió:

"Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vido en ustedes. ⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. ⁵⁵Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. ⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. 58 Este es el pon bojodo del cielo; no como el que comieron sus podres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Corpus Christi. Donde no se hizo ayer por la tarde se desarrella hoy la procesión en honor del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Les fieles repiten las aclamaciones de les discípulos, con ocasión del solemne ingreso de Jesús en Jerusalón: "¡Bendite el que viene ennombre del Señor!" (Mateo 21,9). También invitamos a la muchedambre incontable y pluri-étnica cuyo himnos nos registra el Apocalipsis (5, 9-10):

"Tú eres digno de tomar el libro y de romper los sellos, porque has sido inmolado, y por medio de tu Sangre, has rescatado para Dios a hombres de todas las familias, lenguas, pueblos y naciones.

10Tú has hecho de ellos un Reino sacerdotal para nuestro Dios, y ellos reinarán sobre la tierra".

Grantién estable. El texto de esta fiesta nos lleva a profundisar la enseñansa de Cristo: "el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y ye en él". Uno de los nombres de la Eucaristía es "comunión". Así se expresa el Catecismo de la Iglesia Católica (nº 1331):

1331 Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (cf. 1 Co 10, 16-17); se la llama también las cosas santas, ta hagia sancta, Const. Apost. 8, 13, 12; Didaché 9, 5; 10, 6) —es el sentido primero de la "comunión de los santos" de que habla el Símbolo de los Apóstoles—, pan de los ángeles, pan del cielo, medicinas de inmortalidad (S. Ignacio de Ant., Eph 20, 2), viático...

Fida eterna. En el discurso eucarístico que proclamamos en este día, el Maestro nos entreabre la perspectiva dichosa de una eternidad de vida, en la que estará tembién incluído el cuerpo mortal que llevamos y que será depositado en la tierra emplido el plazo y tramo de muestro peregrinar. La Eucaristía es semilla de muestra resurrección ecrporal gloriosa. La watequesis apostólica es clarísma a ese respecto.

se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; ⁴³se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; ⁴⁴se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales.

Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual.

3. CONGRESO EUCARISTICO DE SEVILLA

Culminan hoy los actos del 45º Congrese Eucarístice Internacional, en Sevilla. Nada mejor para expresar nuestra adhesión que la Convecatoria del Episcopado Argentine para preparar y celebrar el 9º Congrese Eucarístice Nacional:

Con la fuerza de la esperanza cristiana siempre presente en nuestro pueblo y ante las dificultades y tensiones propias de la época que vivimos, los Obispos de la Argentina, queremos seguir suscitando momentos fuertes que nos ayuden a avanzar en el camino hacia el Padre.

Creemos estar viviendo un tiempo privilegiado de presencia de Dios. El nos llama desde muchos signos, como:

* la reciente celebración a Jesucristo que durante cinco siglos viene transformando los corazones del pueblo latinoamericano;

* el llamado a la Nueva Evangelización que Juan Pablo II hiciera a todo el continente, en los umbrales del tercer milenio;

* el camino de la Nueva Evangelización que la Iglesia en la Argentina debe seguir recorriendo y profundizando;

* la situación peculiar de cambio que vive nuestra Patria. Entre logros y desconciertos, búsquedas y frustraciones, florecen en el pueblo expectativas que reclaman de nosotros motivos de esperanza en Dios nuestro Padre;

* el pueblo argentino -especialmente los sectores más humildes, pobres marginados y sufrientes- que espera la presencia servidora de la Iglesia católica, con la Palabra, los Sacramentos y el testimonio.

Teniendo presente todo esto, y por fidelidad al Espíritu Santo que nos inspira y guía, convocamos a los fieles cristianos a celebrar el IX Congreso Eucarístico Nacional, del 1º al 4 de setiembre de 1994 en la ciudad de Santiago del Estero, bajo el lema: "Jesucristo, Pan de Vida, Esperanza de los hombres".

Su objetivo general es profundizar el Misterio Eucarístico para destacar su centralidad en la vida de la Iglesia y en la Nueva Evangelización.

Queremos, en primer lugar, profesar y celebrar nuestra fe en la presencia verdadera y viva del Señor en la Eucaristía.

Proclamamos, una vez más, que Jesús instituyó el Sacramento de su Amor, la Eucaristía, para hacer siempre presente su Sacrificio redentor. En Ella, "permanece el Señor en medio de su pueblo para alimentarlo con su Cuerpo y con su Sangre, fortaleciendo y expresando la comunión y solidaridad que debe reinar entre los cristianos" (CSD, 6).

Queremos también reafirmar nuestras "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización", confirmadas y enriquecidas ahora por las conclusiones de Santo Domingo (Cf. LPNE, 6), especialmente su núcleo inspirador: suscitar y madurar "la fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, presentándola como un potencial que sana, afianza y promueve la dignidad del hombre" (LPNE, 16).

Es nuestra intención dar gracias a Dios por el regalo del "Catecismo de la Iglesia Católica". Ayudados por él, deseamos profundizar la fe, celebrarla en comunidad y convertirla en vida y oración.

Al hacer memoria del sexagésimo aniversario del XXXII Congreso Eucarístico Internacional de 1934, invitamos a realizar una lectura de fe sobre el proceso de renovación eclesial que produjo en nuestro país, como parte de la historia santa de la salvación.

Dios, al actuar en la historia, suele elegir lugares concretos para brindarnos su gracia. Al elegir para el Congreso la ciudad de Santiago del Estero, agradecemos al Señor la evangelización de nuestro país. Desde ella, -llamada "madre de ciudades"-, partieron nuestros antepasados a fundar algunas de las más antiguas del noroeste argentino. Allí se estableció la primera Sede Diocesana y fue un centro de irradiación y expansión misionera, como lo prueba, entre otras cosas, el servicio evangelizador de San Francisco Solano. Allí se creó el primer seminario para la formación de futuros sacerdotes, y se realizaron las primeras ordenaciones presbiterales. En Santiago del Estero también se consagró al primer Obispo de Buenos Aires.

En esa provincia, que sufre tantas carencias materiales, rica, sin embargo, en fe y tradiciones cristianas, celebraremos nuestro IX Congreso Eucarístico Nacional, para reavivar la memoria de la primera evangelización e impulsar la nueva. En la tarea de la Iglesia, la celebración de la Eucaristía y el culto público y privado al Santísimo Sacramento, junto con la Palabra, tienen siempre el lugar central.

Encomendamos a la intercesión maternal de la Santísima Virgen María, Madre de Jesús y Estrella de la Nueva Evangelización, los esfuerzos e iniciativas de la celebración de este Congreso.

San Miguel (Buenos Aires), en la Fiesta de Nuestra Señora del Valle, 24 de abril de 1993.

65º Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZON AE JESUS (Radio Provincia de Ba.As., domingo 20.06.93 - 7.00 ha.)

"EL EVANGELIO DEL ALIVIO" (Mateo 11, 25-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 11, 25-30

²³En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. DIA DEL PADRE (20.06.93)

El consumismo pretende ebligarnos a imaginar al padre de familia al modo de un objeto en el que se cualgan regalos, invariablemente materiales, debidamente cotizados para mover el comercio interno del país. Las sucesivas campañas publici tarias han tenido, por contrapartida, el buen efecto de despertar y manifestar universalmente un sentimiento primario de la humanidad: el repeto y afecto que se merece todo papá por haber dado vida a los hijos, que siempre habrían de reconocerle gratitud y, llegado el momento, asistencia.

La celebración del "Día del padre", sin embargo, reclama mucho más de nesotros. Si alentamos un mínimo de sentido social, de preocupación responsable por el bien común, de genuino amor patril tendríamos que rescatar determinadas situaciones por la que atraviesan muchas familias y que se han transformado en verdaderos paradigmas de nuestra sociedad.

Los medios masivos de comunicación que, en tantos programas mediocres, ponen en la pantalla imágenes frívelas de papás que pare ieran incapaces de superar un estado de adolescencia moralmente enfermiza, tembién nos pr sentan en sus noticieros escenas patéticas de papás destrosados por el asesinato de sus hijos.

Llegue a esos hombres de nuestro pueblo, en el "Día del padre" nuestra palabra de aliento en la implacable experiencia que les toca vivir. Nos unimos a ellos, mos unimos a sus familiares, amigos y vecinos para expresarles nuestra profunda selidaridad en el dolor. Nos unimos a ellos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que los acompañan para demandar el esclarecimiento de hechos delictives que repugnan a nuestra tradición cristiana de respeto recíproco. Demandamos el ejercicio homesto de la justicia para que la comunidad nacional vea saneadas las zonas tenebrosas por donde avanza impune el crimen.

Quedan, en segundo plano, o totalmente desplazados de la información y de la opinión pública, muchos etros restros de papas que dieron vida a una familia y ferjaren con su trabajo tesenero el progreso del país. Me refiero a los desecupados, a los enfermos sin cobertura social, a los jubilados. A todos ellos, no sólo nuestro recuerdo, sino también nuestro compromiso en favor de la vida, de la justicia, de la familia. Que la cultura del trabajo vuelva a imperar en la patria y que el "Día del padre" vuelva a ser, hasta en el más humildes de nuestros hogares, un acontecimiento diario, siempre nuevo y siempre fecundo.

3 SAGRADO CORAZON DE JESUS (20.06.93)

Frequentemente describimos la personalidad con el símbolo del corazón. Decimos: ¡qué gran corazón tiene este hombre, esta mujer! Hablamos de un carazón de ero, de un buen corazón, de un cerazón fuerte, de un corazón generoso. Creemos llegar, por esa vía, a la identidad más profunda y más marcada de una persona. La Biblia tema pie de esta forma de pensar y pone al corazón como sinónimo de la cenciencia. Jesús habla del corazón como de la fuente misma de todas muestras acciones, buenas o malas.

Celabramos en el Corazón de Jesús el símbolo más perfecto de su amor redentor. Se movía a compasión: al ver a la multitud hambrienta, al percibir las lágrimas de la viuda de Naím, al hallarse ante la tumba de su amigo Lázaro, al avizorar la suerte de la Jerusalén rebelde. Como buen samaritano, antes de emprender la obra de salvataje a favor nuestro, siente compasión al vernos caídos en manos del asaltante.

Celebremos en el Corazón de Jesús la fuente inagotable de las aguas salvificas del Espíritu. Las aguas de la gracia que brotan del costado abierto por la lansa del soldado. Las aguas que, canalizadas en los siete sacramentos, regeneran, alimentan, fecundan la tierra estéril del ser humano, transformándolo en un jardín bellísimo, en campo pródigo en vida sana, santa y edificante.

Celebramos en el Corazón de Jesús al modelo de nuestra vida y de nuestra conducta. Nos exhorta a ello Jesús en persona: "aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón".

Vayamos diariamente a esta escuela. A la escuela de Aquél de quien dijo Pable Apóstol: "¡Me amó y se entregé por mí!" Es una escuela exigente, porque lleva hasta a dar la vida por nuestros hermanos. Pero es también una escuela de felicidad. Perque también dijo nuestro Naestro: "hay más alegría en dar que en recibir".

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE
LOS APOSTOLES PEDRO Y PABLO (Radio Provincia de 8.As., domingo 27.06.93-7.00 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA PROFESION DE FE" (Mateo 16, 13-19)

TEXTO EVANGELICO: Mateo 16, 13-19

13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". 14 Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". 15 "Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". 16 Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". 17 Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. 19 Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

2. SANTOS PEDROY PABLO

Al joven rico anónimo lo miró Jesús y lo amó. Pero no bastó para que el candidato al seguimiento repartiera sus bienes a los pobres y, alagerado, pusiera sus pies en las pisadas del Maestro. Pedro, sí, supo emprender una vida nueva. Como lohizo valerante el mismo Salvador: lo dejó todo y con el discípulado, siquió a Cristo, hasta el martirio final. ¡Cuál sería el poder de la mirada de Jesús sobreeste hombreapasionado, generoso, audaz! En la noche de la pasión, Pedro flaqueó, por presumir desus fuerzas. Pero la mirada del Maestro hienamado lo hizo recapacitar. Con corazónarrepentido y abundates lágrimas volvió al buen camino. Estuvo en el sepulcrovacío, lamañana gloriosa de la Pascua y dedujó del análisis de las reliquias el hoecho contundente de la resurrección. Al partir de Pentecostés liberó indiscutiblemente la comunidad de los primeros seguidores del Señor resucitado y salió a los balcones y caminos de la historia para proclamar el Evangelio de la salvación.

Cesebramos también a Saulo de Tarso, apóstol de la última hora. De perseguidor pasó a ser discípulo. De discípulo pasó a misionero incansable de Jesús de Nazaret. El encuentro deambos, a las puertas de Damasco, dejó huellas indelebles en la personalidad excepcionalmente dotada de Pablo. "Me amó y se entregó por mí", escribirá alos cristianos de Galacia. Debió ser para el converso una experiencia constante y creciente. Cómo nos enseña a hacer de nuestra fe en la persona de Jesús una experiencia personal serena y profunda, capaz de recuperarnos de nuestras caídas y de lanzarnos con laconsigna evangélica de comunicar a los demás el fuego sagrado que arde en nosotros conllamaradas de apostolado. El grito de la conciencia de Pablo: "¡Ay de mí si no evangelizara!" continúa siendo el clamor del corazón de la Iglesia misionera de hoy de siempre.

Basamos nuestra fe en Jesucristo Salvador y nuestro seguimiento del Maestro en la tradición apostólica. Volvamos, una y otra vez a las fuentes siempre puras y desbordantes de los escritos inspirados del libro de los Evangelios, del libro de los Hechosy de las Cartas de los Apóstoles, para mantener integra la fe y ardiente el entusiasmo de nuestra condición de discípulos y de testigos del Señor glorioso.

3. DIA DEL PAPA

Como la misión de Pedro, la de sus sucesores, los obispos de Roma, consiste principalmenteen el servicio a la fe y a la caridad de la Iglesia universal con vistas a la evangelización de todos los pueblos. Jesús encomendó a Pedro la responsablidad de confirmar en la fe a sus hermanos, comenzando con sus compañeros, los demás apóstoles. Cuando el cristianismo ganó grandes espacios geográficos para el Evangelio y en el interior de la Iglesia el desarrollo de la conciencia religiosa suscitaba desorientación y división, el ejercicio del magisterio supremo del obispo de Roma fue requerido, valorado y aceptado en los grandes Concilios. Así en el de Calcedonia (año 451), quinientos obispos, tras escuchar la lectura de la Carta dogmática de San León I, expresaron su asentimiento en un clamor espontáneo y unánime: "¡Pedro habló por boca de León!".

En el transcurso de los siglos conoció el Papado períodos de decadencia y aún de denso eclipse moral, en la conducta tristemente indigna de tantos obispos de Roma. Basta repasar el siglo 10 y la trayectoria de varios Bapas del Renaci= miento. Cristo, siemprepresente enla Iglesia, veló para que esos capítulos bochornosos fueran seguidos y superados por pastores ejemplares. Pastores que retomaran la actitud heroica de Pedro: "Señor, yo iré contigo a la cárcel y a la muerte". Pastores que repitieran las palabras de Pedro al paralítico: "no tengo oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy: ¡en el nombre de Jesús, levántate y camina!

lógicamente la celebración del "Día del Papa" nos lleva a la persona del actual Obispo de Roma, Juan Pablo II. Si la pantalla de la televisión no lo muestra muy consumido y crecientemente limitado en sus reservas físicas es porque este hombre puede demir a sus 73 años, que se ha fatigado con heroísmo en el desempeño de su misión. No habuscado el aplauso; no ha silenciado la verdad; no se evadió cobarde y diplomáticamente ante el desafío concreto de las diversas situaciones históricas. Más de una vez ha visto retaceado el apoyo que desde dentro y desde fuera de la Iglesia, habría dehabérsele dado. Por eso lo respetamos, lo amamos, le obedecemos. La causa de la vida tiene en él un defensor impertérrito. La causa de da paz lo cuenta entre sus portavoces más autorizados. Con los católicos de todo el mundo repetimos la oración que nos han transmitido los siglos: "¡Que el Señor lo guarde, lollene de vida y lo colme de felicidad!".

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 04.07.93-07.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL ALIVIO" (Mateo 11, 25-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 11,25-30

²³En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Designio del Padre. Los caminos de Dios no son los de los hombres. Dios mira el interior del hombre. Su conciencia. Allí descubre la pureza del corazón, el ideal puro, incontaminado. Los caminos de Dios son bien diversos de los de los hombres. El hombre, alejado de Dios, piensa que puede deshacer vidas y sociedades. En cambio el hombre humilde, el hombre quebrado por las adversidades, halla su refugio en el Señor. "Has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las ha revelado a los pequeños". Ya lo había dicho el salmista: "Confíaen el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo: que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón. Encomienda tu suerte al Señor, confía en él y él hará su obra; hará brillar tu justicia como el sol y tu derecho, como luz del mediodía" (Salmo 37,3-6).

Misterio de Dios. Jesús nos entreabre el misterio de Dios, la realidad profunda de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo. Pablo escribirá a los cristianos de Corinto: "Nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el Espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintio 2,11-12). ¡Qué maravilla, cuánta paz, cuánta belleza! Alivio. Así llegamos a captar la profundidad del mensaje de Jesús. Tengan alivio todos los que están agobiados y afligidos que yo los aliviaré. No es una solución superficial. No es la palma sobre el hombro, que nos deja con todo el peso de nuestros pecados y dolores. Es la solución perfecta, profunda, plena, que da paz al corazón saneándolo por dentro e iluminándolo conla luz de Dios.

3. NUEVE DE JULIO

Como comentario a una nueva celebración del 9 de julio, repetimos lo que hace tiempo enseñamos los Obispos argentinos, acerca de las funciones de legislar, dirigir y juzgar:

132. La complejidad del gobierno ha llevado a diferenciar con gran prudencia, las funciones de legislar, dirigir y juzgar, armonizándolas a la vez entre sí, dando origen a los tres pode-

res: legislativo, ejecutivo y judicial.

Sefialamos en primer lugar al poder legislativo. Sabiendo que el bien de la república está íntimamente ligado a las cualidades de los representantes del pueblo encargados de dictar las leyes, es preciso que la ciudadanía elija a hombres eminentes en prudencia de juicio y honestidad de vida. Al describirlos Pio XII enumeraba entre otras, estas características: de sólidas convicciones y espiritualmente eminentes, de caracter firme, de doctrina clara y sana, de juicio justo y seguro, de sentido práctico y recto, consecuentes en el decir y el obrar, dotados de autoridad moral, y convencidos de que son representantes de todo el pueblo y no mandatarios de un sector (Radiomensaje 24/12/44).

Ellos deben crear las leyes justas por las cuales los ciudadanos contribuyan al bien común, y participen de él construyendo la grandeza de la nación en los caminos de la paz. Son los que deben cristalizar en normas las verdades y los valores que sostienen al pueblo, de modo que su acción se desarrolla

en los fundamentos de la organización política.

133. Quien ejerce el poder ejecutivo es responsable, en la práctica, de la buena marcha de la república. La solicitud de que nadie sea excluído o relegado en participar del bien común, la prudencia en elegir los caminos aptos para aplicar las leyes, la eficiencia en toda acción de gobierno, el respeto por los otros poderes, son cualidades que los ciudadanos tienen derecho a esperar y exigir de quienes presiden los destinos de la comunidad.

El poder ejecutivo, en la medida en que detenta autoridad y mediante ella, debe constituirse en auténtico servidor de la comunidad política.

134. Los que administran justicia, asegurada su independencia política y económica han de recordar que su integridad es garantía de los derechos de las personas y de la misma existencia de las instituciones republicanas. Por lo tanto, han de expedirse con equidad, firmeza y prontitud.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO 15º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 11.07.93-7.00 Hs.)
"EL QUE TENGA OIDO QUE OIGA" (Mateo 13,1-9)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 13,1-9

13 Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. ²Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. ³Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas.

Les decía: "El sembrador salió a sembrar. ⁴Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. ⁵Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; ⁶pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. ⁷Otras cayeron entre espinas, y éstas, al crecer, las ahogaron. ⁸Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ⁹¡El que tenga oídos, que oigal".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El sembrador. Sañe a sembrar desde los orígenes del mundo. Sale a sembrar mios desde los albores de la Creación. Incansablemente fue diseminando Dios la belleza y la vida. Cuando el hombre frustró el plan de los orígenes, volvió a salir el Verbo, esta vez revestido de carne humana. El terreno en el que cae la semilla de la palabra reacciona en formas muy diversas. Las pasiones desenfrenadas ahoga la buena semilla. Hoy el sembrador sigue esparciendo la semilla de la bondad, de la belleza, de la justicia de la verdad. Siembra por sí mismo en lo secreto de los corazones. El Espíritu hace germinar el bien por medios que nos resultan díficiles de identificar. Los frutos se presentan sanos y sabrosos como prueba de esta siembra. Otra veces es la Iglesia la que siembra su mediación en la proclamación de laPalabra, en los gestos anónimos de sus hijos, en la acción vibrante de sus santos, contribuye al proyecto salvífico de Dios. De resultas de esta siembra surgen las comunidades donde no existían o se renuevan las que habían entrado en decadencia.

La tierra buena. La tierra buena y generosa se encuentra un poco en todas partes. Detengamonos un poco ante ese 30, 60 ó 100 % de que habla Jesús. En la intimidad de nuestros hogares hay muchísimo amor. Hay generosidad ilimitada. Hay heroísmos todos los días. Es el amor que perdona. Es el amor que asiste sin hacer ruido al ser querido caído en la hemiplegia o en la enfermedad incurable. Si hay hogares con problemas, ellos comprometen a la sociedad en materia de justicia y a laIglesia en el ámbito de la evangelización. Pero, luego, reconozcamos

la existencia defamiliasque, en el calor de la comunión mistiana, mantiene un findice sereno y fecundo para esperanza de la sociedad. La acción de la Palabra y del Sacramento desarrollan, aún bajo condiciones desfavorables, el milagroso resurgir de la vida.

3. TODAY LA SOBRE DEMOCRACIA

En los mesesen que la actividad política sube de punto invitamos a reflexionar sobre principios queestablecimos los Obispos argentinos hace un par de años.

- 4. La democracia, como modelo adaptado a la idiosincrasia de nuestro pueblo, exige de los cristianos en su compromiso político, una actitud coherente en la defensa y promoción de sus contenidos y principios básicos. En nuestro documento "Iglesia y Comunidad Nacional", nos hemos extendidos a este respecto intentando definir, en una apretada síntesis, "las condiciones esenciales para que pueda alcanzarse en plenitud" (I.C.N. 116 al 131).
- 5. La promoción del bien común, entendido como el bien de la persona, de las familias y de los diversos grupos que constituyen la sociedad civil, es la principal finalidad de la acción política, y a su valoración, desarrollo y extensión debe comprometerse el cristiano. Bueno es recordar las palabras de Juan Pablo II en Brasil: "La justicia social es el nuevo nombre del bien común". Dicho de otra manera, sin la satisfacción de las necesidades sociales básicas, que permitan a todas las familias gozar de una adecuada calidad de vida, en el marco de una justa distribución de los bienes, no hay bien común. El es también incompatible con persistencia de estructuras injustas y de los indicadores típicos del subdesarrollo, la marginación y el colonialismo interno, esto es, la postergación del interior, en el marco de una inadecuada distribución de los recursos entre las distintas regiones del país.
- 6. La opción por los pobres, los débiles, los enfermos, los discapacitados, que define con tanta claridad el Documento de Puebla, debe ser un móvil determinante del compromiso político del cristiano.

Sin una política que privilegie la promoción humana, la lucha contra la extrema pobreza y la desocupación, y la asistencia preferencial a los ancianos, a la minoridad abandonada, a las familias necesitadas, a los enfermos crónicos, a los grupos aborígenes y criollos carentes de educación fundamental, a los discapacitados, a los inmigrantes, especialmente de países vecinos, no hay bien común.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANCELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 16º
"DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires, domingo 18.07.93=7.00 hs
"EK EVANCELIO DE LA CIZAÑA" (Mateo 13, 24-30)

1. TEXTO EVANCELICO: Mateo 13, 24-30

²⁴Y les propuso otra parábola: "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. ²⁶Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. ²⁷Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: 'Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?'. ²⁸El les respondió: 'Esto lo ha hecho algún enemigo'. Los peones replicaron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'. ²⁹'No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. ³⁰Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en monojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero'".

COMENTARIO ECLESIAL. El enemigo. En los sembrados de Dios hace su aparición el enemige. Conocemos bien su nembre porque Jesús le puse al descubierte. Le llamé mentirose y asesino desde los origenes. A les primeros padres los engaño. Por causa de él, entró el pecado en la historia humana con todas sus trágicas consecuencias. Sigue complicando la vida de la Iglesia. Llevé a Judas a la traición del Maestro. Los Apóstoles denuncian su acción corresiva en las comunidades. Es el sembrador de la cizaña. Cuando menos se lo piensa aparece la presencia de lo que él ha sembrado, ante la indiferencia y desidia culpable de los guías de la misma comunidad. Tregue. No hay que anticipar el tiempo de la cosecha. Arrancar la mala hierba prematuramente, sería poner em peligre los buenos sembradios. May que privilegiar la buena simiente. Es un principio pastoral de incalculables consecuencias prácticas. La visión de la buena simiente ha de ponerse en relevancia, no hay que obsesionarse por la mala hierba. Además se da por sentado que la mala hierba puede transformarse en buena, hay un período de conversión. Esto también tiene repercusiones immensas y compremete el esfuerzo de toda la comunidad que no puede resignar-Juicio. La hora de la cosecha llegará, el se a ver el mal en el propio terreno. bien será separado del mal, Cumplido el tiempo, los buenos serán llevados a los graneres de Dios. Cada uno habrá tomado su decisión personal e intransferible, celaborande o no con la gracia de Dios. Lo dijo Jesús: "el que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, perque no ha creído en el nombre del Mije único de Dios* (Juan 3, 18)

3. IA IGLESIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Tras evaluar el progreso realizado en este campo de los derechos humanos, el Arzobispo \ habló de la actual situación del mundo: "Por desgracia, si miramos alrededor, sólo vemos la presencia espantosa de las injusticias, la destrucción y la muerte que tortura este mundo nuestro". Dio una relación de situaciones en las que falta la libertad de expresión o la libertad religiosa, el subdesarrollo, las injusticias sociales y las dictaduras, destacando Bosnia-Herzegovina y Somalia. En lo que se refiere a la primera, dijo, "se puede decir que todos los derechos humanos se están violando sistemáticamente y de manera permanente".

"Cada vez que prevalecen los abusos de la autoridad -agregó-, la corrupción, la dominación de los débiles, la negación al pueblo del derecho de participar en la vida política y en las decisiones o la opción deliberada de la violencia, se pone en peligro la paz. Cada vez que no se respeta la vida, la integridad física, la conciencia, el pensamiento, la fe religiosa, la libertad personal de cada ciudadano, es el hombre quien se ve amenazado".

Subrayó la importancia de los derechos civiles y políticos, y añadió que "han de acompañarse poniendo en práctica los derechos sociales, económicos y culturales para favorecer el desarrollo de la persona. En efecto, en este equilibrio entre estas dos grandes categorías de derechos, el estado de derecho encuentra en ésto su expresión".

Monseñor Tauran declaró que toda la comunidad internacional debe estar de acuerdo unánimemente sobre "la indivisibilidad de los derechos del hombre" y "la universalidad de los derechos fundamentales". En el caso anterior, díjo, "no se puede invocar un derecho como excusa para violar otro".

Señaló que el fin de la Conferencia de Viena debería de ser, no sólo la ratificación de los derechos humanos "sino también comprometerse -con mecanismos y organismos de control- en una organización universal de promoción y de defensa de los derechos fundamentales del hombre". "El derecho a la autodeterminación que, con el fin de los conflictos político-ideológicos de Europa, ha salido del contexto colonial donde había nacido, y podría desviarse hacia un renacimiento de los nacionalismos. Los derechos de las minorías que será, sin duda, en un mañana el test de la democracia; el derecho humanitario". Todo esto hace referencia a la existencia "e incluso a la sobrevivencia" de millones de hombres y mujeres.

Y concluyó: "Ante las fuerzas de desintegración y el resurgir de la barbarie que a veces parece sumergir nuestro planeta, reflexionar sobre los derechos fundamentales del hombre y codificarlos equivale a afirmar algunas acciones y a prohibir otras. Es decir lo que es humano y lo que es inhumano" (VIS).◆

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 25.7.93-7.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL TESORO ESCONDIDO" (Mt 13,44-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 13,44-46

⁴⁴El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo.

⁴⁵El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; ⁴⁶y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El tesoro escondido. El encuentro personal de Dios conel hombre se da de muchas maneras y a través de experiencias muy disímiles. En unos casos, el hombre parece ajeno a todo lo que representa el valor religioso de la vida. Va caminando por la vida a tropezones, sin interesarle al parecer lo trascendente. La coneiencia está adormecida, hasta el punto de que en más de una ocasión parece directamente muerta. Sin embargo, cuando menos se lo piensa, esta conciencia despierta asombrada ante Dios, que se le manifiesta por esos secretos recursos que tiene la gracia. La parábola del tesoro escondido describe esta experiencia sorprendente y gratificante.

La perla encontrada. Hay hombres que buscan a Dios sin aparentemente encontrarlo. Las ansias de experimentar la presencia de Dios vivo y
santo parecen esfumarse una y otra vez. A través de una ascética rigurosa o mediante actos más sencillos, el corazón humano apela a la bondad, a la belleza, a la grandeza de Dios, en un intento que parece siempre esquivo. Madurada la hora feliz del
encuentro, Dios se manifiesta en toda su prodigiosa voluntad salvífica. Es lo que
la perla encontrada tras intensa búsqueda significa.

Venderlo todo. Hay en las dos parábolas una actitud similar. A partir de la valoración que merece le tesoro escondido y la perla encontrada, se deducen las consecuencias. Se da todo, se vende todo. Se arriesga todo por entrar en posesión de esos bienes. La aplicación esoclara: Cristo con su evangelio es ese valor supremo de la humanidad. La gracia y el amor, que nos ofrece Dios en Cristo Jesús, nos han de llevar siempre a la conclusión: dar todo lo temporal, para adquirir el bien eterno de la comunión perfecta con Jesús. Esto también tiene siempre la expresión de la alegría: es fruto del Espíritu Santo.

ORDEN JURIDICO Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

- 13. "La defensa de la vida, es un valor que debe prevalecer siempre y debe ser considerada una responsabilidad colectiva que debe expresarse en leyes e instituciones (Cf. Paz en la Tierra N°. 35)"¹³.
- 14. Si hay algo que debe caracterizar el accionar del Estado, es el respeto irrestricto de los derechos de las personas. Por este motivo, saludamos recientes declaraciones de autoridades, en las que manifiestan una voluntad de respetar los derechos humanos, de buscar canales de comunicación y diálogo con los organismos serios que los cautelan y defienden.
- 15. El diálogo, la concertación y el intercambio fluido de información, son herramientas fundamentales para que nuestra población recupere la esperanza, de que aún estamos a tiempo para construir un país, donde la justicia esté al alcance de todos, en especial, de los más pobres.
- 16. Sin embargo, se debe hacer mucho más. Ciertas dificultades en la administración de justicia siguen siendo motivo de honda preocupación. Por eso, hacemos un nuevo llamado a ser sumamente vigilantes al respecto, para cvitar abusos y errores que solo empañan los esfuerzos que se realizan
- "La administración de justicia, debe ser honesta y autónoma, y garantizar los derechos fundamentales de la persona humana. Es una necesidad sancionar a los culpables, pero aun en estas circunstancias no se pueden olvidar principios jurídicos básicos como son: el acusado es inocente mientras no se demuestre su culpabilidad, la duda favorece al reo o, que la pena debe ser proporcional al delito cometido. No es admisible limitar arbitrariamente recursos legales como el "Derecho de Amparo" o el "Habeas Corpus", o el derecho a la desensa. Al recurrir a tribunales especiales o juicios sumarios tienen que darse las necesarias garantías para asegurar que no atropelle la justicia ni se condene a inocentes, como puede ocurriren algunos casos",4. 3

- 19. Esta experiencia vivida y otras similares, no del todo esclarecidas, tiene que hacernos muchísimo más prudentes. Hay que reflexionar seriamente, sobre todo, si todavía se pretende restablecer la pena de muerte, pues los errores pueden ser corregidos durante el proceso, pero una vez ejecutada la sentencia son irreversibles¹⁵.
- 20. Los problemas de nuestro país tienen raíces hondas: "No hemos logrado construir hasta ahora un orden social que permita a todos los peruanos una vida digna, ni una democracia que garantice realmente los derechos fundamentales de las personas y el respeto a la voluntad de la población. Para una gran mayoría, el hambre, la enfermedad, el desempleo, la inseguridad, la injusticia y el abuso, son desde hace mucho tiempo realidades cotidianas" 16.
- 21. Queremos reiterar especialmente que "un orden constitucional realmente sólido y durable no podrá establecerse si no se afrontan y resuelven estos graves problemas"¹⁷.
- 22. Ya decíamos que "una constitución debe tratar de expresar la voluntad del conjunto de la ciudadanía, y no sólo de una parte, así fuese la mayoritaria. Es imprescindible buscar el consenso y el respeto por las diferentes opiniones, de otro modo los resultados serán frágiles y esímeros. Es importante que todos se comprometan a respetar las reglas de una convivencia democrática. Es necesario mantener la autonomía propia de los diversos poderes del Estado y el equilibrio entre ellos evitando ingerencias indebidas que exacerban conflictos y dilatan el restablecimiento de una democracia auténtica". "Es preferible que un poder esté equilibrado por otros poderes y otras esferas de competencia, que lo mantengan en su justo límite. Es éste el principio del "Estado de Derecho", en el cual es soberana la ley y no la voluntad arbitraria de los hombres"18.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As. 01.08.93 - 07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL PAN MULTIPLICADO" (Mt 14,13-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14,13-21

estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie.

14Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. 15Al atardecer, los discípulos se acercaron y le
dijeron: "Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para
que vaya a las ciudades a comprarse alimentos". 16Pero Jesús les dijo: "No es
necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos". 17Ellos respondieron:
"Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescades". 18"Tráiganmelos aquí",
les dijo. 19Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó
los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la
bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre
la multitud. 20Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se
llenaron doce canastas. 21Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin
contar a las mujeres y a los niños.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La multitud. Hoy es el día del niño que la sociedad celebra por lo general exteriormente. Dentro de esa modalidad se dan escenas emotivas. El niño pasa a ser el centro de la comunidad familiar, social y eclesial. Sin embargo el evangelio nos invita a aproximarnos hacia otra realidad: la niñez abandonada o amenazada por múltiples peligros. Dejemos que esta vez la muchedumbre hambrien ta simbolice a los millones de niños en el mundo que están desnutridos, pudiéramos decir desde antes de nacer. Pensemos en los millones de niños que mueren prematuramente porque para ellos no hay leche y luego, en los años de la infancia posterior, no hay pan.

los discípulos. Ante ese espectáculo desolador y que desborda toda capacidad de respuesta, nos parecemos a los discípulos que, para solucionar el problema de la muchedumbre hambrienta, insinuaron a Jesús que los despidiera. Es lo que pasa hoy con muchos programas sociales que los gobiernos promueven. Bajo el pretexto de que no hay para todos, abandonan a familias enteras a su sucrete. Jesús sigue diciéndonos "dénles de comer ustedes mismos". No es un consejo, es una orden. Es una orden que los gobiernos llamados cristianos deben obedecer, de lo contrario abusan del nombre de cristianos. Es un mandato que la comunidad eclesial ha de poner en práctica, imitando la conducta de Jesús. La comunidad eclesial encontrará los recursos, mediante la puesta en común de los bienes. Esta buena voluntad hace que Jesús vuelva a multiplicar el pan, porque es una demostración de la libertad que se inclina sobre la angustia de hermano.

El Pan. Siempre se ha intepretado el episodio de la multiplicación de los Panes como una alusión a la eucaristía. El evangelista Juan nos transmite el discurso que Jesús pronunció ante la multitud, después de multiplicar los Panes. En ese discurso Jesús se presenta como Pan de vida y la Iglesia, en su liturgia, así lo profesa. También hoy, por más que debemos cumplir el mandato de Jesús de dar el Pan material a quién no lo tiene, lo esencial es presentar a Jesús como Pan de vida. El soluciona de raíz los problemas más agudos de la humanidad. Si todos escuchamos el evangelio, si cada uno hace de la conducta de Jesús el esquema de su propia vida, la sociedad se organizará en el espíritu de una verdadera fraternidad, sobre la base de la justicia.

3. DIA DEL NIÑO

Feliz día del niño decimos en la comunidad nacional. Feliz día del niño en las familias bien constituídas. Feliz día del niño en las familias que han ofrecido un nuevo hogar para los niños abandonados. Celebramos en el niño la vida, celebramos la primavera de la sociedad, celebramos la alegría de la humanidad. Pero también hay otros rostros de niños: llagados, heridos, entristecidos. Rostros de niños en que dejó su huella el hombre y la violencia. La extrema indigencia en que se encuentra millones de niños es un desafío enorme a nuestra generación. Tal vez la historia nos enrostrará una insensibilidad lindante con la barbarie al tolerar tamaños crímenes.

Es preciso que todos asumamos nuestra responsabilidad en la superación de estos males. No puede haber indiferencia ante lo que es crimen de la humanidad. Es preciso que documentos solemnes como la Convención Internacional de los Derechos del Niño aprobada por las Nacionaes Unidas pasen a ser realidad. Es preciso que la tremenda denuncia, hecha en noviembre último en Bankok (Thailandia) contra el abuso y la prostitución de los niños, sea tomada en serio por gobiernos e instituciones intermedias

Entre nosotros mismos, las consecuencias del descuido familiar en la educación de los niños está alcanzando niveles que deberían alertarnos. Porque los padres deben ausentarse largas horas del hogar, los niños quedan atrasados en lo más elemental de su condición humana, como por ejemplo: el lenguaje y la capacidad de comunicarse. Esto sin olvidar las consecuencias de la desnutrición, que transformará a muchos niños argentinos en disminuídos mentales.

El Evangelio del niño nos ilumina en todo lo que cabe esperar de una sociedad cristiana. Jesús, como niño, quiso participar de la pobreza y de la angustia de éstos millones de niños, que forman la multitud hambrienta de nuestros días. Cuando él invita a los niños a ir a él, nos va indicando que la evangelización de la niñez es la respuesta cabal a ésta situación. Desde los más tiernos años, hemos de forjar la conciencia de los niños con la vida, la persona y el mensaje de Jesús.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 19º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 08.08.93-07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL MAR CALMADO" (Mt 14,22-33)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14,22-33

²²En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. ²³Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. ²⁴La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. ²⁵A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. ²⁶Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. "Es un fantasma", dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. ²⁷Pero Jesús les dijo: "Tranquilícense, soy yo; no teman". ²⁸Entonces Pedro le respondió: "Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua". ²⁹"Vén", le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. ³⁰Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". ³¹En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?". ³²En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. ³³Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: "Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios",

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mar: en el mar agitado podemos ver simbolizada la situación problemática que afronta la Iglesia y la humanidad. Estamos habituados ya a tomar contacto con datos espeluznanterque los medios de comunicación nos ofrecen: catástrofes naturales, violencias raciales, discriminaciones sociales. Y no nos debemos olvidar del feroz armamentismo que, desde hace décadas, se ha constituído en causa central de gravísimos problemas de convivencia internacional. Los planes de ajuste, inspirados en el modelo neoliberal, aportan su cuota voluminosa a los malestares de las mayorías. El peligro, que se cierne sobre la conciencia humana, es considerar estos hechos como fatalistas, como impuestos por la sinrazón, por la impotencia.

Los discípulos: cunde entonces la perplejidad en vastos sectores de la humanidad y aún en el seno de las iglesias cristianas. Se está en la inoperancia, en la indefinición, en la omisión, como diciendo: ¿qué podemos hacer? También existe el miedo. El miedo por la que una situación explosiva pueda generar. En esta circunstancia se corre el peligro de ver fantasmas hasta en las instituciones o personas de nuestra más arraigada amistad. Se repite al pie de la letra lo que el evangelista apunta acerca de los discípulos: "es un fantasma-dijeron-y llenos de temor se pudieron a gritar". También nosotros podemos denunciar el mal y estamos obligados a ello, ya que millones de seres humanos corren el drama de una vida, que más bien parece una prolongada agonía. Pero hace falta la oración, el anuncio, el pregón de una solución posible y por lo mismo obligatoria.

El Señor: aquí hace su intervención Jesús: "tranquilícense, soy yo, no teman".

Y ofrece su mano, su apoyo, su sostén a Pedro que se anima a caminar sobre las aguas agitadas. Luego le falló la fe y estuvo a punto de hundirse. Jesús lo sostuvo en esta emergencia. Como comunidad eclesial, tenemos que hajar de la seguridad humana de nuestra barca, de nuestras estructuras, de nuestra tradición dema siada humana aveces. Hemos de compartir el peligro con la humanidad, pero úntimamente unidos a Jesús. La nueva evangelización es anuncio y pregón de una persona; la de Cristo, que nos tiende la mano y nos orienta. Nuestra actitud final ha de ser la profesión de fe, con que termina el texto evangélico de ste domingo: "verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

3. FIESTA DE SAN CAYETANO

Ayer, 7 de agosto, volvió a repetirse una escena que ya nos es familiar: largas filas de devotos frente a las Iglesias y Capillas dedicadas a San Cayetano. Es el santo del pan y del trabajo según la fe del pueblo. Los santos ejercen un bienhechor influjo sobre nosotros. Mediante la oración apelamos a su intercesión, a su afecto y a su ejemplaridad. Seguramente éstos amigos nuestros nos escuchan y Dios nos da la bendición pedida, duándo los santos se interponen ante Dios en favor nuestro.

Esta consideración piadosa, que responde a la verdad, no debe apartarnos del evangelio del trabajo, según el cuál exigimos que la sociedad se organice, según eriterios de justicia. Dios oye al pobre, al desocupado, al jubilado, porque es Padre y tiene entrañas de ternura hacia sus hijos. Pero Dios, a las autoridades y a los grupos que detentan el poder económico, les exige capacidad y voluntad de ordenar las relaciones sociales de modo que estructuralmente aseguren el bienestar para todos.

En la Biblia encontramos éste mensaje: (Is 3,13-15)

13El Señor se levanta para un juicio,
se pone de pie para juzgar a su pueblo.
14El Señor entabla un pleito
contra los ancianos y los príncipes de su pueblo.
"¡Ustedes han arrasado la viña,
tienen en sus casas lo que arrebataron al pobre!
15¿Con qué derecho aplastan a mi pueblo
y trituran el rostro de los pobres?"
—oráculo del Señor de los ejércitos—.

Y también encontramos éste texto; (Is 5,21-23)

²¹¡Ay de los que se tienen por sabios
y se creen muy inteligentes!
²²¡Ay de los valientes para beber vino
y de los campeones para mezclar bebidas,
²³de los que absuelven por soborno al culpable
y privan al justo de su derecho!

Los cambios que trae consigo la evolución de la historia nunca pueden generar injusticias. Nunca pueden legitimar la marginación de vastos sectores de la sociedad. El trabajador en cualquier circunstancia de la vida nacional, ha de quedar defendido mediante leyes justas y mediante estructuras firmes. Nunca se puede tolerar una componenda contraria a la justicia. Nunca los líderes del trabajador pueden pactar desonestamente contra la familia del trabajador.

El Evangelio del trabajo viene a poner aquí la luz imprescindible. En la Biblia, el trabajo es una obligación y por lo tanto un derecho. Jesús elevó estas cualidades de la vida humana al más alto valor, consagrándolas con su ejemplo, con su conducta, con su mensaje.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE LA ASUNCION DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA (Radio Provincia de Bs.As. 15.08.93 - 7.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA ASUNCION" (Lc 1,39-56)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,39-56

³⁹En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

46 María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,

47 y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,

porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,

porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
isu Nombre es santo!

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que le temen.

⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo,

dispersó a los soberbios de corazón.

⁵²Derribó a los poderosos de su trono,

y elevó a los humildes.

53 Colmó de bienes a los hambrientos

y despidió a los ricos con las manos vacías.

54 Socorrió a Israel, su servidor,

acordándose de su misericordia,

55 como lo había prometido a nuestros padres,

en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

⁵⁶María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El cuerpo: la civilización moderna cultiva el cuerpo según sus criterios. Estos criterios no van siempre de acuerdo a la palabra de Dios, sea en programas de televisión, sea en el estilo de vida, el cuerpo as presentado muchas veces como objeto del placer más superficial y aún vil. La liturgia presenta hoy el cuerpo de la Santísima Virgen María como arca del testamento, déposito de la Palabra de Dios. Ella, en efecto, es la madre de Cristo, verbo de Dios encarnado. La revelación cristiana fue consecuente con ésta visión. El cuerpo del cristiano es presentado como templo del Espíritu Santo. San Pablo exhorta a los cristianos de Roma a ofrecer sus cuerpos como víctima santa y agradable a Dios. Jesús al instituir la santa eucaristía presenta su propio cuerpo como sacrificio. Por lo tanto, la revelación cristiana nos ofrece la imagen y un mensaje "el cuerpo que es digno del hombre y de Dios".

El Espíritu: al celebrarse la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos,
la Iglesia descubre en la humildad de María el fundamento de su exaltación: "el miró con bondad la pequeñez de su servidora ... elevó a los humildes".

La servidora del Señor y de la humanidad es elevada ahora a señora y reina por encima de los ángeles y de los santos. Esta ley divina de transformar la humildad en
elevación, la tenemos que respetar en nuestra vida. También nuestro cuerpo será glorificado, si sabemos llevar una conducta humilde y servicial. Las palabras del apóstol se
van a cumplir en nosotros. "cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad, entonces se emplirá la palabra de la escritura: la muerte ha sido vencida"
(1 Corintios 15,54).

Esperanza: la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos es motivo y garantía de esperanza para el cristiano. Sigamos el ejemplo de María, dándonos al servicio de Dios y de los hombres. Imitemos a María con un corazón puro y un cuerpo casto. También invoquemos a María, ya que ella es señora y reina y puede obtenernos las gracias necesarias para nuestra salvación.

3. OCTAVA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Hoy culmina el encuentro mundial de la juventud en Denver (EE.UU.), bajo el lema "yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). El mensaje, que el Papa promulgó para la preparación de éste evento, comienza diciendo que la historia humana está sometida a continuos cambios. "En el mundo presenciamos la sucesión de los imperios, es decir, la sucesión de intentos de unidad politica que determinados hombres imponen a otros hombres" En la práctica hay ideas muy contrapuestas cuando se habla de la civilización humana. En unos rigen los criterios de la frivolidad. Leemos en la Biblia: ¡Ay de los que llaman bien al mal y mal al bien, de los que cambian las tinieblas en luz y la luz en tinieblas, de los que vuelven dulce lo amargo y amargo lo duñee!

El Papa dice que una meta tan alta como es la humanidad "solo se puede alcanzar construyendo sobre el fundamento de un común patrimonio de valores acogidos y compartidos, como por ejemplo: el respeto a la dignidad del ser humano, la acogida de la vida, la defensa de los derechos del hombre, la apertura a la trascendencia y a las dimensiones del espíritu".

El Papa proclama en esta jornada el evangelio de la vida. Esta vida es Jesús La debemos cultivar a nivel personal para que Cristo ilumine nuestra conciencia. La debemos cultivar en el seno de nuestras familias donde Cristo es el sol radiante bajo cuya acción se desarrollan las virtudes espirituales y sociales. La debemos cultivar en la comunidad humana para que sea liberada de la frivolidad, de la decadencia y de la corrupción.

En su mensaje dice Juan Pablo II: "Jesús ha salido al encuentro de los hombres, ha curado a enfermos y a los que sufren, ha liberado a endemoniados y resucitado a muertos. Se ha entregado a si mismo en la cruz y ha resucitado, manifestándose de esta forma como el Señor de la vida: autor y fuente de la vida inmortal".

Una vez más el encuentro mundial de la juventud, se transforma en un signo de esperanza. La juventud debe cobrar confianza en si misma pero en comunión con Jesús. La juventud debe sentir gozozamente su responsabilidad de gestar un mundo nuevo inspirado en el evangelio de Jesús.

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 22.08.93 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL MESIAS" (Mt 16,13-20)

1. TEXTO EVANGELICO

13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". 14 Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". 15 "Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". 16 Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". 17 Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. 19 Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos, Todo lo que ates en la tierra, quedará desatado en el cielo". 20 Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías:

2. COMENTARIO ECLESIAL

Guía. La sociedad está en manos de quienes la gobiernan. Hay pastores (así llama la Biblia a los gobernantes) buenos y malos. También jueces buenos y malos y los jueces forman parte del poder político. Leemos en el profeta Isaías (10,1-2): "¡Hay de los que promulgan decretos inicuos y redactan preescripciones onerosas, para impedir que se haga justicia a los débiles y privar de su derecho a los pobres de mi pueblo, para hacer de las viudas su presa y expolear a los huérfanos!". Nuestro evangelio presenta en Jesús como guía de la humanidad y de su historia. En la profesión de fe de Pedro, que reconoce en la persona de Jesús al representante de Dios, se expresa la iglesia de todos los tiempos.

Mesías. Pedro proclama el mesianismo de Jesús. La palabra "Mesías", tenía un contenido trascendente de immensas repercusiones para el pueblo elegido. Habramos otra vez el libro de Isaías (11,2-3): "Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de intelligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor 0 y lo inspirará el temor del Señor juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres del país". Sobre la base de esta justicia instaurada por el Mesías se asegurará la paz social. Jesús se apropió explícitamente la mesianidad cuando en la sinagaga de Nazareth dijo: "el espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado por la unción..." (Lc 4,18).

La Iglesia. la Iglesia ha sido instituída por Cristo como la comunidad que debe instrumentar la justicia y la paz mesiánicas. Se trata ante todo de un bien espiritual, interior. El Señor lo aclaró a sus discípulos: "les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo" (Jn 14,27). Pero en lo social se deben manifestar los efectos exteriores de la paz con Dios que mos recibido por nuestra incorporación a Jesús mediante los sacramentos de la iniciación. La suerte de nuestros hermanos no puede sernos indiferentes. El Espíritu Santo que recibimos por nuestra comunión con Cristo nos debe impulsar a transformar ese mundo en un ambiente de fraternidad. La Iglesia, a traves de la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" publicó en 1987 un documento intitulado: "¿Qué has hecho de tu hermano sin techo?". La carencia de este derecho fundamental de la persona y de la familia deben preocuparnos. Somos miembros del qué, según la profecía "juzgará con justicia a los débiles".

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

A partir del 26 de este mes se conmemoran los 25 años del acontecimiento de los documentos de Medellín. En el documento "Justicia" los obispos expresaron lo siguiente sobre "La empresa y económía" (Nos 10 y 11):

En el mundo de hoy, la producción encuentra su expresión concreta en la empresa, tanto industrial como rural, que constituye la base fundamental y dinámica del proceso económico global. El sistema empresarial latinoamericano y, por él, la economía actual, responden a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana, no se identifica con los dueños del capital, porque es fundamentalmente comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o de un Estado.

El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno, tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latinoamérica se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de uno u otro de los centros de poder que canalizan su economía.

Hacemos, por ello, un llamado urgente a los empresarios, a sus organizaciones y a las autoridades políticas, para que modifiquen radicalmente la valoración, las actitudes y las medidas con respecto a la finalidad, organización y funcionamiento de las empresas. Merecen aliento todos aquellos empresarios que, individualmente o a través de sus organizaciones, hacen esfuerzos por orientar a las empresas según las directivas del magisterio social de la Iglesia. De todo ello dependerá fundamentalmente que el cambio social y económico en Latinoamérica se encamine hacia una economía verdaderamente humana.

Por otra parte, este cambio será fundamental para desencadenar el verdadero proceso de desarrollo e integración latinoamericanos. Muchos de nuestros trabajadores, si bien van adquiriendo conciencia de la necesidad de este cambio, experimentan simultáneamente una situación de dependencia de los sistemas e instituciones económicas inhumanas; situación que, para muchos de ellos, linda con la esclavitud, no sólo física sino profesional, cultural, cívica y espiritual.

Con la lucidez que surge del conocimiento del hombre y de sus aspiraciones, debemos reafirmar que ni el monto de los capitales, ni la implantación de las más modernas técnicas de producción, ni los planes económicos, estarán eficazmente al servicio del hombre, si los trabajadores, salvada la "necesaria unidad de dirección de la empresa", no son incorporados con toda la proyección de su ser humano, mediante la "activa participación de todos en la gestión de la empresa, según formas que habrá que determinar con acierto" 13, y en los niveles de la macroeconomía, decisivos en el ámbito nacional e internacional.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2923 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 29.08.93 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL SUFRIMIENTO" (Et 16,21-27)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 16,21-27

²¹Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. ²²Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo; "Dios no lo permita, Señor, eso no súcederá". ²³Pero él, dándose yuelta, dijo a Pedro: "¡Retírate, vé detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres".

²⁴Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí, mismo, que cargue con su cruz y me siga, ²⁵Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ²⁶¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

²⁷Porque⁵ el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras. ²⁸Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver al Hijo del hombre, cuando venga en su Reino" vió 112 (1) 155

2. COMENTARIO ECLESIAL

Servidumbre. Este evangelio nos sitúa en el misterio pascual de Jesús con sus luces y sus sombras: muerte y rresurrección. En rigor Jesús se presenta como el siervo sufriente. Esta misteriosa figura implicaba la forma concreta con que el Mesías debía liberarnos. Así leemos en el salmo (Salmo 22,7ss): "Yo soy un gusano no un hombre; la gente me escarnece y el pueblo me desprecia; los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y muven la cabeza, diciendo: "confío en el Señor, que él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto". A los discípulos este referencia y apropiación que hacía a su persona de la figura del siervo doliente, les resultaba no solo extraña, sino directamente inaceptable. Pedro, como siempre portavoz de sus compañeros, reacciona con espontáneidad y cn su habitual pasionamiento: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá".

Pasión: El cristianismo después del hecho pascual, incorporó a su espiritualidad el sufrimiento que Jesús había soportado por nosotros. A lo largo de los siglos la cruz gloriosa coronó los edificios públicos, las instituciones de la sociedad como los tribunales de justicia, los ambientes como las escuelas y hospitales adonde confluían los vecinos para educarse o para sanarse. También surgieron movimientos de espiritualidad, que veneraban especialmente algunos aspectos de la pasión de Jesús. Así por ejemplo se hornó la preciosísima sangre, las cinco llagas del cuerpo de Cristo, las siete palabras pronunciadas por él desde la cruz. En los hogares el crucifijo era invariablemente el gran signo de la religión, cátedra desde la que seguía predicando Jesús silenciosamente su evangelio. Los cristianos habían cambiado y sus pensamientos ya no eran los de los hombres, sino los de Dios"

Seguimiento. Lo importante, sin embargo, no es lo exterior, por más edificante que resulte. Lo verdaderamente decisivo es el seguimiento bien concreto de Jesús. El discípulo debe escuchar siempre al Maestro, pero ante todo debe seguir al Mesías, al representate de Dios. Jesús marca muy concretamente las implicaciones de este seguimiento: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga". Todos amamos la vida. La queremos feliz. La queremos eterna. No hay otros recursos que los que señala Jesús. En una aparente antinomia nos exhorta a perder la vida para ganarla. Pero él aclara que se debe perderla "a causa de mí", siempre en comunión con él. Si hay que renunciar a valores, estos siempre se miden en relación con la persona de Jesús.

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

En el documento Justicia, leemos:

La reforma política

16. Ante la necesidad de un cambio global en las estructuras latinoamericanas, juzgamos que dicho cambio tiene como requisito, la reforma política.

El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latino-américa tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados. La autoridad deberá asegurar eficaz y permanentemente a través de normas jurídicas, los derechos y libertades inalienables de los ciudadanos y el libre funcionamiento de las estructuras intermedias.

La autoridad pública tiene la misión de propiciar y fortalecer la creación de mecanismos de participación y de legítima representación de la población, o si fuera necesario, la creación de nuevas formas. Queremos insistir en la necesidad de vitalizar y fortalecer la organización municipal y comunal, como punto de partida hacia la vida departamental, provincial, regional y nacional.

La carencia de una conciencia política en nuestros países hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia, con objeto de que los cristianos consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad.

4-14-17-18

Información y concientización

17. Deseamos afirmar que es indispensable la formación de la conciencia social y la percepción realista de los problemas de la comunidad y de las estructuras sociales. Debemos despertar la conciencia social y hábitos comunitarios en todos los medios y grupos profesionales, ya sea en lo que respecta al diálogo y vivencia comunitaria dentro del mismo grupo, ya sea en sus relaciones con grupos sociales más amplios (obreros, campesinos, profesionales liberales, clero, religiosos, funcionarios).

Esta tarea de concientización y de educación social deberá integrarse en los planes de Pastoral de conjunto en sus diversos niveles.

18. El sentido de servicio y realismo exige de la Jerarquía de hoy una mayor sensibilidad y objetividad sociales. Para ello, hace falta el contacto directo con los distintos grupos, socio-profesionales, en encuentros que proporcionen a todos una visión más completa de la dinámica social. Tales encuentros se consideran como instrumento que puede facilitar al Episcopado una acción colegiada, útil para garantizar una armonización de pensamientos y actividades en una sociedad en cambio.

Las Conferencias Episcopales propiciarán la organización de cursos, encuentros, como medio de integración de los responsables de las actividades sociales, ligadas a la pastoral. Además de sacerdotes, religiosos y laicos, se podría invitar a dirigentes que trabajen en programas nacionales e internacionales de promoción dentro del país. Asimismo los institutos destinados a preparar personal apostólico de otros países, coordinarán sus actividades de pastoral social con los respectivos organismos nacionales; aún más, se buscará la promoción de semanas sociales para elaborar doctrina social aplicándola a nuestros problemas. Ello permitirá formar la opinión pública.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 23º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 05.09.93-07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA CORRECCION" (Mt 18,15-20)

1. TEXTO EVANGELICO.

¹⁵Si tu hermano peca, vé y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. ¹⁷Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. ¹⁸Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

¹⁹También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. ²⁰Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mandato. Jesús establece un principio: "El Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños". En su Oración Sacerdotal dejó esta constancia (Jn 17,12): "Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura".

Dejar que se alejen de la comunidad sus integrantes; más aún: arrojar, sin más, a los miembros de la comunidad a quienes, hasta tal vez involuntariamente, han provocado algunos problemas, es proceder irresponsablemente. El Maestro divino nos da indicaciones bien precisas. Todos son invitados al festín de la gracia, en la Iglesia de Cristo. Nuestro Redentor practicó la corrección con sus discípulos, cuando Pedro se escandaliza del misterio de la pasión o cuando los Apóstoles pugnaban por los primeros puestos en el Reino.

El ejemplo. Dios es nuestro modelo en la corrección. El autor de la Carta a los Hebreos escribe:

⁵Ustedes se han olvidado de la exhortación que Dios les dirige como a hijos suyos:

Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, y cuando te reprenda, no te desalientes. Porque el Señor corrige al que ama y castiga a todo aquel que recibe por hijo.

"Si ustedes tienen que sufrir es para su corrección; porque Dios los trata como a hijos, y ¿hay algún hijo que no sea corregido por su padre? ⁸Si Dios no los corrigiera, como lo hace con todos, ustedes serían bastardos y no hijos. ⁹Después de todo, nuestros padres carnales nos corregian, y no por eso dejábamos de respetarlos. Con mayor razón, entonces, debemos someternos al Padre de nuestro espíritu, para poseer la Vida. ¹⁰Porque nuestros padres sólo nos corrigen por un breve tiempo y de acuerdo con su criterio. Dios, en cambio, nos corrige para nuestro bien, a fin de comunicarnos su santidad.

La bendición. Nos debe guiar esta enseñanza de Jesús: "si te escucha, habrás ganado a tu hermano". Esta perspectiva optimista de perseverancia al esfuerzo, con la necesaria paciencia y humildad. San Pablo escribe (Romanos 15,5-6): "Que el Dios de la constancia y del consuelo les conceda tener los mismos sentimientos unos hacia otros, a ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y una sola voz, gloriquen a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo". Es muy grande la bendición que aguarda el mediador e instr-mento de la corrección. Leemos en la Sagrada Escritura (Santiago 5,19-20): "Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados".

2. LOS 25 AÑOS DE MEDELLIN

Del documento "PAZ": Tensiones entre clases y colonialismo interno:

- 2. Diversas formas de marginaliaaa, socioeconomicas, políticas, culturales, raciales, religiosas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales;
- 3. Desigualdades excesivas entre las clases sociales, especialmente, aunque no en forma exclusiva, en
 aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio), mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos; "sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente
 de América Latina; y que mientras ha favorecido a
 quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre
 abandonadas a un innoble nivel de vida y a veces tratadas y explotadas duramente"²;
- 4. Frustraciones crecientes: el fenómeno universal de las expectativas crecientes asume en América Latina una dimensión particularmente agresiva. La razón es obvia: las desigualdades excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así las frustaciones crecientes.
- Semejante estado de ánimo se constata también en aquellas clases medias que, ante graves crisis, entran en un proceso de desintegración y proletarización;
- 5. Formas de opresión de grupos y sectores dominantes: sin excluir una eventual voluntad de opresión se observa más frecuentemente una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. De ahí las palabras del Papa a los dirigentes: "que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de quienes piden pan, interés, justicia".

No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican de acción subersiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios;

- 6. Poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes. Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas, algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder;
- 7. Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable por la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación. A ellos se refería el Santo Padre cuando decía a los campesinos: "hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos, y... no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar sin ponerles solícito remedio" 4.

La visión estática de la situación descrita en los párrafos precedentes se agrava cuando se proyecta hacia el futuro; la educación de base, la alfabetización, aumentarán la toma de conciencia, y la explosión demográfica multiplicará los problemas y tensiones. No hay que olvidar tampoco los movimientos que existen de todo tipo, interesados cada vez más en aprovechar y exacerbar estas tensiones. Por tanto, si hoy la paz se ve ya seriamente amenazada, la agravación automática de los problemas provocará consecuencias explosivas.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 12.09.93-07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL PERDON" (Mt 18,21-35)

1. TEXTO EVANGELICO:

²¹Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". ²²Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

²³Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. ²⁴Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. ²⁶El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: 'Señor, dame un plazo y te pagaré todo'. ²⁷El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

²⁸Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: 'Págame lo que me debes'. ²⁹El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: 'Dame un plazo y te pagaré la deuda'. ³⁰Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor. ³²Este lo mandó llamar y le dijo: '¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ³³¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?'. ³⁴E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. ³⁵Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Mandato. Veíamos el domingo pasado la importancia de recuperar para la comunidad al hermano que va por mal camino. También decíamos que hacía falta mucha humildad al ejercer la caridad de la corrección fraterna. Somos pecadores y nosotros mismos vivimos del perdón que continuamente imploramos de Dios: "El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse, y pródigo en amor y fidelidad" (Exodo 34,6). La experiencia nos dice que ofrecer de corazón el perdón a quien nos ofendió nos resulta a veces muy difícil. En el Sermón de la Montaña Jesús exige la reconciliación perfecta antes de presentar nuestraofrenda en el altar (Mateo 5,23,24)

Oración. Con razón incluyó nuestro Salvador la petición de perdón al Padre del cielo, con la condición cumplida del perdón al hermano. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

Así adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este Amor que ama hasta el extremo del amor (cf. Jn 13, 1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18, 23-35), acaba con esta frase: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis cada uno de corazón a vuestro hermano." Allí es, en efecto, en el fondo "del corazón" donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

La oración cristiana llega hasta el perdón de los enemigos (cf. Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf. 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf. Juan Pablo II, DM 14).

Vida. Los primeros cristianos pusieron en práctica el mandato del perdón y los Apóstoles insistieron en este testimonio de identidad cristiana. Escribe San Pablo (Colosenses 3,13): "Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo".

También (Efesios 4,31-32): "Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo".

Finalmente (Romanos 12,17-18): "No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos";

3. LOS 25 AÑOS DE MEDELLIN

Documento "PAZ". Visión cristiana de la paz:

141: La realidad descrita constituye una negación de la paz, tal como la entiende la tradición cristiana.

Tres notas caracterizan, en efecto, la concepción cristiana de la paz.

a) La paz es, ante todo, obra de justicia 12. Supone y exige la instauración de un orden justo 13 en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra lá paz 14.

La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras".

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que "comporta una justicia más perfecta entre los hombres" 16. En este sentido, el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, es el nombre nuevo de la paz.

b) La paz, en segundo lugar, es un quehacer permanente 17. La comunidad humana se realiza en el tiempo y está sujeta a un movimiento que implica constantemente cambio de estructuras, transformación de actitudes, conversión de corazones.

La "tranquilidad del orden", según la definición agustiniana de la paz, no es, pues, pasividad ni conformismo. No es, tampoco, algo que se adquiera una vez por todas; es el resultado de un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante. Una paz estática y aparente puede obtenerse con el empleo de la fuerza; una paz auténtica implica lucha, capacidad inventiva, conquista permanente ...

La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesaño de la paz il. Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.

c) La paz es, finalmente, fruto del amor 20, expresión de una real fraternidad entre los hombres: fraternidad aportada por Cristo, Príncipe de la Paz, al reconciliar a todos los hombres con el Padre. La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente sino en Cristo quien da la Paz que el mundo no puede dar 21. El amor es el alma de la justicia. El cristiano que trabaja por la justicia social debe cultivar siempre la paz y el amor en su corazón.

La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social. Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor; más aún, un rechazo del Señor mismo 22.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires: 19.9.93.7.30Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA COLABORACION" (Mt. 20.1-16)

1. TEXTO EVANGELICO

Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. ²Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. ³Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, ⁴les dijo: 'Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. ⁵Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. ⁶Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: '¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?'. ⁷Ellos le respondieron: 'Nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

⁸Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: 'Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros'. 'Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. ¹⁰Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. ¹¹Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, ¹²diciendo: 'Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada'. ¹³El propietario respondió a uno de ellos: 'Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? ¹⁴Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a éste que llega último lo mismo que a ti. ¹⁵¿ No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?'. ¹⁶Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos".

COMENTARIO ECLESIAL

Dios busca colaboradores. San Pablo escribe: "los hombres deben considerarnos como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Cor. 4,1). Dios ha querido solicitar la colaboración del hombre para animar la historia. Para animarla salvíficamente ha querido necesitar del hombre en los diversos campos en que ella se desarrolla. En el plano espiritual está la colaboración del sacerdote. En el plano temporal corresponde la respuesta al llamado divino a los fieles laicos. Hacen falta gobernantes íntegros, profesionales ejemplares, funcionarios incorruptos, hombres y mujeres de conciencia recta y de antecedentes incuestionables.

Tiempos escalonados. Dios lleva la medida del tiempo. Individuos y pueblos entran en escena cuando el Señor los suscita es tarde para pasar de una existencia anodina y ociosa a un ritmo de gran generosidad en el servicio social o en la acción evangelizadora. Pocos años de contracción a la tarea de docente o de catequista pueden imprimir en el corazón de los alumnos o de los catequizandos una ima-

gen imborrable de virtud que los alentará en la noble lucha por una sociedad más justa y más fraterna.

Premio gratificado. En el momento de la retribución, Jesús nos enseña dos cosas. La primera es que nadie tiene
que pedirle cuentas a Dios por su modo de tratar a las personas. En la
relación que media entre Dios y la conciencia hay un misterio que no podemos interpretarcon nuestras limitados recursos de conocimiento. Lo segundo que nosviene a decir Jesús es que el Padre Dios es bueno y sólo
actúa por amor. Esto nos llena de consuelo, de fortaleza y de alegría.
Más que mirar con envidia a nuestros hermanos, tenemos que crecer, basados en esta verdad: "¡Dios es amor!".

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. Empobrecimiento y Solidaridad (Nº 170):

- Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecología humana».
 - Impulsar a los cristianos a asumir el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.
 - San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 26Ω "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 26.9.93-3.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA OBEDIENCIA" (Mt 21.28-32)

1. TEXTO EVANGELICO

²⁸"¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: 'Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña'. ²⁹El respondió: 'No quiero'. Pero después se arrepintió y fue. ³⁰Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y éste le respondió: 'Voy, Señor', pero no fue, ³¹¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?". "El primero", le respondieron.

Jesús les dijo: "Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios. ³²En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La voluntad de Dios. El Evangelio de estedomingo plantea el tema de la voluntad de Dios al máximo nivel salvífico: el mesianismo de Jesús. Es voluntad de Dios que aceptemos a Jesús de Nazaret como Mesías. En el bautismo y en la transfiguración dijo el Padre desde el cielo (Mt 17,5): "Todavía estaban hablando, cuando una nube lup minosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". En su Oración Sacerdotal testificó Cristo mismo:/"Esta es la Vida Eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo". En el Discurso del Pan de Vida enseñó: "Esta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna y que yo lo resucite en el último día".

La desobediencia. En vez de cumplir la voluntad de Dios, confesando a Jesús como Mesías, los guías religiosos del pueblo de Israel desobedecieron. El evangelista Juan reflexiona en estos términos (Juan 12,37): "A pesar de los muchos signos que hizo en su presencia, ellos no creyeron en él". Nos reproduce esta advertencia el Salvador (Juan 12,48): "El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día". El rechazo de los jefes y su consecuencia acongojaba a Pablo (Romanos 9,2-3): "Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza".

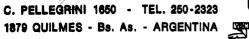
La conversión. Jesús hace recurso a dos figuras muy descalificadas en el marco religioso de su tiempo para mostrar el poder salvífico pleno de que viene investido: la conversión de los publicanos y de las prostitutas. Se requiere fe en Jesús para revertir la situación espiritual más deprimida. Lo dice el Apóstol (Romanos 1,5): "Por él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para gloria de su Nombre, a todoslos pueblos paganos".

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. El orden democrático (Nos. 192-193):

- La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacíos programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación.
- 193 Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.
 - Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
 - Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
 - Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.







POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO 27º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 03.10.93)
"EL EVANGELIO DE LOS

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 21,33-43

³³Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. ³⁴Cuando llegó el tiempo de la vendimio, envió a sus servidores paro percibir los frutos. ³⁵Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y o uno lo golpearon, o otro lo motaron y al tercero lo apedrearon. ³⁶El propietario volvió o enviar a otros servidores, en moyor número que los primeros, pero los trotoron de la misma manero. ³⁷Finolmente, les envió a su propio hijo, pensondo: 'Respetorán o mi hijo'. ³⁸Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: 'Este es el heredero: vomos o motarlo para quedarnos con su herencia'. ³⁹Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?". ⁴¹Le respondieron: 'Acabará con esos miserables'y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo".

⁴²Jesús agregó: "¿No han leído nunco en las Escrituros:

La piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular:

de ésta es la obra del Señor, en la servición del Señor, en la servición del Señor.

⁴³Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Elecciones Nacionales. Hoy es un día muy particular en la Argentina.

Una vez más la ciudadanía ha sido convocada a elecciones. Es un progreso de los tiempos modernos, la posibilidad que tie nen los ciudadanos de expresar su opinión respecto de los que han de éjercer el Poder Legislativo. Hasta donde es posible se puede decir que el pueblo soberano, dentro de las invenitables imperfeccciones de todo sistema democrático. Pero también hay que reconocer honestamente las limitaciones de la democracia y hacer de cada convocatoria à las urnas una etapa de superación. Los obispos, en las "Conclusiones" de Santo Domingo, dicen (Nº 193):

- Proclamar insistentemente à la sociedad civil los valores de una genuina democracia piuralista, justa y participativa.
- Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
- Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
- Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.

Los viñadores. Dios confia a los hombres su gracia, para que colaborando con su designio, consigan la felicidad y la salvación eterna. La parábola expone el abaso en que pueden caer los hombres, cuándo caprichosamente se arrogan una autonomía que no les es competente. Es el riesgo del pecado, que malversa el don de la gracia. En vez de vivir su existencia temporal con una visión de eternidad, caen en la tentación de la vanidad. Viven como si nad e les va a pedir cuenta e interpretan la pasiencia de Dios como una debilidad.

El Hijo. Jesús es el Hijo que los viñadores mataron. No sólo cometieron un pecado alrechazarlo, los jefes religiosos del pueblo judío, sino que también nosotros podemos caer en ese pecado cuando no constituimos a Jesús como centro de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra sociedad. Somos una comunidad nacional que nos gloriamos del nombre de cristianos. ¿Admitimos a Cristo como piedra ángular en nuestras leyes, en nuestras planificaciones sociales, en nuestras costumbres? El día de las elecciones debería ser propicio para pensar en los fundamentos de la sociedad argentina. El Evangelio hace una propuesta global a la comunidad humana, por ejemplo en el Sermón de la Montaña. La elección y aceptación de esta propuesta ha de ser conocida y decidida, si queremos subsistir como pueblo y no hundirnos estrepitosamente en nuestras propias ruinas.

3. INSTRUCCION PASTORAL PARA LAS ELECCIONES

Hermanos

1. La fecha de las elecciones no constituye la esencia de la democracia. Pero es uno de sus signos más evidentes. No es la única ni la más perfecta forma de participación en la vida social. Pero contribuye en gran medida, a hacer progresar la convivencia comunitaria. Por eso nos alegramos con esta convocatoria a las urnas. Los partidos políticos se disponen a la jornada electoral promoviendo la lista de sus candidatos. También suelen publicar sus programas de gobierno. La experiencia demuestra que muchos programas no son presentados a la opinión pública con la intención de cumplirlos. Sin embargo la actividad partidaria es expresión necesaria de la convivencia y a lo largo de décadas va madurando nuestra realidad política.

La Iglesia encara la jornada electoral, como todo el ejercicio del gobierno democrático, a la luz de sus principios éticos. Es el mejor servicio que ella paede prestar a la opinión pública. Recuérdese el caso del Documento "Iglesia y Comunidad Nacional", de mayo de 1981. En este sentido la Iglesia muestra su real interés por el bien común y alienta a sus hijos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a servirle generosamente y a construirlo incansablemente.

2. El ejercicio de la democracia ha sido tocado por los obispos reunidos el año pasado en Santo Domingo. Al hablar de la Promoción Mumana y de los nuevos signos de los tiempos en ese campo, escribieron (nº 191):

"La libertad, inherente a la persona humana y puesta de relieve por la modernidad, viene siendo conquistada por el pueblo en nuestro continente y ha posibilitado la instauración de la democracia como el sistema de gobierno más aceptado, aunque su ejercicio sea todavía más formal que real". En una coincidencia llamativa del análisis de la realidad política latinoamericana, estamparon estas frases (nº 192):

"La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacios programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al blen común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación."

Como orientación pastoral animaron a los fieles a comprometerse por la vida social de nuestros pueblos. Urgieron el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia "en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la Comunidad" (nº 193).

3 El Papa Juan Pablo II ha dedicado valiosas páginas de su Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" al protagonismo político de los fieles. Leamos (nº42):

> Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la « política »; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común. Como repetidamente han afirmado los Padres sinodales, todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades. Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública.

El Papa subraya como criterio básico la consecución del bien común "como bien de todos los hombres y de todo hombre, correctamente ofrecido y garantizado a la libre y responsable aceptación de las personas, individualmente o asociados". Enseña además, que el rumbo constante del camino ha de consistir en la defensa y promoción de la justicia. El ejercicio del poder político tiene que demostrar espíritu de servicio, con transparencia moral y eficiencia profesional. El estilo y el medio para la política que promueve el desarrollo humano es la solidaridad. Fruto de la actividad política solidaria es la Paz.

Como cristianos sabemos que Dios gobierna con su providencia, en la que campean la sabiduría y la misericordia, a los pueblos. Por eso pido a todas las comunidades a que eleven fervorosas súplicas al Señor y la jornada electoral, respetando los resultados, se constituya luego en memoria viva de un pais que habrá creoido en su convivencia fraterna.

ST. DO DE QUILLES

Los bendigo, afme.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO DE LAS MISIONES (Radio Provincia de Buenos Aires 10.10.93-7.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA MISION UNIVERSAL" (Marcos 16,14-20)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 16,14-20

14En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. 13Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. 16El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.

17Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrolarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; ¹⁸podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán".

¹⁹Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. ²⁰Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Domingo mundial de las Misiones. En la ARgentina la Iglesia Católica celebra el 2º domingo de octubre la Jornada Mundial de las Misiones. Con ella evocamos en la conciencia de los fieles el mandato de la hvangelización de los Pueblos, propuesto por Jesús a los apóstoles. La celebración del Domingo Mundial de las Misiones fue instituído hace casi 70 años por el Papa Pío XI. El objetivo es sensibilizar a los fieles en su corresponsabilidad de la predicación del evangelio. Algunos miles de hombres y mujeres, jóvenes o adultos, reciben el don del llamado a perpetuidad y con exclusiva dedicación a la tarea misionera. La immensa mayoría de los fieles concreta su colaboración con la oración, el sacrificio espiritual y el aporte material. Los misioneros/as mantienen miles de obras en el campo de la salud o de la educación, que necesitan ser sostenidos con la generosa ayuda de los cristianos de los países de antigua tradición católica.

El mandato. Los misioneros salen de sus países a proclamar la Buena Nueva en obediencia a un mandato explícito de Jesús. No cabe duda del vigor de esta orden: "vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda la creación". Ellos van no para imponer violentamente el evangelio. Lo proponen pacíficamente, afirmados en el testimonio de su santidad personal y de las comunidades cristianas que surgen como respuesta a la predicación. Es la realización de la parábola del grano de mostaza: hoy solo ansia y esperanza del evangelizador, mañana la familia cristiana establecida como un signo evidente de la luz y de la paz que trae Cristo Así ha sido el proceso histórico de la Iglesia. Como concluye nuestro texto "ellos salieron a predicar por todas partes".

Las señales. Los signos deben acompañar la palabra. Jesús especifica algunos de ellos: expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, el veneno no los hará daño, sanarán a los enfermos. No se trata de una enumeración euhaustiva. Son muchas las señales que pueden y deben acompañar la tarea misionera. Cada época de la historia trae sus desafíos, que son otras tantas oportunidades para rubricar la verdad del evangelio. Los obispos nos dicen en las "Conclusiones" de Santo Domingo (Nº 128):

Invitamos a cada Iglesia particular del continente latinoamericano para que:

- Introduzca en su pastoral ordinaria la animación misionera, apoyada en un centro misionero diocesano, sostenido por un equipo misionero, movido por una espiritualidad viva para una acción misionera, creativa y generosa.
- Establezca una positiva reiación con las Obras Misionales Pontificias, las cuales deben tener un responsable eficaz y el apoyo de la Iglesia particular.
- Promueva la cooperación misionera de todo el Pueblo de Dios traducida en oración, sacrificio, testimonio de vida cristiana y ayuda económica.
- Integre en los programas de formación sacerdotal y religiosa cursos específicos de misionología e instruya a los candidatos al sacerdocio sobre la importancia de la inculturación del Evangelio.
- Forme agentes de pastoral autóctonos con espíritu misionero, en la línea señalada por la Enciclica «Redemptoris Missio».
- Asuma con valentía el envío misionero, ya de sacerdotes como de religiosos y laicos. Coordine los recursos humanos y materiales que fortalezcan los procesos de formación, envío, acompañamiento y reinserción de los misioneros.

MUNDIAL DE LAS MISIONES

Queridos Hermanos y Hermanas!

1. o vine fran que tengan vida y la tengan abundante» (fn 10, 10). Con estas palahras, Jesús expresa el sentido y fin de su misión en el mundo. La lybrsia, a lo largo de su historia dos veas milenaria, se ha hecho cargo siempre de este mensaja y ha irradicido en el mundo la cultura de la vida. Y también hoy, guinda par Cristo y sostenida por el Espéritu, la Iglesia signe anuminado el Evangello de la vida.

Esta «buena nueva» resonant vigoresa en Denver entre las jóvenes de todo el mundo ravnidas para la VIII fornada Mundial de la fuventud. Es ermuncio de salvación que se identifica om el Reino de Dios, un anuncio encomendado a todos los enyentes. Como lo hire resultar en la l'incidio Reclemptoris Missio, el l'arangelio «no es un concepto, una doctrina o un proprima sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazareth, imagen del Dios invisible» (n. 18). En efecto, Aquel que dijo «Yo soy la vida» (fn 14, 6) puode dar plena satisfacción a la exigencia inscriable de vida del corazón humano y, mediante el Bautismo, insertar la existencia humana en la vida misma de Dios.

- (2) Educar al Evangelio de la vida: es éste el grande cometido de la familia y de la misma Comunidad Oristiana para om los jóvenes a partir de la frimera infancia. Esta intuición fundamental inspiró a Mons. Charles Forbin-Janson, Obispo de Nancy, la fundación, en 1843, de la Obra de la Santa Infancia, que celebra este año su 150º cariversevio. F1 servicio edesial que esta Obra, elevada con el tiem po al mngo de Pontificia, lleva a cabo en todas las Continentas, se revola cada día más preciaso y provi dencial. Contribieye, en efecto, a dar renovado impulso a la acción misionera de los niños en favor de sus cortáneas. Sostime el derecho de las niñas a desarrollaise en su dignidad de hombres y de anyentes, ayudándoles sobre todo a satisfacer su deseo de cono cer, amar y servir a Dios. La coluboración de los jóve nes en la evangelización es más necesaria que nunca, y la Iglesia tiene frucstas grandes esperanzas en su caparidad de cambiar el mundo.
- 63. Com ocasión del Domingo Mundial de Misiones invito a los creyenles de todo el mundo, especialmente a los padres, educadores, catequistas, y a las Religiasas y Religiosas, a procurar am empeño prioritario la formación misionera de los niños, te mendo presente que la educación al espíritu misione nza desde tierna edad. Los niños, si se les enanuza aportunamente en el ámbito de la familia, de la escuela y de la parroquia, pueden ser misioneros de sus cocióneos, y no sólo de ellos. Con su candor inócente y con su generosa disponibilidad, los niños frueden almer a la fe a sus amigos de infancia y suscitar en los adultos el ansia de una fe más fervorosa y alegre. Per eso, hay que alimentar su farmación misto nera om la oración, fuente indispensable de energía para alcanzar la madurez del amocimiento de Dios y de la conciencia eclesial; hay que sosteneda compor tiendo generosamente, incluso en sentido material, las dificultades que experimentan los niños menos afortunados. En este espíritu, las ofinndas recaudadas con ocasión de la Jornada Misionera de este año se destinarán, entre otros fines, a aliviar la suerte de la infancia mundial que vive en condiciones infrahumanas, procurando así asegurarle la posibilidad grzasa de una fe evangilica más honda.

Estoy passuadido de que del doble esfuerzo de eumgrización y de promoción humana, para el que es neorsario sensibilizar también a los miños, brotarán mevas vocaciones al sacredocio y a la vida religiosa, prescomo hice observer en la encíclica Redemplor s Missio «la fe se fortalece dándola» (n. 2). La fruma ción y el cuidodo de las vocaciones misioneras amsirtuye, por lo tanto, un cometido actual y ungente. Aumenta, en efecto, cada vez más el número de aquellos a los que la Iglesia debe hacer llegar el mensaje salvífico y «el amuncio del l'ivangelio requiere amunciadores, la mies necesita obseros, la misión se luce sobre todo con hombres y mujeres consegrados de por vida a la obra del l'ivangelio, dispuestos a ir por teclo el mundo para llevar la salvación» (ibid. 79):

A. Remievo una vez más en esta oxasión singular el contial sentimiento de gratitud de toda la Iglesia a los Misionens y Misionens, tanto religiosus como laicos, que operan con generas dedicación, a veces aun a costa de la vida, en el frente de la exungrización y del servicio al hombre. Su testimonio, no pocas veces heróco, revela la profunda fidelidad a Cristo y a su Evangelio; es ejemplo, simbolo y estímulo satudable para las cristicas, e invitación a lodas a das mediante la fe vivida, sentido pleno a la existencia.

Los Misionems daliom todas sus energias físicas y espirituales a difundir el Evangelio de la esperanza. A inqués de ellos Cristo, Redentor del hombre, repite a kis hombnes: «Vine para que lengan vida y la lengan alnındanle». Es justo, pues, que en esta Jornada Misionera Mundial los católicos se unan estrehamente a ellos y les manifiesten su simpatía y colaboración, mediante la solidariedad concreta. Son graves y urgentes las necesidades que la evangelización y la promoción humana comportan. La he constatado yo mismo en las visitas misionems a las dinasas Continenles. Son necesarias la cojuda espiritual y la solidario dad concreta, incluída la ayuda material. Abranse a la genensidad el corazón y las manos de los creyentes, sobre todo de aquellos que disponen de mayores posibilidades económicas, para incrementar sensiblemente el «fondo de solidariedad», con el que la Olna de la Propagación de la l'e trata de socorrer a los Misimenn, La amstrucción de iglesias y capillas dande las ficles pucilan reunisse para la celebración de la l'sucaristía, el mantenimiento y la formación de los candidatos al sacendocio y de los catequistas, la publicación en lengua local de texús religiosos para la educación en la fe, como la Biblia, los catecismos nacionales y los lilms litrirgicos, son algunas de las necesidades más apreniantes.

Ennden en generosidad las Comunidades cristianos de ejemplo de los primeros cristianos que tentan aun solo conezón y una sola alma y nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que to lo lo tentan en común» (I lechos 4, 32). Donando con amor sentían que «Mayor felicidad hay en dar que en recibir» (I le. 20, 35). De la coparticipación brota para la Iglesia una fuente de renovada comunión y de caridad profetor.

5. María, la Madre de Cristo y de los Creyentes es modelo de ese amor a Dios y a los hermanos. A l'Ila amfio todos aquellos que se consugran a actuar el mandato misionero de su l'ijo, los Misioneros y las Misioneros, para que les sastenga en la actividad apostólica y en las sacrificios que comporta; y sus colalomadores y hienhechores, para que se dispongan con voluntad creciente a ampartir sus bienes espiritudes y materiales con cuantos carreen de ellos.

A todos envío de arrazón mi Bendición Apostólica que, en este 150º aniversario de la Obra de la Santa Infancia, hago llegar con gozo y afecto especial a los niños, sobre todo a aquellos que viven en condiciones difíciles a causa de enfermedad, de pobreza y desamparo.

Rules OF

unio - Solemnidad del Sagrado del Año 1993, decimopunto

REGION ARO

* 100

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 17.10.93-7.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL EQUILIBRIO SOCIAL EN LA HISTORIA" (Mt 22,15-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 22,15-21

15Los Fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. 16Y le enviaron a varios discípulos con unos Herodianos, para decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. 17Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?". 18Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: "Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? 19Muéstrenme la moneda con que pagan el impuesto". Ellos le presentaron un denario, 20Y él les preguntó: "¿De quién es esta figura y esta inscripción?". 21Le respondieron: "Del César". Jesús les dijo: "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Día de la madre. Hoy celebra la sociedad el "Día de la Madre". Es una jornada que, otras similares (Día del Padre, Día del Niño) han sido promovidos inicialmente más bien por motivos comerciales. Pero la comunidad se ha apropiada esas jornadas y es de hecho nos lileva a transformarlas en instancias evangelizadoras. No se necesitan muchas palabras para hablar de la sublime dignidad de la madre. Todos las hemos tenido y su recuerdo, cuándo ya no la tenemos presente, suscita en nosotros sentimientos puros y nobles. La solidaridad nos obliga a detenernos ante las madres que están atravesando momentos o años dramáticos. Las causas pueden y deben ser superadas: la violencia, la falta de trabajo para el esposo, como un orden económico con ajustes inhumanos. Los obispos, en las "Conclusiones" de Santo Domingo escriben (Nº 110): "denunciar todo aquello que, atenzando contra la vida, afecte la dignidad de la mujer, como el aborto, La esterilización, los programas antinatalistas, la violencia en las relaciones sexuales ... intensificar y renovar el acompañamiento pastoral a mujeres en situaciones difíciles: separadas, divorciadas, madres solteras, niñas y mujeres prostituídas a causa del hambre, del engaño y del abandono".

Hemos hablado de evangelizar esta jornada. En la Biblia Dios nos ofrece ejemplos sublimes de madres. Así leemos (2 Macabeos 7,20): "incomparablemente admirable y digna del mas glorioso recuerdo fue aquella madre, que, viendo morir a sus 7 hijos en un solo día soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor. Læena de noble sentimiento, exhortaba a cada uno de ellos, hablándoles en su lengua materna".

La Biblia nos ofrece sobre todo la figura de Madría, Madre de Jesús y madre nuestra, como modelo insuperable de maternidad y como refugio seguro para todas las que ejercen la sublime misión de madre. Derechos de Dios y derechos delCesar. El evangelio de este domingo propone la enseñanza de Jesús sobre el Esta-

do. Como luego lo señaló San Pablo ,el orden en la sociedad es voluntad de Dios. Escribe (1 Timoteo 2,1-2): "Ante todo, te recomiendo que se haga peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna". Aún en los siglos de persecución, los cristianos siempre dejaban constancia de que respetaban el orden social. Los cambios de régimenes se van produciendo en la historia por diversas causas. La Iglesia deja a la sociedad que evelucione según leyes intrínsecas que le infundió Dios. Pero también hay que respetar los derechos de Dios. La sociedad ha salido del poder creador de Dios y no puede ignorar ni atropellar principios morales que dicen a la felicidad de la familia humana. Los profetas han hecho oír su voz como testigos de Dios en favor de la recta fe, del culto que se debe a Dios y también interpelaron a las autoriades de un determinado momento histórico cuando se trataba de defender la dignidad de la persona y la santidad de la familia. El "Día de la Madre" viene muy a propósito para recordar que hay un designio de Dios sobre la familia y que ningún poder humano puede desconocerlo, en la legislación y en la planificación socioeconómica.

3. DE FAMILIARIS CONSORTIO (Nos. 23 y 24)

Mujer y sociedad

23. Sin entrar ahora a tratar de los diferentes aspectos del amplio y complejo tema de las relaciones mujer-sociedad, sino limitándonos a algunos puntos esenciales, no se puede dejar de observar cómo en el campo más específicamente familiar una amplia y difundida tradición social y cultural ha querido reservar a la mujer solamente la tarea de esposa y madre, sin abrirla adecuadamente a las funciones públicas, reservadas en general al hombre.

No hay duda de que la igual dignidad y responsabilidad del hombre y de la mujer justifican plenamente el acceso de la mujer a las funciones públicas. Por otra parte, la verdadera promoción de la mujer exige también que sea claramente reconocido el valor de su función materna y familiar respecto a las demás funciones públicas y a las otras profesiones. Por otra parte, tales funciones y profesiones deben integrarse entre sí, si se quiere que la evolución social y cultural sea verdadera y plenamente humana.

Esto resultará más fácil si, como ha deseado el Sínodo, una renovada « teología del trabajo » ilumina y profundiza el significado del mismo en la vida cristiana y determina el vínculo fundamental que existe entre el trabajo y la familia, y por consiguiente el significado original e insustituible del trabajo de la casa y la educación de los hijos." Por ello la Iglesia puede y debe ayudar a la sociedad actual, pidiendo incansablemente que el trabajo de la mujer en casa sea reconocido por todos y estimado por su valor insustituible. Esto tiene una importancia especial en la acción educativa; en efecto, se elimina la raíz misma de la posible discriminación entre los diver-

sos trabajos y profesiones cuando resulta claramente que todos y en todos los sectores se empeñan con idéntico derecho e idéntica responsabilidad. Aparecerá así más espléndida la imagen de Dios en el hombre y en la mujer.

Si se debe reconocer también a las mujeres, como a los hombres, el derecho de acceder a las diversas funciones públicas, la sociedad debe sin embargo estructurarse de manera tal que las esposas y madres no sean de becho obligadas a trabajar fuera de casa y que sus familias puedan vivir y prosperar dignamente, aunque ellas se dediquen totalmente a la propia familia.

Se debe superar además la mentalidad según la cual el honor de la mujer deriva más del trabajo exterior que de la actividad familiar. Pero esto exige que los hombres estimen y amen verdaderamente a la mujer con todo el respeto de su dignidad personal, y que la sociedad cree y desarrolle las condiciones adecuadas para el trabajo doméstico.

La Iglesia, con el debido respeto por la diversa vocación del hombre y de la mujer, debe promover en la medida de lo posible en su misma vida su igualdad de derechos y de dignidad; y esto por el bien de todos, de la familia, de la sociedad y de la Iglesia.

Es evidente sin embargo que todo esto no significa para la mujer la renuncia a su femineidad ni la imitación del carácter masculino, sino la plenitud de la verdadera humanidad femenina tal como debe expresarse en su comportamiento, tanto en familia como fuera de ella, sin descuidar por otra parte en este campo la variedad de costumbres y culturas.

24. Desgraciadamente el mensaje cristiano sobre la dignidad de la mujer halla oposición en la persistente mentalidad que considera al ser humano no como persona, sino como cosa, como objeto de compraventa, al servicio del interés egoísta y del solo placer; la primera víctima de tal mentalidad es la mujer.

Esta mentalidad produce frutos muy amargos, como el desprecio del hombre y de la mujer, la esclavitud, la opresión de los débiles, la pornografía, la prostitución —tanto más cuando es organizada— y todas las diferentes discriminaciones que se encuentran en el ámbito de la educación, de la profesión, de la retribución del trabajo, etc.

Además, todavía hoy, en gran parte de nuestra sociedad permanecen muchas formas de discriminación humillante que afectan y ofenden gravemente algunos grupos particulares de mujeres como, por ejemplo, las esposas que no tienen hijos, las viudas, las separadas, las divorciadas, las madres solteras.

Estas y otras discriminaciones han sido deploradas con toda la fuerza posible por los Padres Sinodales. Por lo tanto, pido que por parte de todos se desarrolle una acción pastoral específica más enérgica e incisiva, a fin de que estas situaciones sean vencidas definitivamente, de tal modo que se alcance la plena estima de la imagen de Dios que se refleja en todos los seres humanos sin excepción alguna.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL

DOMINGO 30º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 24.10.93-07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 22,34-40

³⁴Cuando los Fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los Saduceos, se reunieron en ese lugar, ³⁵y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: ³⁶"Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?". ³⁷Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. ³⁸Este es el más grande y el primer mandamiento. ³⁹El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Asamblea plenaria. Los obispos argentinos estamos reunidos en nuestra 66a.

asamblea plenaria. Estas semanas de reunión son importante para lo que llamamos "Pastoral de conjunto". El 8 de setiembre pasado los obispos de Cuba publicaron un importante documento: "El amor todo lo espera". Es un ejemplo bien concreto de cómo interpretar la situación de un país a la luz del Evangelio ante la opinión pública, fijando al mismo tiempo las orientaciones pastorales más adecuadas a la conducta cristiana.

Amar a Dios. El texto evangélico de este domingo nos recuerda, ante todo, el deber de amar a Dios con un amor absoluto. Dios es esencialmente amor. Sólo puede actuar por amor. Por lo tanto nos ha llamado a la vida con un acto de amor personal y definitivo. Corresponde, por lo tanto, retribuirle con un amor sincero, total, definitivo. Nuestra conciencia es un santuario del que han de estar desterrados todos ídolos, todos los falsos dioses, todas las supersticiones. No podemos servira Dios y al dinero, el cristiano ha de saber que nada tienen en común Dios y el demonio. Como hijos de Dios siempre y sólo tenemos que actuar y reaccionar por amor.

Amar al prójimo. En el documento aludido de los obispos cubanos leemos (Nº 9):

La razón de la relación estrecha que aparece en todo el Evangello entre el amor a Dios y el amor al prójimo, está plasmada en dos mandamientos distintos, que Jesús declara iguales: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mento, éste en el mandamiento más importante y el primero de todos; pero hay un segundo mandamiento igual que éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley y los profetas" (Mt. 22,37-40). "Este mandamiento do

tenemos: quo quien ama a Dios amo también a su prójimo" (I Jn. 21). "Si alguno dice que amu a Dios poro odia a su prójimo de montiroso" (I Jn. 4.20). Es decir, el amor a Dios se verifica en nosotros por el amor al prójimo. Este amor cristiano no se reduce sólo a actos, sino que implica una actitud fundamental ante la vida. Es muy significativo que el querer de Dios en el primer día de la creación haya sido ésta: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gén. 2.18), y que la pregunta de Dios al hombre recién creado haya sido ésta: "IDéndo ostá tu hermano?" (Gén. 4.9), con lo cual el Señor funda la sociedad doméstica y toda la sociedad humana sobre una relación de umor y catableca que dicha relación en anterior a toda otra, sea económica, política o ideológica. Por eso San Pablo nos dice que si tragladamon montañas, si lo cabemos todo, si lo demos todo a los pobres, pero no tenemos amor, de nada nos sirve (I Cor. 13).

Civilización del amor. Nos venden publicidad comercial y política. La sociedad parece, más que una comunidad de personas, un aglomerado de números. Se fabrican estadísticas y proliferan las encuestas que pretenden interpretar el presente y adivinar el futuro. Las mayorías, con sus necesidades esenciales, suelen quedar ignoradas. Para ser cristiana, una civilización ha de estar impregnada por el amor. Citamos aún otro párrafo del documento (Nos. 10-11):

La columna, puos, que sostione firme el denarrollo do la familia y de la sociedad es el amor. Una sociedad más junta, más humana, más préspers, no se construye solamente trasladando montañas o repartiendo equitativamente los bienes materiales, porque entonces aquellas personus que reciben una misma cuota de alimentos serían los más fruternos y la experiencia nos confirma, lamentablemente, que a veces no es así. Los problemas del hambre, la guerra, el desemplao, son grandes en el mundo, pero la falta de amor fraterno, y más aun el egoismo y el odio, son más graves y, en el fondo, la causa de los demás problemas. Porque el hombre necesita del pan para vivir, pero "no sólo de pan vive el hombre" (Lc. 4.4).

Cuando pensamos en el amor non vione casi siempro a la mente el amor de una persona a otra, pero la palabra que usa mucho la Sagrada Escritura para expresar el amor es "ágapo", que significa fraternidad, comunión, solidaridad con una multitud de hermanos. La fraternidad entendida sólo dentro de un grupo selecto es una forma extraña de eguismo, es la manera de unirnon más para separarnos mejor. Por lo tanto, mosotros cristianos, no podemna aceptar las situaciones de emembetad como aigo definitivo, porque toda enemistad puede evolucionar hacia una situación de amistad el dejamos que triunfe el amor.

3. PRIMER ANIVERSARIO DE SANTO DOMINGO

Mensaje de Juan Pablo II a los indígenas (13.10.92):

5. Entre los problemas que aquejan a muchas de las comunidades Indígenas están relacionados con la tenencia de la tierra. Me consta que los Pastores de la Iglesia, desde las exigencias del Evangelio y consonancia con el magisterio social, no han dejado de apoyar vuestros legitimos derechos favoreciendo adecuadas reformas agrarias y exhortando a la solidaridad como camino que conduce a la justicia. También conozco las dificultades con que tenéis que enfrentaros en temas como la seguridad social, el derecho de asociación, la capacitación agricola, la participación en la vida nacional, la formación integral de vuestros hijos, la educación, la salud, la vivienda y tantas otras cuestiones que os preocupan. A este propósito, vienen a mi mente las palabras que, hace algunos años, dirigi a los indigenas en el inolvidable encuentro de Quetzaltenango: 'La Iglesia conoce, queridos hijos, la marginación que sufris; las injusticias que soportais; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones. 10

11

Por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios; quiere acompañaros pacificamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energia, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas (Discurso en Quetzaltenango, 7.III.1983, n. 4).

Dentro de la misión religiosa que le es propia, la Iglesia no ahorrará esfuerzos en continuar fomentando todas aquellas iniciativas encaminadas a promover el bien común y el desarrollo integral de vuestras comunidades. Muestra de esta decidida voluntad de colaboración y asistencia es la reciente erección por parte de la Santa Sede de la Fundación 'Populorum Progressio', que dispone de un fondo de ayuda para los grupos indigenas y poblaciones campesinas menos favorecidas de América Latina.

Os aliento, pues, a un renovado empeño a ser también protagonistas de vuestra propia elevación espiritual y humana mediante el trabajo digno y constante, la fidelidad a vustras mejores tradiciones, la práctica de las virtudes. Para ello contáis con los genuinos valores de vuestra cultura, acrisolada a lo largo de las generaciones que os han precedido en esta bendita tierra. Pero, sobre todo, contáis con la mayor riqueza que, por la gracia de Dios, habéis recibido: vuestra fe católica. Siguiendo las enseñanzas del Evangelio, lograréis que vuestros pueblos, fieles a sus legitimas tradiciones, progresen tanto en lo material como en lo espiritual. Iluminados por la fe en Jesucristo, veréis en los demás hombres, por enciama de cualquier diferencia de raza o cultura, a hermanos vuestros. La fe agrandará vuestro corazón para que quepan en él todos vuestros concludadanos. Y esa misma fe llevará a los demás a amaros, a respetar vuestra idiosincrasia y a unirse con vosotros en la construcción de un futuro en que que todos sean parte activa y responsable, como corresponde a la dignidad cristiana.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO 31º DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 31.10.93-07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 5,1-12

- Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:
- ³"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
 - ⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
 - ⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.
 - ⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
 - ⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
 - ⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.
 - ⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
- ¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
- ¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.
- ¹²Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2, COMENTARIO ECLESIAL

Eternidad feliz. En la conciencia del hombre hay un deseo profundo e irreprimible de Dios. Deseo a modo de añoranza y nostalgia de experimentar los encuentros que vivieron con Dios nuestros primeros padres en el paraíso, Moises y Elías en el Sinaí-Horab, los salmistas inspirados. Un deseo que incluye la visión directa. En esa visión nuestra dignidad de hijos adoptivos, siempre que ajustemos a la santidad señaladas por Cristo en el Evangelio de las bienaventuranzas. Habaamos del cielo, donde nos invita y espera el Padre Dios para compartir con nosotros su eternidad plenamente feliz.

Comunión con los santos. A través de la gracia santificante estamos unidos a los que, purificados perfectamente en el amor, son ciudadanos del cielo. Nos dice el Ctecismo de la Iglesia Católica:

La intercesión de los santos. "Por el hecho de que los del Cielo están más intimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad... no dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquir eron en la Tierra... Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad" (LG 49).

La comunión con los santos. "No veneramos el recuerdo de los del Ciclo tan solo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de Fuente y Cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios" (LG 50)

Comunión con los difuntos. Conmemoramos el 2 de noviembre el "Día de todos los fieles difuntos". Nos dice nuestra fe católica:

1030 Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo.

La comunión con los difuntos. "La Iglesia peregrina, perfectamente consciente de esta comunión de todo el Cuerpo Místico de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció por ellos oraciones 'pues es una idea santa y provechosa orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados' (2 M 12, 45)" (LG 50). Nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarlos, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor.

Bienaventuranzas. Decíamos para llenar nuestras insaciables ansias de participar del gozo trinitario tenemos que ajustar nuestra conducta al Evangelio de las bienaventuranzas. Dejemos que la Iglesia nos catequice:

- 1722 Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.
- La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor.
- El Decálogo, el Sermón de la Montaña y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los Cielos. Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Fecundados por la palabra de Cristo, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios (cf. la parábola del sembrador: Mt 13, 3-23).

3. PRIMER ANIVERSARIO DE SANTO DOMINGO

Los númros 293-301:

293 1.1. El compromiso es de todos y desde comunidades vivas. Un especial protagonismo corresponde a los laicos, en continuidad con las orientaciones de la Exhortación Apostólica «Christifideles Laici». Entre ellos, siguiendo la invitación constante del Papa, convocamos una vez más a los jóvenes, para que sean fuerza renovadora de la iglesia y esperanza del mundo.

A fin de suscitar presbiteros, diáconos permanentes, religiosos, religiosas y miembros de los institutos Seculares para la Nueva Evangelización, impulsaremos una vigorosa pastoral de las vocaciones.

301 Nos colocamos bajo la acción del Espiritu Santo, que desde Pentecostés conduce a la Iglesia en el amor. Él nos concedió la gracia del Concilio Vaticano II y de nuestras Conferencias Generales de Rio de Janeiro, Medellín y Puebla.

Estamos seguros de que no nos ha de faltar su auxilio para que continuemos, desde Santo Domingo, más unidos entre nosotros bajo la orientación y guía del Santo Padre, sucesor de Pedro y, a pesar de nuestras limitaciones, podamos impulsar con entuslasmo en Latinoamérica y el Caribe el anuncio de Jesucristo y de su Reino.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL DOMINGO 32º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires: 07.11.93-7.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL CORTEJO DE JOVENES" (Mt 25,1-13)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 25,1-13

Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. ²Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. ³Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, ⁴mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. ⁵Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. ⁶Pero a medianoche se oyó un grito: Ya viene el esposo, salgan a su encuentro'. ⁷Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. ⁸Las necias dijeron a las prudentes: ¹¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?'. ⁹Pero éstas les respondieron: ¹No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado'. ¹⁰Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. ¹¹Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: ¹²Señor, señor, ábrenos', ¹²pero él respondió: ¹Les aseguro que no las conozco'. ¹³Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Esposo. El centro del mensaje evangélico de hoy es Cristo. El es el esposo a cuyo encuentro van las diez jóvenes. Juan el Bautista había dado este testimonio (Juan 3,29-30):

"En las bodas, el que se casa es el esposo; pero el amigo del espeso, que está allí y lo escucha, se llena de alegría al oír su voz. Por eso mi gozo es ahora perfecto. Es necesario que él crezca y que yo disminuya".

Hay dinamismo: hasta el fin de los tiempos la humanidad habrá de ir al encuentro de Jesús, que le asegura la salvación en la alianza nupcial. La Iglesia es el signo eficaz de gracia tan insigne. El autor sagrado escribe (Apocalipsis 21,2):
"Vi una ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo".

Las nupcias se desarrollan en un clima festivo (Apocalipsis 19,7-8):

"Alégremonos,

regocijémonos y demos gloria a Dios,
porque han llegado las bodas del Cordero:
su esposa ya se ha preparado,
y la han vestido con lino fino
de blancura resplandeciente".
El lino significa las buenas acciones de los santos.

El cortejo. El salmista había anticipado la celebración en un poema nupcial, cuyo contenido se cumple en Cristo (Salmo 45,2-3):

"Me brota del corazón un hermoso poema,

yo dedico mis versos al rey:

mi lengua es como la pluma de un hábil escribiente.

Tú eres hermoso, el más hermoso de los hombres;

la gracia se derramó sobre tus labios,

porque el Señor te ha bendecido para siempre".

El cortejo és descrito en términos brillantes (14-15):

"Embellecida con corales engarzados en oro y vestida de brocado, es llevada hasta el rey. Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían"

El autor de la Carta a los Hebreos presenta así la alianza que se celebra en la iniciación cristiana (12,22.24): "Ustedes en cambio, se han acercado a la montaña de Sión, a la Ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a una multitud de ángeles, a una fiesta solemne. A Jesús, el mediador de la Nueva Alianza, y a la sangre purificadora que habla más elocuentemente que la de Abel".

El Apocalipsis expresa en escenas de gloria la liturgia y la vida testimonial de las comunidades cristianas primitivas. Por ejemplo (7,9-10): "Después de esto, vi una enorme muchedumbre imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas, llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente:

¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero".

Las lámpæras. La Iglesia se rejuæenece constantemente por obra del Espíritu Santo con el vigor del Evangelio, nos enseña el Concilio Vaticano II ("Lumen Gentium", Nº 4). No todas las jóvenes fueron admitidas a la fiesta de las bodas. Las lámparas se les habáan apagado. La lámpara es símbolo de la conciencia, en la que debe brillare la luz de la fe, debe llamear la antorcha de la esperanza, debe arder la encendida caridad. Jesús advierte (Mateo 6,22-23): "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!".

La luz es el mismo Cristo, con cuya vida conectamos en los sacramentos de la iniciación. Enseña el Maestro (Juan 8,12):

"Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo:

"Yo soy la luz del mundo.

El que me sigue no andará en tinieblas,

sino que tendrá la luz de la Vida"

San Pablo deduce las consecuencias (Efesios 5,8-9): "Antes, ustedas eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad".

Queridos hermanos y hermanas:

 La comunidad cristiana ha dirigido: siempre una atención particular a los enfermos y al mundo del sufrimiento en sus múltiples manisestaciones. En el surco de tan larga tradición, la Iglesia universal se prepara para celebrar, con espíritu de servicio renovado, la primera Jornada. mundial del enfermo, en cuanto ocasión peculiar para crecer en la actitud de es-cucha, de reflexión y de compromiso real ante el gran misterio del dolor y de la enfermedad.

Esta Jornada, que desde el próximo mes de febrero se celebrará todos los años en la conmemoración de Santa María, Virgen de Lourdes, quiere ser para: todos los creyentes «un momento fuerte de oración, participación y ofrecimiento del sufrimiento para el bien de la Iglesia, así como de invitación a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo el santo rostro de Cristo que, sufriendo, muriendo y resucitando, realizó la salvación de la humanidad» (Carta por la que se instituía la Jornada mundial: del enfermo, 13 mayo 1992, n. 3).

La Jornada, además, pretende implicar a todos los hombres de buena voluntad, pues las preguntas de fondo que se plantean ante la realidad del sufrimiento y la llamada a aportar alivio, tanto desde el punto de vista sisico como espiritual, a i quien está enfermo, no afectan solamente: a los creyentes sino que interpelan a toda la humanidad, marcada con los límites de

la condición mortal.

2. Nos preparamos, lamentablemente, a celebrar esta primera Jornada mundial en circunstancias para algunos dramáticas: los acontecimientos de estos meses, al tiempo que subrayan la urgencia de la oración para implorar la ayuda del cielo, reclaman al deber de poner por obra iniciativas nuevas y urgentes de ayuda con respecto a los que sufren y no pueden esperar.

Ante todos están las tristísimas imágenes de personas y poblaciones que, destrozados por guerras y conflictos, sucumbeni bajo el peso de calamidades fácilmente: evitables. ¿Cómo retirar la mirada de los rostros implorantes de tantos seres humanos, sobre todo niños, reducidos a espectros de sí mismos por las peripecias de todo tipo en las que, a pesar suyo, se ven envueltos a causa del egoísmo y la violencia? Y ¿cómo olvidar a los que en los centros de hospitalización y de asistencia -- hospitales, clínicas, leproserías, centros de minusválidos, casas para ancianos— o en sus propios domicilios, conocen el calvario de padecimientos a menudo ignorados, no siempre aliviados adecuadamente y a veces incluso agravados por la carencia de: una ayuda adecuada?

3. La enfermedad, que en la experiencia diaria se percibe como una frustración de la fuerza vital natural, se convierte para los creyentes en una invitación a l «leer» la nueva y dissicil situación, en la perspectiva propia de la fe. Fuera de ella, por otra parte, ¿cómo se puede descubrir, en el momento de la prueba, la aportación constructiva del dolor?, ¿cómo dar significado y valor a la angustia, a la inquietud, a los males sisicos y psíquicos que acompañan a nuestra condición mortal?, y ¿qué justificación se puede encontrar para el declive de la vejez y para la meta final de la muerte que, a pesar de los progresos científicos y tecnológicos siguen subsistiendo inexorablemente?

Sí, solamente en Cristo, Verbo encarnado, redentor del hombre y vencedor de: la muerte, es posible encontrar la respuesta satisfactoria para esas preguntas:

fundamentales.

A la luz de la muerte y resurrección de : Cristo la enfermedad no aparece ya como: hecho exclusivamente negativo: más bien.

se contempla como una «visita de Dios», como una ocasión «para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en la civilización del amor» (Carta apostólica Salvifici doloris, 30).

La historia de la Iglesia y de la espiritualidad cristiana ofrece un amplísimo testimonio de eso. A través de todos los siglos se han escrito páginas admirables de heroísmo en el sufrimiento aceptado y ofrecido en unión con Cristo. Y se han llenado páginas no menos espléndidas mediante el servicio humilde hacia los pobres y los enfermos, en cuya carne herida se ha reconocido la presencia de Cristo, pobre y crucificado.

4. La celebración de la Jornada mundial del enfermo —tanto en su preparación, como en su desarrollo y en sus objetivos— no pretende reducirse a una mera manifestación externa centrada en torno a ciertas iniciativas, aun cuando éstas sean encomiables, sino que desea alcanzar las conciencias para hacerles conscientes de la valiosa contribución que presta el servicio humano y cristiano hacia quienes sufren, para una mayor comprensión entre los hombres y, en consecuencia, para la edificación de la verda-

dera paz.

Esta, efectivamente, supone, como condición preliminar, que los que sufren y los enfermos sean objeto de una particular atención por parte de los poderes públicos, de las organizaciones nacionales e internacionales, y de toda persona de buena voluntad. Esto es válido, en primer lugar, para los países en vías de desarrollo —desde América Latina hasta Africa y Asiaque sufren de grandes carencias en asistencia sanitaria. La Iglesia, con motivo de la celebración de la Jornada mundial del enfermo, se hace promotora de un renovado compromiso hacia aquellas poblaciones, con la intención de borrar la injusticia que hoy existe, destinando mayores recursos humanos, espirituales y materiales, según sus necesidades.

En este sentido, deseo dirigir un llamamiento especial a las autoridades civiles, a los científicos y a todos cuantos viven en contacto directo con los enfermos. ¡Que

su servicio no se haga jamás burocrático y lejano! Deseo sea especialmente claro para todos que la gestión del capital público impone el grave deber de evitar el despilfarro y el uso indebido del mismo, a fin de que los recursos disponibles, administrados con sabiduría y equidad, sirvan para asegurar a cuantos lo necesitan la prevención y la asistencia en caso de enfermedad.

Las expectativas, muy vivas hoy, de una humanización de la medicina y de la asistencia sanitaria, requieren una respuesta más decidida. Sin embargo, para que la asistencia sanitaria sea más humana y adecuada, es fundamental poderse referir a una visión transcendente del hombre, que ilumine en el enfermo —imagen e hijo de Dios— el valor y el carácter sagrado de la vida. La enfermedad y el dolor afectan a todos los seres humanos: el amor hacia los que sufren es signo y medida del grado de civilización y de progreso de un pueblo.

5. A yosotros, queridos enfermos de todos los rincones del mundo, protagonistas de esta Jornada mundial, deseo que esta celebración os traiga el anuncio de la presencia viva y consoladora del Señor. Vuestros sufrimientos, acogidos y sostenidos por una fe inquebrantable, unidos a los de Cristo, adquieren un valor extraordinario para la vida de la Iglesia y para el bien de la humanidad.

A vosotros, agentes sanitarios, llamaidos al más alto, meritorio y ejemplar testimonio de justicia y de amor, os deseo que esta Jornada sea motivo de un renovado estímulo a proseguir en vuestro delicado servicio con apertura generosa a los valores profundos de la persona, al respeto a la dignidad humana y a la defensa de la vida, desde su primer brote hasta su

natural ocaso.

Y a vosotros, pastores del pueblo cristiano, a los diversos componentes de la comunidad eclesial, a los voluntarios y, en particular, a quienes se dedican a la pastoral sanitaria, os exhorto a que esta primera Jornada mundial del enfermo ofrezca estímulo y ánimos a todos para continuar con un compromiso renovado vuestro camino de servicio al hombre que vive la prueba y que sufre.

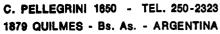
6. En la memoria de Santa María, Virgen de Lourdes, cuyo santuario a los pies de los Pirineos se ha transformado como en un templo del sufrimiento humano, nos acercamos —como ella hizo en el Calvario donde se alzaba la cruz de su Hijo— a las cruces del dolor y de la soledad de tantos hermanos y hermanas, para llevarles consuelo, para compartir sus sufrimientos y presentarlos al Señor de la vida, en comunión espiritual con toda la Iglesia.

Que la Virgen, «Salud de los Enfermos» y «Madre de los vivientes», sea nuestro apoyo y nuestra esperanza y, por medio de la celebración de la Jornada del enfermo, acreciente nuestra sensibilidad y nuestra entrega en favor de quienes es-

tán viviendo en la prueba, junto con la confiada esperanza en el luminoso día de nuestra salvación, cuando toda lágrima sea enjugada para siempre (cf. Is 25, 8). Que nos sea concedido el poder gozar ya desde ahora de las primicias de aquel día con la alegría sobreabundante—aun en medio de todas las tribulaciones (cf. 2 Co 7, 4)— que, según la promesa de Cristo, nadie nos puede arrebatar (cf. In 16, 22).

¡Imparto a todos mi bendición! Ciudad del Vaticano, 21 de octubre

de 1992 Joannes Paulus r. 11





POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 1993 (Radio Provincia de Buenos Aires - 07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL ENFERMO"

Hermanos:

1. Dimensión cristiana (1a. lectura: Isaías 53,10-12)

La profecía de esta página bíblica se cumplió en Jesucristo. Ha de leérsela a la luz de estas palabras del Maestro: "porque tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna" (Juan 3,16). El texto profético anticipa la revelación de todo el alcance de la pasión de Cristo (nuestra redención), así como del precio infinito que ofreció al Padre (su cruz, su sangre, su muerte). En el trasfondo del sufrimien to brillan fulgurantes los resplandores de la resurrección.

El enfermo es asociado de modo especialpsimo a la pasión de Cristo. Jesús quiere verse representado enél. En él actualiza el misterio de sus sufrimientos, hasta el punto de llegar a ser, a veces, "como uno ante el cual se oculta el rostro". Pero, para el que está animado por la fe esta com-pasión revela la verdad de un amor personal sin límites de Jesús hacia el afectado por la enfermedad. El creyente que atraviesa esa prueba en la vida puede, con toda razón, aplicarse este testimonio de San Pablo (Gálatas 2,19-20): "Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí".

Juan Pablo II, en su Carta sobre "el sentido cristiano del sufrimiento humano" (N° 26) afirma de que el hombre llega a ser en el sufrimiento un ser comple tamente nuevo:

"Halla como una nueva dimensión de toda su vida y de su vocación. Este descubrimiento es una confirmación particular de la grandeza espiritual que en el hombre supera el cuerpo de modo un tanto incomprensible. Cuando este cuerpo está gravemente enfermo, totalmente inhábil y el hombre se siente como incapaz de vivir y de obrar, tanto más se ponen en evidencia la madurez interior y la grandeza espiritual, constituyendo una lección conmovedora para los hombres sanos y normales".

2. Dimensión eclesial (2a. lectura: Colosenses 1,24-29)

Pablo escribe esta carta desde la cárcel. Tiene un claro contenido evangelizador. El anuncio de Cristo le inspira cada párrafo. Para hacerlo más eficaz, el Apóstol edifica a la Iglesia, a la comunidad a la que escribe. Cómo debe ser esa Iglesia aparece en el desarrollo de la carta. Pero Pablo, en el texto que proclamamos hoy, habla de sus sufrimientos. De lo que sufre para bien de la Iglesia. Porque éste es el cuerpo de Cristo. Y dice que sufre con alegría. Hoy hablamos de la nueva evangelización. Es la de siempre, pero con renovado amor, ardor y entusiasmo. Tenemos que sentirnos, como el Apóstol, ministros, servidores de la Palabra de salvación. Tenemos que anunciar a Cristo, darlo a conocer a nuestros contemporáneos, para que alcancen la madurez en él. Esta evangelización requiere fatiga y lucha, "con la fuerza de Cristo", que ha de obrar en nosotros poderosamente.

Los enfermos están llamados a dar solidez al edificio de la Iglesia, que se resquebraja y cuartea por las tensiones y divisiones. Son invitados por Dios a com pletar en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo "para bien de su cuerpo, que es la Iglesia". La fuerza de Cristo obra en ellos con eficacia particular. El Espíritu Santo, que llevó a Jesús a hacer con amor la ofrenda de su vida al Padre, entra en el enfermo, llevándolo a una disposición similar, de plena aceptación de la voluntad divina. Con la gracia de este Espíritu, los afectados por la enfermedad pueden cumplir esta propuesta de San Pablo (Colosenses 3,14-15): "Sobre todo, revistanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias".

Citemos un texto del Papa Juan Pablo II, tomado de su Carta sobre el sufrimiento (N^{ω} 24):

"Precisamente la Iglesia que aprevecha sin cesar los infinitos recursos de la redención, introduciéndola en la vida de la humanidad, es la dimensión en la que el sufrimiento redentor de Cristo puede ser completado constantemente por el sufrimiento del hombre. Con esto se pone de relieve la naturaleza divino-humana de la Iglesia. El sufrimiento parece participar en cierto modo de las características de esta naturaleza. Por eso, tiene igualmente un valor es pecial ante la Iglesia. Es un bien ante el cual la Iglesia se inclina con vene ración, con toda la profundidad de su fe en la redención. Se inclina, juntamen te con toda la profundidad de aquella fe, con la que abraza en sí misma el inefable misterio del Cuerpo de Cristo".

No puede estar ausente la Virgen y Madre María. El Papa, en el documento citado, nos dice (N^2 25):

"Testigo de la pasión de su Hijo con su presencia y partícipe de la misma compasión, María Santísima ofreció una aportación singular al Evangelio del sufrimiento, realizando por adelantado la expresión paulina citada al comienzo Ciertamente Ella tiene títulos especialísimos para poder afirmo lo de completar en su carne -como también en su corazón- lo que falta a la pasión de Cristo".

3. Dimensión humana (3a. lectura: Marcos 2,1-12)

Un hombre resulta ser el centro de la escena. Un hombre anónimo, traído por otros cuatro anónimos, sin nombre ni apellido. Nos hallamos, sencillamente, con el hombre puesto frente al Hombre, Jesús. No es la única ocasión en que esto sucede, según informan los evangelistas. El hombre anónimo llevado a la presencia del Salvador es un enfermo (como las personas de Lucas 13,10-17 y 14,1-6). ¿Cuál es la actitud de Jesús? .

Cristo actúa, en la línea de la salvación, perdonándole a aquel hombre sus pecados. ¡Ante todo hoy que dar salud a la conciencia! No hay que achacar, sin más, toda enfermedad como consecuencia de un pecado personal. Lo que Jesús recalca es que su obra es, ante todo salvífica, que se desenvuelve en el plano de la conciencia.

Por vía de signo también actuó, a veces (como en este caso) en la línea de la sanación, curando el cuerpo del paralítico.

Hay también una referencia al grupo portador del enfermo, que venció todos obstáculos para llegar a Jesús. El evangelista anota llamativamente que Jesús se fijó en la fe de estos hombres para actuar salvíficamente. Como Iglesia hemos de vernos reflejados en la conducta de este grupo humano. Nada nos debe desanimar a la hora de llevar hasta Jesús a nuestros hermanos enfermos. Tendremos la capacidad necesaria si estamos animados de una fe viva, ardiente, actuante.

El grupo cumplió lo que Jesús pide en la parábola del buen samaritano. Se acercó al discapacitado y lo llevó al que podía darle la solución del problema de su vida. Juan Pablo II escribe en su Carta sobre el sufrimiento (N^2 29):

"La elocuencia de la parábola del buen Samaritano, como también la de todo el Evanglio, es concretamente ésta: el hombre debe sentirse llamado personalmente a testimoniar el amor en el sufrimiento. Las instituciones son muy
importantes e indispensables; sin embargo, ninguna institución puede de suyo
sustituir el corazón humano, la compasión humana, el amor humano, la iniciativa humana, cuando se trata de salir al encuentro del sufrimiento ajeno. Esto se refiere a los sufrimientos físicos, pero vale todavía más si se trata de
los múltiples sufrimientos morales, y cuando la que sufre es ante todo el alma".

Por medio del sacramento de la unción de los enfermos se concreta, a nivel de fe, el encuentro del bautizado con Cristo. ¡No les impidamos este momento de consuelo, de alegría interior, de fortaleza espiritual! Para concluir, dejémonos interpelar por la Madre Iglesia, con palabras de su Catecismo (N^{Ω} 1509):

"¡Sanad a los enfermos!" (Mt 10, 8). La Iglesia ha recibido esta tarea del pñor e intenta realizarla tanto mediante los cuidados que proporciona a los enfermos como por la oración de intercesión con la que acompaña. Cree en la presencia vivificante de Cristo, médico de las almas y de los cuerpos. Esta presencia actúa particularmente a través de los sacramentos, y de manera especial por la eucaristía, pan que da la vida eterna (cf. Jn 6, 54.58) y cuya conexión con la salud corporal insinúa san Pablo (cf. 1 Co I I, 30)."

2. MENSAJE DE LA COMISION EPISCOPAL PARA EL DIA DEL ENFERMO

1. SALUDO

Hermanos y amigos:

A todos ustedes "llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Romanos 1, 7), Buen Samaritano, "cuyas heridas nos han sanado" (Isaías 53,5); que "pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos" (Hechos 10,38); que se identificó con los más pobres y desvalidos: "Estuve enfermo y me visitaron...Lo que hicieron a uno de estos más pequeños a Mí me lo hicieron" (Mateo 25,36. 40), y nos dejó como mandato: "En las ciudades donde entren curen a los enfermos y digan a la gente: el Reino de Dios está más cerca" (Lucas, 10,9).

2. OBJETIVOS DE LA JORNADA

Al celebrar la 1 ra. jornada nacional del Enfermo, bajo el lema "estuve enfermo y me visitaron", nos unimos a los objetivos de la Jornada Mundial del enfermo institufda por el Papa Juan Pablo II:

"La celebración anual de la Jornada Mundial del Enfermo tiene pues como finalidad expresa sensibilizar al pueblo de Dios y, en consecuencia, a las múltiples instituciones de salud católicas y a la sociedad civil, en la necesidad de asegurar una mejor asistencia a los enfermos; ayudar a quienes se encuentran enfermos a valorar, a nivel humano y sobrenatural, el sufrimiento; implicar en la pasto-

rai de la salud, de forma especial, a las diócesis, las comunidades cristianas, las familias religiosas, favorecer el valioso desarrollo del voluntariado; recordar la importancia de la formación espiritual y moral de los agentes de salud; hacer que se comprenda mejor la importancia de la asistencia religiosa a los enfermos...y, finalmente, que sea un momento intenso de oración, de comunión, de ofrecimiento del dolor por el bien de la iglesia y de liamado a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo la Santa Faz de Cristo, que, sufriendo, muriendo y resucitando ha realizado la salvación de la humanidad". (Mensaje de Juan Pablo II en la institución de la jornada Mundial del Enfermo 13.05.92).

3. ASISTIR Y TRATAR HUMANAMENTE AL ENFERMO

Asistir y cuidar humanamente al enfermo: es una necesidad actual y permanente que nos afecta a todos. La deshumanización de nuestra sociedad se refleja también en el campo de la salud: hay enfermos que se sienten tratados con frialdad, de forma impersonal, como si fueran sólo un objeto o caso clínico interesante; por otra parte, los que asisten, sea cual fuere su profesión, se sienten con frecuencia poco valorados reconocidos, estimulados y mai remunerados. La medicina moderna ha acentuado el predominio de la técnica, que tantos beneficios ha traído al enfermo, pero oivida a veces la dimensión humana, Tratar humanamente al entermo significa considerario una persona que sufre, en su cuerpo y en su espírilu y ha de ser atendido en su totalidad, es decir, en todas sus dimensiones y necesidades.

El trato humano al entermo implica humanizar la política de salud de cara a promover una salud y asistencia para todos los cluadadanos, sin excepción, a la medida del hombre, autor, centro y fin de toda política y actividad de salud. (Constitución conciliar sobre la iglesia en el mundo actual, nro.6). Implica que las intituciones de salud estén al servicio del enfermo y no de intereses ideológicos, políticos, económicos o sindicales; que la técnica, cuya conquista celebramos, sea siempre un medio at servicio efectivo y afectivo de la persona enferma.

4. RESPONSABILIDAD DE LA IGLESIA

La Iglesia, y más concreto las parroquias, las instituciones asistenciales y educativas/los capellanes hospitalarios, los religiosos y profesionales de salud cristianos, han de plantearse su propia responsabilidad y tarea en la salud. Se han de crear los equipos de pastoral de la salud. Se necesita, junto al apoyo de los Obispos y sacerdotes, un lalcado cristiano comprometido en la salud, que aúne competencia técnica y honradez, en su trabajo, con la cercanía y entrega al enfermo y asuma su responsabilidad en el campo social y político.

5. A LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

Nos dirigimos a todos usiedes, profesionales de la salud que prodigan su afecto, atención y capacidad profesional a los que sufren. En nombre de Dios conocemos, reconocemos, valoramos y agradecemos todo lo que ustedes hacen por el hermano que sufre. No ignoramos sus dificultades y carencias, de todo tipo, y su abnegada labor cotidiana. Deseamos que siempre su presencia y trabajo sean una verdadera y rica sintesis de vocación y profesión, de relaciones interpersonales muy humanas y de competencia profesional.

6. A LOS ENFERMOS

Y ahora nos dirigimos a todos ustedes, queridos enfermos, verdaderos protagonistas de esta Jornada. A cada uno de ustedes, sin distinción alguna, ni de religión. A los que suíren en su cuerpo o en su espíritu. A ustedes que están en el seno de una familia, que les acompaña en la evolución de una enfermedad crónica o incurable. A ustedes que están en los hospitales, en los sanatorios, en las clínicas, en los hogares..., fieles al ejemplo de Jesús, fieles al madato de Jesús, fieles al ejemplo de los innumerables hombres y mujeres cuya santidad brilló en la heroica dedicación de poner su corazón junto a los que tenían roto su corazón. A lodos ustedes les hacemos flegar nuestro saludo respetuoso y fraterno.

Con el saludo va nuestro agradecimiento por el testimonio que ustedes brindan en su eniorno inmediato y al mundo entero, en el ejercicio del ministerio del dolor. A ustedes que son el rostro sufriente de Cristo, encarecidamente les pedimos que nos evangelicen, que nos ayuden a relativizar algunos de los "valores" y formas de vida de la sociedad actual y, también, de nuestra comunidades cristianas: la eficacia a toda costa, la competitividad, la ambición de dinero, de poder, de éxito, de prestigio, el ansia de tener y el alán de consumir; ayúdennos a vivir y promover los valores fundamentales del Evangelio: la gratuidad, la fuerza del

amor, la esperanza, la entereza en la hora de la prueba; ayúdennos a ser realistas en un mundo que vive de apariencias, de espaldas a la entermedad, al sufrimiento y a la muerte; ayúdennos a reconocer el rostro de Dios que, por amor, se anonada y comparte el dofor y sufrimiento, y así nos saiva.

7. DESPEDIDA

Que Maria, modelo de salud-salvación, junto a los Santos Patronos de los enfermos, Camilo De Lellis y Juan de Dios, interceda para que aumente el número de los operarlos en la gran mies del mundo del dolor y sufrimiento. Y que el Espíritu Santo, que sana los corazones enfermos, nos haga felices.

Mons. Jorge Novak
Obispo de Quilmes
Presidente de la Comisión Episcopal
de Pastoral de la Salud.
Mons. Jorge Mayer
Arzobispo
emérito de Bahla Blanca.
Mons. Agustín Radrizzani
Obispo de Neuquén.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE CRISTO REY (Radio Provincia de Buenos Aires 21.11.93 - 07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL JUICIO FINAL" (Mt 25,31-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 25,31-46

³¹Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. ³²Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, ³³y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

³⁴Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, ³⁵porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; ³⁶desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. ³⁷Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ³⁸¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. ⁴⁰Y el Rey les responderá: 'Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo'.

⁴¹Luego dirá a los de su izquierda: 'Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, ⁴²porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; ⁴³estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me visiteron; enfermo y preso, y no me visitaron'. ⁴⁴Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. ⁴⁵Y él les responderá: 'Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo'. ⁴⁶Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Rey. Jesucristo es ese Rey que describe la escena. Los magos se habían presentado en Jerusalén preguntando: "dónde está el rey de los judíos que
acaba de nacer?", cuando Jesús estaba en los brazos de María. Ante Pilato Cristo
afirmó abiertamente: "tú lo dices, yo soy rey; para eso he nacido y he venido al
mundo" (Juan 18,37). Los cristianos de la Iglesia primitiva lo vieron así, a la
luz de la fe (Apocalipsis 19,16): "En su manto y en su muslo lleva escrito este
nombre: Rey de los reyes y Señor de los señores". A lo largo de la historia cumple
el programa anticipado por el salmista en la persona del Rey-Mesías (Salmo 72,12-14):

"Porque él librará al pobre que suplica

y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,

y salvará la vida de los indigentes.

Los rescatará de la opresión y la violencia,

y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos".

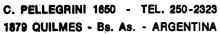
La convocatoria. Jesús se ha solidarizado con toda la humanidad, sin excluir a nadie. El, que exhortó a clos suyos a preocuparse de la centesima oveja, pensó en todos los hombres durante su dolorosa pasión. Ningún ser humano quedó sin el baño salvífico de su sangre preciosísima. Cada uno, públicamente, en esta ocasión solemnísima, habrá de rendir cuenta del aprecio en que habrá tenido el rescate pagado por él por Cristo. La convocatoria también marcará la separación definitiva de fieles y réprobos que, por el buen o mal uso de la libertad, ya comenzó en esta vida. La Biblia nos enseña (Apocalipsis 20,12): "Y vi a los que habían muerto, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos los libros, y también fue abierto el Libro de la Vida; y los que habían muerto fueron juzgados de acuerdo con el contenido de los libros; cada uno sgún sus obras".

La sentencia. Leemos en el Catecismo de la Iglesia Católica (Nº 679):

"Cristo es Señor de la vida eterna. El pleno derecho de juzgar definitivamente las obras y los corazones de los hombres pertenece a Cristo como Redentor del mundo. "Adquirió" este derecho por su cruz. El Padre también ha entregado "todo juicio al Hijo" (Jn 5, 22; cf. Jn 5, 27; Mt 25, 31; Hch 10, 42; 17, 31; 2 Tm 4, 1). Pues bien, el Hijo no ha venido para juzgar sino para salvar (cf. Jn 3, 17) y para dar la vida que hay en Él (cf. Jn 5, 26). Es por el rechazo de la gracia en esta vida por lo que cada uno se juzga ya a sí mismo (cf. Jn 3, 18; 12, 48); es retribuido según sus obras (cf. 1 Co 3, 12-15) y puede incluso condenarse eternamente al rechazar el Espíritu de amor (cf. Mt 12, 32; Hb 6, 4-6; 10, 26-31)."

La bendición de la felicidad eterna o la maldición de la eterna condenación se la procura cada uno en esta vida con su conducta, moral o inmoral. La actitud concreta frente a otro ser humano es el signo evidente de su relación con Dios. La parábola del buen samaritano vuelve a actualizarse con su imperativo: "vé y haz tú lo mismo".

3. DIA DE LA ENFERMERA





POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL 1er. DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires 28.11.1993 - 07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL SUSPENSO ALERTA" (Mc 13,33-37)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 13,33-37

³³Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. ³⁴Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. ³⁵Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. ³⁶No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. ³⁷Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El año litúrgico. Comenzamos el año nuevo en la Liturgia. Recordamos esta enseñanza del Concilio Vaticano II:

"Para llevar a cabo una obra tan grande" —la dispensación o comunicación de su obra de salvación—, "Cristo está siempre presente en su Iglesia, principalmente en los actos litúrgicos. Está presente en el sacrificio de la misa, no sólo en la persona del ministro, 'ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz', sino también, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. Está presente con su virtud en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su Palabra, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura. Está presente, finalmente, cuando la Iglesia suplica y canta Salmos, el mismo que prometió: 'Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos' (Mt 18, 20)" (SC 7).

"Realmente, en una obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a la Iglesia, su esposa amadísima, que invoca a su Señor y por Él rinde culto al Padre eterno" (SC 7).

Adviento. Las semanas del Adviento nos preparan a celebrar cristianamente la fiesta de Navidad. Actualizamos en la liturgia la milenaria espera de los justos del Antiguo Testamento. Espera que se expresaba en clamores proféticos desgarradores: "¡si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti, como el fuego enciende un matorral, como el fuego hace hervir el agua!" (Isaías 63,19). Se expresaba en imágenes de gran belleza y profundo significado (Isaías 45,8): "¡Destilen, cielos, desde lo alto,

y que las nubes derramen la justicia!
¡Que se abra la tierra y produzca la salvación,
y que también haga germinar la justicia!
Yo, el Señor, he creado todo esto".

Así nace siempre de nuevo el deseo de que Cristo vuelva al mundo, trayéndole la salvación, la justicia y la paz que tanto necesita.

Suspenso alerta. Esa espera tiene que ser respnsable, manteniéndonos en un estado de vigilia atenta en la oración y en la acción evangelizadora. Es un suspenso gozoso, que compartimos como familia de los hijos de Dios, estamos con el oído alerta, para responder al Señor que viene a buscarnos Suyo es esta promesa (Juan 14,2-3):

"En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes. Yo voy a prepararles un lugar.

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde yo esté, estén también ustedes".

Creemos también en la eficacia de su oración (Juan 17,24):

"Padre, quiero que los que tú me diste
estén commigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo".

3. DIA INTERNACIONAL DEL SIDA

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2º DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires 05.12.1993 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL PRECURSOR" (Mc 1,1-8)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 1,1-8

1 Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. ²Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. ³Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos,

¹así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ¹Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

⁶Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: ⁷"Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. ⁸Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Consuelo. La Iglesia nos invita a vivir el Adviento en un clima espiritual de esperanza gozosa y de sereno consuelo. Dios sigue dirigiéndonos su Palabra: "consuelen, consuelen a mi pueblo, hablen al corazón de Jerusalén". Y a voz en grito se anticipa el paso liberador delSeñor. Sabemos bien de qué liberación se trata. Ante todo Jesús, que es el Mesías Liberador anunciado, nos redime del pecado, al precio de su sangre. Pero la liberación es íntegral. Han de romperse todas las cadenas, han de superarse todas las esclavitudes, han de desaparecer todas las discriminaciones.

Precursor. En el texto evangélico entra en escena Juan Bautista como mensajero que prepara al pueblo a recibir a Jesús. Allana el camino,
mediante la predicación de la penitencia, del cambio de corazón. La conciencia de
abrirse a la gracia, lo torcido ha de enderezarse. Esto es posible por la acción
del Espíritu Santo, como lo expresa la Iglesia en una ferviente invocación: "lava lo manchado, fomenta lo que está frío, endereza lo desviado". También ha de
tener Jesús sus precursores, que inviten a la conversión, apoyando la predicación
en una conducta sobria y aún austera.

La Inmaculada. El miércoles de esta semana, 8 de diciembre, celebramos una fiesta mariana muy arraigada en la tradición religiosa de nuestro pueblo: el misterio de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña al respecto:

- Para ser la Madre del Salvador, María fue "dotada por Dios con don la medida de una misión tan importante" (LG 56). El ángel Gabriel, en el momento de la anunciación, la saluda como "llena de gracia" (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios.
- A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María "llena de gracia" por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el papa Pío IX:

...la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano (DS 2803).

Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción" (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo" (LG 53). El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él, antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (Ef 1, 4).

Dejemos que la belleza de la plenitud de gracia de María nos mueva a cultivar en nuestros corazones esa luminosa realidad que es la filiación divina adoptiva. Honremos a nuestra Madre con el saludo tan significativo: "Ave, María purísima, sin pecado concebida".

3. DIA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE

AL 3er. DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires 12.12.1993 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL TESTIMONIO" (Jn 1,6-8.19-28)

1. TEXTO EVANGELICO: Jn 1,6-8.19-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

El no era la luz, sino el testigo de la luz.

1ºEste es el testimonio que dio Juan, cuando los Judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: "¿Quién eres tú?". 2ºEl confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: "Yo no soy el Mesías". 2'"¿Quién eres, entonces?", le preguntaron: "¿Eres Elías?". Juan dijo: "No". "¿Eres el Profeta?". "Tampoco", respondió. 2ºEllos insistieròn: "¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?". 2³Y él les dijo: "Yo soy

una voz que grita en el desierto:

como dijo el profeta Isaías".

²⁴Algunos de los enviados eran Fariseos, ²⁵y volvieron a preguntarle: "¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". ²⁶Juan respondió: "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: ²⁷él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia". ²⁸Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Testigo. Juan Bautista es presentado hoy en su condición de testigo de la luz. La profesión de fe cristiana es una vida de testigos. Un predicador del siglo segundo hablaba así a la asamblea litúrgica: "Cuando los pagados nos oyen decir que Dios afirma: "Si ustedes aman a los que aman no es grande el mérito, pero grande es la virtud de ustedes si aman a sus enemigos y a quienes los odian a ustedes", se llenan de admiración ante la sublimidad de estas palabras; pero luego, al contemplar cómo nos amamos a los que nos odian y que ni siquiera sabemos amar a los que nos aman, se ríen de nosotros y con ello el nombre de Dios es blasfemado". Esta advertencia es válida para nosotros, los cristianos de fines del segundo milenio. Nuestro testimonio ha de ser modesto y humilde, pero firme e inequívoco.

Cristo. Juan da su testimonio en favor del mesianismo de Jesús. El Cristo, El Mesías, el Cristo tan esperado era Jesús de Nazaret. El Bautsta

ya percibía sus pasos y lo saludaba con alegría. "La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. Por otra parte esto es lo que significa su propio nombre. El que ha ungido es el Padre, el que ha sido ungido es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la unción. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como el Santo de Dios" (Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 438). Juan fue un tesgigo fiel: orientóhacia la persona de Jesús a sus oyentes. También nosotros tenemos que guiar a nuestros contemporáneos a Cristo, al que muchos no reconocen como Salvador. En su múltiple presencia (en los sacramentos, en la comunidad de sus seguidores, en los pobres y enfermos) El espera ser descubierto y aceptado para hacer plenamente felices a los hombres.

Guadalupe. Aunque la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe no se celebra este año en la liturgia, haremos bien en recordar las promesas de la Virgen a su admirable servidor, el beato indio Juan Diego: "es mi deseo que se me levante un templo en este sitio, donde como madre piadosa mostraré mi clemencia a quienes me aman y me buscan y a todos los que soliciten mi amparo". Y también: "no se turbe tu corazón, ni te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra, Tú eres mi embajador muy digno de confianza". Haremos bien en unir a las palabras de la Virgen el mensaje del Papa Pablo VI al pueblo mexicano: "un cristiano no puede menos que demostrar su solidaridad para solucionar la situación de quienes aún no han recibido el pan de la cultura o que no tienen la oportunidad de un trabajo homrado y justamente remunerado; no puede quedar insensible mientras las nuevas generaciones no encuentren el cauce para hacer realidad sus legítimas aspiraciones, y mientras una parte de la humanidad siga marginada de los bienes de la civilización y del progreso".

3. ORDEN DEMOCRATICO: 10 AÑOS

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE

AL 4º DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires 19.12.1993 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ENCARNACION" (Lc 1,26-38)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,26-38

²⁶En el sexto mes, el Angel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, Ilamada Nazaret, 27a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. 28El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". ²⁹ Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. 30 Pero el Angel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. 31 Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; 32él será grande y se lo llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". 34 María dijo al Angel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?". 35 El Angel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y se lo llamará Hijo de Dios. 36 También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, ³⁷porque no hay nada imposible para Dios". 38 María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Angel se alejó: 🖘 🗥 🔻

2. COMENTARIO ECLESIAL

Jesús. Nuestra espera en el Adviento se centra en el Salvador Jesús, cuyo nacimiento anuncia el ángel Gabriel a María, significa "Dios salva". Nos libera del pecado, que hace del hombre que lo comete un pobre esclavo. Hace del que vive en él una triste víctima del demonio, el máximo instigador a la rebelión contra Dios. Nos enseña la Iglesia en su Catecismo (Nº 432):

El nombre de Jesús significa que el Nombre mismo de Dios está prese en la persona de su Hijo (cf. Hch 5, 41; 3 Jn 7) hecho hombre para la redención universal y definitiva de los pecados. Él es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. Jn 3, 18; Hch 2, 21) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos porque se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. Rm 10, 6-13) de tal forma que "no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos" (Hch 4, 12; cf. Hch 9, 14; St 2, 7).

María: La liturgia de la Palabranos invita, a través del texto evangélico de este domingo, a reconocer también la misión y la dignidad de María como Madre de Jesús. Pablo VI, en su Exhortación sobre el cultormariano, escribe con su autoridad reconocida (Nº 17): María es la "Virgen oyente", que acoge con fe la palabra de Dios: fe, que para ella fue premisa y camino hacia

la Maternidad divina, porque, como intuyó S. Agustín: "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al (Jesús) que dio a luz creyendo"; en efecto, cuando recibió del Angel la respuesta a su duda "Ella, llena de fe, y concibiendo a Cristo en su mente antes que en su seno", dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra"; fe, que fue para ella causa de bienaventuranzas y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor"; fe, con la que Ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo, confrotándolos entre si en lo hondo de su corazón. Esto mismo hace la Iglesia, la cual, sobre todo en la sagrada Liturgia, escucha con fe, acoge, proclama, venera la palabra de Dios, la distribuye a los fieles como pan de vida y escudriña a su luz los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia".

Navidad. La celebración de la Navidad ha de estar iluminada por la fe.

Esta nos pone ante el hecho maravilloso de la manifestación

de Dios con rostro humano. Jesús, mostrado por María a los pastores y a los magos, dirá en la Ultimal ena: "el que me ve a mí ve al Padre". Además la forma

concreta de esta primera manifestación humana del Hijo eterno de Dios se mueve en un
cuadro de gestos bien significativos. Al nacer en extrema pobreza Jesús comienza
su presencia en la historia haciendo ver que se solidarizaba con todas las víctimas de carencias inhumanas. Finalmente, cuidémonos mucho de desvirtuar esta fiesta cayendo presa del consumismo materialista. Es legítimo festejar, pero dentro
de los justos límites. Hay que hacer aún otra observación: compartamos la expresión
de nuestra alegría de Navidad con alguna familia o persona pobre.

MENSAJE DE NAVIDAD (19.12.93)

Lo primero que se desprende de la celebración de la Navidad es la valoración del amor. La manifestación de Dios en forma humana, en Jesús, pone de relieve el ser mismo de Dios: "Dios es amor". Es un amor misericordioso, porque se inclina sobre la humanidad caída para levantarla. Levantarla a la dignidad de la filiación divina adoptiva. Por eso cantamos: "Noche de paz, noche de amor". De esa realidad se desprende la fraternidad, una fraternidad genuina y comprometida. Jesús nació en circunstancias tan concretas (pobreza y marginación) que no debemos dudar de que nos quiere dar una lección, la lección del compartir seriamente la vida. La fraternidad fundamentada en Cristo genera acciones de solidaridad con el que sufre corporal o espiritualmente. La Nochebuena también proclama la verdadera libertad. Es una libertad que se mueve a la luz de la verad que nos fue revelada en Cristo. Esa libertad que, como el dice el Apóstol, nos mereció Jesús al precio de su sangre, pone a Dios como centro de sus aspiraciones y a toda persona humana necesitada en término de sus acciones. Esta aparente paradoja de aceptar la limitación de la propia libertad ("mi libertad termina donde comienza la del otro"), solo se desprende fijándonos en el ejemplo de Jesús y contando con la gracia de Cristo.

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO, COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA (Radio Provincia de Buenos Aires 26.12.93-7.30 Hs.) "EL EVANGELIO DE LA FAMILIA" (Lc 2,25-32.39-40

TEXTO EVANGELICO: Le 2.25-32.39-40

25Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él ²⁶y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. 27 Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al nino para cumplir con él las prescripciones de la Ley, ²⁸Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

²⁹ Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, ³⁰porque mis ojos han visto la salvación

que preparaste delante de todos los pueblos:

232 luz para iluminar a las naciones paganas... y gloria de tu pueblo Israel".

³⁹Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. 40El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él. 🚟 🕟

COMENTARIO ECLESIAL

La Sagrada Familia. El episodio descrito por el evangelista proyecta el misterio de la Sagrada Familia como modelo definitivo de la familia cristiana. Esa familia ha de respetar a Dios, por encima de todo. Ha de demostrar ese respeto en la fidelidad al Código de la Alianza, observando los mandamientos con amor de hijos. Cristo, luz que ilumina todos los pueblos y plenítud de las expectativas más insondables del corazón humano, ha de ser el centro del hogar. Sólo en él se da la salvación. Las nuevas generaciones habrán de moldear su conducta según el ejemplo del niño y del joven Jesús. El Evangelio nos informa de que vivía "sujeto" a sus padres. Así "se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él".

Familia evangelizada. Nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

"La familia cristiana constituye una revelación y una actuación específicas de la comunión eclesial; por eso... puede y debe decirse iglesia doméstica" (FC 21, cf. LG 11). Es una comunidad de fe, esperanza y caridad, posee en la Iglesia una importancia singular como aparece en el Nuevo Testamento (cf. Ef 5, 21-6, 4; Col 3, 18-21; 1 P 3, 1-7).

La familia cristiana el una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en es Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios. Es llamada a participar en la oración y

el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera.

Las relaciones en el seno de la familia entrañan una afinidad de sentimientos, afectos e intereses que provienen sobre todo del mutuo respeto de las personas. La familia es una "comunidad privilegiada" llamada a realizar un "propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos" (GS 52.1)

Familia evangelizadora. Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" (Nº 40) escribe:

El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre « nace » y « crece ». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Urge, por tanto, una labor amplia, profunda y sistemática, sostenida no sólo por la cultura sino también por medios económicos e instrumentos legislativos, dirigida a asegurar a la familia su papel de lugar primario de « humanización » de la persona y de la sociedad.

AÑO 1993 (26.12.93)

Es inevitable que a esta altura del mes intentemos hacer un resumen del año. Lo valoramos ante doco como conciencia. Hemos estado en contacto con muchísimas personas: la familia, la comunidad, la sociedad. En ese convivir hemos compartido los acontecimientos ordinarios y extraordinarios que entretejen la madeja de la historia. Hemos visto de cercala muerte en algún ser querido que partió a la eternidad llamado por el Padre Dios. Hemos sido testigos del milagro de la vida, permanentemente renovada en el nacimiento de los niños. Así, por el estilo, hemos seguido, sufrido y gozado los acontecimientos sociales. Como cristianos sabemos valorar la presencia de Dios en esos mil detalles, lo que ha de arrancar del corazón el himno de acción de gracias por este 1993, Pero el año ha tenido también sus exigencias, a las que no debimos sustraernos.

El Papa nos había propuesto un programa desde la Jornada Mundial de la Paz: "Siquieres la paz, sal al encuentro del pobre". ¿Hemos dado un paso adelante, para acercarnos al pobre que la providencia ponía en nuestro camino? Debimos salir al encuentro del niño abandonado, de los chicos de la calle, de la niñez desnutrida, como comunidad y como sociedad. Un minuto de éxamen de conciencia para responder a esta pregunta se impone este fiin de año, hl año que termina se ha debido vivirlo como "Año Internacional de los Pueblos Aborígenes". Estamos ante la situación de decenas de millones de hombres y mujeres de nuestra América. Estamos ante la situación de centenares de miles de habitantes de nuestra Argentina. ¿En qué medida los 32 millones de argentinos hemos tomado mayor conciencia de las injusticias a que están sometidos otros aborígenes y de los incuestionables derechos que plantean a la conciencia nacional? Otro minuto para un éxamen que ha de generar firmes propósitos de seguir promoviendo la dignidad de estos hermanos nuestros.